



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

**FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
COLEGIO DE LETRAS HISPÁNICAS**

**PROPUESTAS DIDÁCTICAS PARA LA COMPRENSIÓN
DE TEXTOS DIRIGIDAS A ESTUDIANTES DE
SEXTO GRADO DE EDUCACIÓN PRIMARIA**

**INFORME ACADÉMICO POR ACTIVIDAD PROFESIONAL
QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADA EN LENGUA Y LITERATURAS HISPÁNICAS**

PRESENTA:

BETSY ADRIANA GRANADOS TREJO



**FILOSOFÍA
Y LETRAS
UNAM**

ASESORA: DRA. MARÍA DE LOS ÁNGELES ADRIANA ÁVILA FIGUEROA

MÉXICO, D.F.

2014



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Agradecimientos

A Dios por haberme brindado las fuerzas espirituales y el gran entusiasmo para poder llevar a cabo esta última etapa de mi formación escolar. También le agradezco al Altísimo por las múltiples bendiciones que me ha ofrecido a lo largo de mi vida y por permitirme llevar a buen término la elaboración de este informe.

A mis padres y mis hermanas por su dirección y su cariño.

A la Dra. Adriana Ávila Figueroa quien se tomó la molestia y el tiempo para guiar y revisar este informe, además de indicarme los pertinentes señalamientos para la formación y conclusión de este material. También le agradezco por su buena disposición y su paciencia mostrada a lo largo de la investigación.

A los miembros del jurado: Mtro. Jorge Gustavo Cantero, Dra. Alejandra Viguera, Mtra. Gloria Báez y Mtra. Tania Alarcón, por sus oportunos comentarios destinados a mejorar y enriquecer este trabajo.

A todos mis profesores por su noble labor de compartir sus valiosos conocimientos que me han marcado en mi formación.

Hago una mención especial para el profesor Alfonso García Hernández por haberme brindado su infinito apoyo en la realización y culminación de esta obra. De todo corazón, Alfonso, muchas gracias.

A mi querida Universidad Nacional por haberme albergado en sus aulas desde el nivel bachillerato.

A todos ellos, mil gracias.

ÍNDICE

Introducción	1
1. El Colegio Benito Juárez	5
1.1. Ubicación del Colegio Benito Juárez	5
1.1.1. El contexto urbano	6
1.1.2. El contexto económico	6
1.1.3. El contexto cultural	7
1.2. La institución escolar	7
1.2.1. Organigrama del Colegio Benito Juárez	8
1.2.2. Misión	9
1.2.3. Visión	10
1.3. Trayectoria laboral	10
1.3.1. Tercer grado	10
1.3.2. Sexto grado	12
1.3.3. Último periodo laboral	14
1.4. Mi práctica profesional cotidiana en el grupo de 6º grado	15
1.4.1. Comienzo del ciclo escolar 2008-2009	15
1.4.2. Presentación ante el grupo y recomendaciones generales	16
1.4.3. Mi trabajo habitual	18
1.4.4. El Taller General de Actualización (TGA)	23
1.4.5. Finalización del ciclo escolar	23
2. La educación primaria en México	25
2.1. La legislación de la educación básica	25
2.2. Intenciones de un plan y programas de estudio	26
2.2.1. Antecedentes del nuevo plan para la educación primaria	27
2.2.2. Plan y programas de estudio de educación primaria 1993	27
2.3. La asignatura de Español de acuerdo con el plan de 1993	29
2.3.1. Los ejes temáticos	30
3. Los programas de lectura y la práctica lectora en el salón de clases	33
3.1. Programa: <i>Rincón de Lecturas</i>	33
3.2. Programa Nacional de Lectura para la Educación Básica, 2001-2006	34
3.3. Los huecos de información	35
3.4. La enseñanza tradicional de la lectura	38
3.5. Las dificultades de la comprensión lectora y los métodos de lectura	40
3.5.1. Aspectos que dificultan la comprensión de un texto	41

4. Taller dinámico para la comprensión lectora	43
4.1. Objetivos del Taller dinámico para la comprensión lectora	43
4.2. Organización del Taller dinámico para la comprensión lectora	44
4.2.1. Recursos de trabajo para la construcción del taller	46
4.2.2. El cuento, el instructivo, el poema, la descripción y la historieta	46
4.2.3. Organización gráfica del Taller dinámico para la comprensión lectora	50
4.2.4. Bienvenida al Taller dinámico para la comprensión lectora	51
4.3. Taller dinámico para la comprensión lectora: El cuento	52
4.3.1. Secuencia didáctica para la lectura e interpretación de un cuento fantástico	53
4.3.2. Análisis de resultados sobre el cuento <i>Los Héctores</i>	56
4.4. Taller dinámico para la comprensión lectora: El instructivo	59
4.4.1. Secuencia didáctica para la lectura y comprensión de un instructivo	60
4.4.2. Análisis de resultados sobre el instructivo <i>Elaboración de un trompo con material reciclado</i>	63
4.5. Taller dinámico para la comprensión lectora: El poema	66
4.5.1. Secuencia didáctica para la lectura e interpretación de un poema lírico	67
4.5.2. Análisis de resultados sobre el poema <i>Mamá, soy Paquito</i>	70
4.6. Taller dinámico para la comprensión lectora: La descripción	73
4.6.1. Secuencia didáctica para la lectura e interpretación de un texto descriptivo	74
4.6.2. Análisis de resultados sobre el texto descriptivo <i>El pájaro carpintero imperial: triste pérdida de nuestra biodiversidad</i>	77
4.7. Taller dinámico para la comprensión lectora: La historieta	79
4.7.1. Secuencia didáctica para la lectura e interpretación de una historieta	80
4.7.2. Análisis de resultados sobre la historieta <i>Casi el final</i>	83
Conclusiones	86
Anexos	93
Bibliohemerografía	131
Páginas electrónicas	132

INTRODUCCIÓN

La lectura es fundamental, pues es uno de los medios más importantes para acceder al conocimiento general, además, de que ofrece distracción, enseñanza, reflexión y acercamiento a un bagaje cultural; **la lectura es símbolo trascendental de un grupo instruido y preparado.**

La lectura constituye una valiosa herramienta para formar seres humanos pensantes, capaces de ejercer el criterio. La lectura contribuye a que los ciudadanos puedan ser más participativos en las decisiones que se toman en la comunidad; incluso, permite que los individuos desarrollen una actitud con miras hacia el futuro.

En este informe académico deseo mostrar mi experiencia docente frente a un grupo de catorce alumnos de instrucción elemental. Específicamente, en lo que se refiere a la comprensión lectora, en estudiantes que cursaron el sexto grado de la educación primaria.

Gracias a esta experiencia laboral pude reflexionar acerca de la problemática en torno a la actividad lectora de los niños y las niñas, y observé que hay serias deficiencias; amén, de que en este trabajo pretendo brindar un conjunto de modestas aportaciones que permitan reducir –en la medida de lo posible– las dificultades en el proceso lector en estudiantes de dicho grado escolar.

Si bien es cierto que mi diario trabajo docente me ofreció gratas vivencias, también debo mencionar que experimenté desagradables y penosos momentos. Uno de ellos, y el más desalentador, fue reconocer que los alumnos carecían de información elemental después de haber leído un escrito plasmado en sus libros de texto.

Como profesora de grupo vi diariamente esta problemática, lo que condujo a plantearme varias interrogantes en torno a los posibles factores que originaban las deficiencias en la comprensión de la lectura. Descubrí que esta falla constituía una debilidad del quehacer docente que bien debía ser afrontada con responsabilidad por quienes estábamos involucrados en la enseñanza.

Con lo anterior, en mí surgió la inquietud de indagar por qué los menores de entre once y doce años aún presentaban graves dificultades en **el proceso lector**,

lo que conllevaba a obtener vacíos de información, mismos que impedían la comprensión e interpretación de un texto académico.

Aunque mucho se ha tratado la problemática que enfrenta la lectura en los diversos Talleres Generales de Actualización (TGA), seminarios, ponencias, en cursos básicos de formación continua para maestros en servicio, talleres editoriales, etcétera, y sus posibles soluciones, tales como programas de fomento a la lectura, semanas culturales, ferias del libro, la famosa Jornada anual de la lectura y otras más, éstas realmente no han llegado a combatir el fondo del problema: no brindan las estrategias efectivas para la generación de lectores capaces de comprender un escrito y –mucho menos– instruyen a los alumnos para formar de ellos lectores críticos.

Tomando en cuenta lo anterior, consideré necesario buscar soluciones viables para disminuir la falta de comprensión en **el proceso lector**. Ya que es de suma importancia comunicar a la sociedad en general, a los profesores de educación básica y a los padres de familia que la lectura es una actividad de gran valor, porque ella nos aproxima a una realidad determinada, nos ayuda a estimular la generación de ideas y nos permite desarrollar nuestra capacidad de análisis.

A pesar de que la escuela primaria se cursa en seis niveles académicos, de primero a sexto grados, aclaro que este informe exclusivamente contendrá información relacionada con aquellos aspectos involucrados con el proceso lector en niños de sexto año, y no en los grados anteriores a éste.

Lo anterior se debió a que como ellos cursaron el último grado de instrucción elemental, se suponía que ellos ya debieron haber contado con las herramientas necesarias para enfrentar los retos demandantes de la escuela secundaria. Retos asociados con la comprensión lectora, especialmente, con la decodificación e interpretación de textos medianamente complejos.

A partir de esta difícil situación decidí realizar la siguiente investigación, en la que, además de exponer mi experiencia docente durante casi tres años de trayectoria laboral, también ofrezco cinco –humildes– propuestas didácticas encaminadas a disminuir la falta de comprensión que los alumnos de sexto grado de primaria evidenciaron al concluir una lectura.

Este informe académico está constituido por cuatro capítulos. En el capítulo uno menciono la ubicación geográfica donde se halla el centro de trabajo en el que desarrollé mi práctica profesional docente; además, ofrezco una descripción de los diversos contextos sociales de la comunidad que, directa o indirectamente, repercuten en la vida escolar de un alumno.

También incluyo información específica del colegio tal como su origen, su estructura organizacional, su misión y su visión. Dentro de este mismo apartado hago una exposición sobre mi trayectoria laboral: mi incursión en la docencia, el desarrollo de mi trabajo en tres grados académicos –principalmente en el sexto año– así como mi separación del plantel.

En el capítulo dos expongo la base legislativa sobre la gratuidad y la obligatoriedad de la educación primaria en el país. Enseguida, brindo una información panorámica sobre el *Plan y programas de estudio 1993*: sus antecedentes, su planeación y su instauración. Las características de la asignatura de Español y los propósitos que persigue esta materia de acuerdo con los cuatro ejes temáticos, también se encuentran en esta sección.

En el capítulo tres hago mención de los programas de lectura tales como el *Rincón de lecturas* y el *Programa Nacional de Lectura para la Educación Básica*. Del mismo modo, incluyo las estrategias tradicionales con las que se enseña a leer a un niño de primaria. Asimismo, enumero aquellos factores causantes de la baja concentración en la lectura, los cuales repercuten en la mínima comprensión de materiales escritos y que constituyen los vacíos o huecos de información.

En el cuarto capítulo presento cinco propuestas de trabajo orientadas a mejorar la comprensión lectora. Aquí se detallan los objetivos y la organización de un taller escolar dispuesto a dirigir la comprensión de los diferentes textos discursivos. De la misma manera, agrego las debidas planeaciones de trabajo, así como las secuencias didácticas para desarrollar cada sesión. Las estrategias metodológicas contemplan paso a paso todas las actividades de la clase. Al igual, incluyo los análisis de resultados correspondientes a cada contribución pedagógica.

De la misma forma, incorporo las conclusiones tras el último de los capítulos reseñados arriba; además, añado los anexos que complementan esta investigación. Finalmente, enlisto la bibliografía y las páginas electrónicas consultadas (*véanse* las secciones correspondientes al final de este informe).

1. EL COLEGIO BENITO JUÁREZ

La recolección y el análisis de algunos datos son indispensables para evaluar la problemática que se desea estudiar y localizar los principales factores que participan en su origen. Es por ello que en este capítulo ofreceré información sobre el marco real y concreto de las condiciones urbana, económica y cultural donde se localiza la escuela primaria particular Colegio Benito Juárez.

1.1. Ubicación del Colegio Benito Juárez

La comunidad, la escuela y el grupo escolar son las tres dimensiones de las que parto para ofrecer la siguiente información expositiva.

La Florida de Ciudad Azteca es el nombre de la colonia donde se ubica la institución en la que llevé a cabo mi labor docente. Esta comunidad, de clase media baja, se encuentra al noreste del municipio de Ecatepec de Morelos en el Estado de México. La principal vía de acceso de La Florida de Ciudad Azteca es la Avenida Carlos Hank González, también conocida como Av. Central, la cual forma parte del Eje Troncal Metropolitano que circula desde esta colonia hacia Xochimilco, en el Distrito Federal.

En cuanto a la cobertura educativa la comunidad cuenta con un jardín de niños, una primaria y una secundaria oficiales; dos preescolares, tres primarias y una secundaria particulares.

La escuela primaria particular Colegio Benito Juárez con Clave del Centro de Trabajo (CCT) 15PPR2598N, en la cual realicé mi labor docente, se localiza en la calle Tlacopan núm. 286, mz. 73, lt. 14, La Florida de Ciudad Azteca, Ecatepec de Morelos, Estado de México. Este centro escolar únicamente opera en el turno matutino.

Es necesario resaltar la presencia de tres importantes factores dentro de la comunidad: el aspecto urbano, el económico y el cultural. Hago mención de estos puntos porque son elementos que pueden influir –explícita o implícitamente– en la formación escolar de un estudiante de primaria que acude a dicha institución.

1.1.1. El contexto urbano

El Colegio Benito Juárez se ubica en un sector medio bajo, como lo mencioné anteriormente. En la colonia hay servicios básicos como agua potable, drenaje, alcantarillado, teléfono, alumbrado público y energía eléctrica. En la comunidad también se puede contar con servicios complementarios como Internet y televisión por cable.

Todas las calles que conforman la localidad están pavimentadas. Las casas están construidas de concreto y la mayoría son muy similares ya que en un principio la colonia fue parte de un conjunto habitacional. Algunas construcciones distan mucho de otras porque los prototipos de vivienda originales se fueron modificando con el paso del tiempo.

Desafortunadamente, La Florida de Ciudad Azteca es una de las colonias más sucias del municipio ecatepense. Noventa por ciento de los andadores que la componen están cubiertos de basura orgánica, desechos inorgánicos y residuos fecales.

1.1.2. El contexto económico

Menos de la mitad de sus pobladores cuentan con estudios superiores, condición que les ha permitido trabajar en el gobierno federal ya sea como médicos, enfermeros, administradores y profesores. El otro setenta por ciento sólo tiene secundaria concluida o bachillerato trunco y son quienes se dedican al comercio. En buena parte de los casos, tanto padre y madre se van a trabajar para complementar el gasto familiar, lo anterior ocasiona que el estudiante esté descuidado la mayor parte del día.

Otra situación frecuente es la presencia de madres solteras quienes deben emplearse jornadas completas para sostener a sus hijos. Debido a lo anterior, el niño o la niña permanece solo en su vivienda, o bien, en casa de algún familiar o conocido. En ambos casos el niño pasa horas frente al televisor y hace caso omiso de sus estudios y tareas escolares.

1.1.3. El contexto cultural

En la comunidad no hay centros recreativos, sólo hay un parque árido y descuidado. Lo anterior conduce a que el niño se distraiga con juegos callejeros de fútbol, basquetbol, o bien, realice recorridos en su bicicleta.

En cuanto al aspecto educativo cultural, como mencioné anteriormente, la minoría son profesionistas, los restantes sólo concluyeron la educación media básica o tienen bachillerato trunco. Sin importar la escolaridad, con o sin estudios, con tiempo o sin él, la mayoría de los padres se deslindan de su responsabilidad como facilitadores de las tareas académicas en casa. Esto es evidentemente percibido, porque los padres de familia no orientan a los pequeños a realizar las tareas escolares. Los niños entregan ejercicios mal resueltos, trabajos sucios y descuidados o simplemente, no llevan la tarea.

Este tipo de padres de familia no tienen bien cimentado el sentido de la responsabilidad, pues no admiten el gran compromiso adquirido con sus hijos en edad escolar; justifican su falta de tiempo y culpan al profesor o al sistema educativo por dejar tarea para hacer en casa.

1.2. La institución escolar

Si consideramos que la función elemental de la escuela primaria es promover el desarrollo social y psicológico del niño para que llegue a ser un ciudadano crítico, productivo, solidario y seguro de sí mismo, es muy importante saber en qué medio se desenvuelve y cuál es la estructura física del centro escolar al que asiste. Lo anterior con el propósito de permanecer al tanto de lo que la escuela le puede ofrecer al alumno para su desarrollo integral.

El Colegio Benito Juárez se creó en 1979; exclusivamente ofrecía enseñanza a nivel preescolar. Con el paso del tiempo incorporó a sus instalaciones, en los años ochenta, una escuela primaria. A principios de 1992, los propietarios del centro escolar, instauraron la secundaria.

Actualmente el colegio promociona los tres niveles educativos: preescolar, primaria y secundaria. Cada nivel se ubica en distinto lote, uno alejado del otro.

Esta institución también posee un terreno acondicionado para que funcione como deportivo, el cual es utilizado por alumnos de los tres niveles escolares.

El espacio donde se ubica el colegio no es muy grande. La primaria dispone de agua, luz y drenaje, esto en cuanto a los servicios básicos. Enciclomedia¹ e Internet son los dos servicios complementarios que oferta la institución. El plantel tiene tres aulas proporcionalmente medianas cuya capacidad permite albergar de doce a quince alumnos; los otros tres salones son amplios y están destinados para alojar grupos grandes de entre diecisiete y veinticinco niños.

El aula de Enciclopedia es grande e incluso se emplea para dar las clases de música, llevar a cabo las juntas bimestrales que cada profesor de grupo realiza con los padre de familia, y por último, allí mismo, se efectúan las reuniones bimestrales del Consejo Técnico Escolar.

La primaria cuenta con un aula de cómputo, una papelería, una pequeña bodega para almacenar materiales propios de la escuela como bancas, escritorios, pizarrones, herramientas, etcétera. Hay una cafetería, una dirección escolar, una oficina de cobranza, dos sanitarios para niñas, dos para niños y uno para el personal de la institución.

En todas las aulas hay un televisor y un reproductor para discos compactos. Cada salón tiene dos libreros para que los alumnos mantengan sus libros de texto. En el entrepaño de un librero hay una pequeña biblioteca del aula que ha sido formada por donación de los padres de familia, pues el gobierno federal no abastece de este recurso a las escuelas privadas.

1.2.1. Organigrama del Colegio Benito Juárez

El personal de la escuela es el siguiente: un director general, una directora técnica, seis profesores de grupo, una profesora de computación, una profesora de *taekwondo*, un profesor de música, uno de inglés, uno de educación física, una secretaria de cobranza y dos conserjes.

¹Enciclomedia es un programa interactivo diseñado para apoyar el desarrollo de los planes de estudio de la escuela primaria. Únicamente está disponible para quinto y sexto grados.

Cuatro profesoras de grupo cuentan con instrucción pedagógica y dos contamos con estudios superiores vinculados con la educación.

La tolerancia, la cordialidad y la solidaridad entre el personal son factores que han promovido un agradable ambiente de trabajo.

A continuación ofreceré una descripción gráfica de la jerarquía operante en el colegio.

Organigrama del Colegio Benito Juárez. Educación primaria



1.2.2. Misión

La misión general del Colegio Benito Juárez es fomentar una fuerza alentadora en los niños y los adolescentes del plantel; es decir, crear estudiantes capaces de hacer frente a los obstáculos que impidan el logro de sus propósitos académicos. Además, de inculcar en ellos un espíritu emprendedor para actuar con resolución y presteza ante la concepción e iniciación de un proyecto.

El colegio transmite su misión a través de las siguientes propuestas:

- a) ser responsable ante cualquier situación;
- b) implantar objetivos claros y realistas;
- c) desarrollar la perseverancia, la creatividad y la confianza en uno mismo y;
- d) educarse permanentemente a lo largo de la vida.

1.2.3. Visión

La visión del Colegio Benito Juárez consiste en ser una institución líder en la calidad educativa. Ser un organismo en constante modernización cuyo objetivo es promover educandos con sólida formación integral, creativos, productivos, comprometidos con la familia y con el desarrollo de la sociedad.

1.3. Trayectoria laboral

A continuación brindaré información de mi trayectoria laboral en la que describiré, *grosso modo*, mi actuación docente durante casi tres años de trabajo en la primaria particular.

1.3.1. Tercer grado

En mi trabajo como docente en la primaria particular Colegio Benito Juárez, atendí el grupo de tercer grado casi al finalizar el mes de septiembre de 2007. El grupo se componía de veintiséis alumnos: dieciséis niñas y diez niños (véase anexo 1). En ese momento me sentía feliz, porque por fin se había concretado la posibilidad de trabajar en una institución educativa, deseo que añoraba desde que yo cursaba los estudios superiores.

No contaba con la debida formación pedagógica ni con las suficientes prácticas docentes. Lo poco que sabía lo aprendí cuando colaboré como adjunta con mi profesora de la asignatura de Derecho en el bachillerato. Ambas ofrecíamos clases de inglés a niños de una comunidad religiosa. Mi profesora era quien me orientaba para que yo tuviera control del grupo, erradicara el pánico escénico en mi persona y –sobre todo– ella me decía cómo debía enseñarle a los niños (qué hacer

para que ellos trabajaran, cómo actuar para no aburrirlos y cuáles medidas y herramientas emplear para que realmente aprendieran).

Mis pocos antecedentes sobre técnicas de enseñanza –si es que así se les puede llamar– y las instrucciones expuestas tanto en el *Libro del maestro* como en una guía del profesor (este último publicado por una casa editorial) me orientaron en la diaria labor docente y así pude desarrollar y finalizar un buen tercer grado.

El currículo académico para tercer año, de acuerdo con el *Plan y programas de estudio 1993. Educación básica primaria*, incluía las asignaturas de Español, Matemáticas, Ciencias naturales, Historia, Geografía y Civismo (estas tres materias comprendían un estudio monográfico de la entidad federativa), Educación artística y Educación física.

Las materias de Computación, Inglés y *Taekwondo* eran impartidas sin ningún valor oficial; sólo fungían como actividades complementarias para enriquecer el acervo cultural del estudiante.

Mi prioridad en este grupo, con respecto a la materia de Español, fue que los alumnos aprendieran a escribir bien, que localizaran la sílaba tónica de las palabras mediante el énfasis fonético que yo me encargaba de pronunciar y, de esa forma, los niños pudieran acentuar correctamente; además, de realizar una pequeña lectura comentada que no excediera los 10 minutos diarios establecidos por el sistema escolar.

Afortunadamente, concluí este ciclo escolar sin ningún inconveniente. No recibí reclamos ni objeciones, ni por parte de la directora escolar, ni por los padres de familia.

Dos semanas antes de finalizar el ciclo escolar un promotor de una renombrada casa editorial, acudió al plantel con el propósito de invitar al personal docente a participar en los cursos de verano que se llevarían a cabo a partir del día lunes 14 de julio y hasta el miércoles 06 de agosto de 2008.

Así que acudí a siete de los ocho seminarios que ofreció la editorial. Mi objetivo era obtener más y mejores herramientas para perfeccionar mi práctica docente (véanse los anexos 2 al 8).

1.3.2. Sexto grado

Para el ciclo escolar 2008-2009 el director general y la directora técnica me asignaron sexto grado. Una semana antes de comenzar el periodo escolar acudí al Taller General de Actualización del magisterio (TGA) 2008. Los asuntos a tratar en este encuentro fueron las dificultades que ha enfrentado la educación básica, las técnicas para mejorar la enseñanza continua, la instrucción basada en competencias y la alianza por la calidad de la educación. Al concluir mis tres sesiones de actualización, entregué mis evidencias de trabajo individual y colectivo a la supervisión escolar.

Es preciso ahondar mayormente en la descripción de este grado escolar pues atañe a mi objeto de estudio.

El tercer lunes de agosto de 2008 comencé a trabajar con sexto grado. En la primera semana de clases o semana propedéutica tuve contacto académico y personal con catorce estudiantes: cinco niñas y nueve niños cuyas edades oscilaban entre los 10 y 11 años (véase anexo 9). No sólo me dediqué a repasar los contenidos esenciales de Español y Matemáticas del quinto grado, sino también realicé un reconocimiento del grupo por medio de entrevistas informales a cada alumno.

En esa misma semana, incluso organicé actividades lúdicas en el salón de clase para amenizar el ambiente, pues es bien sabido que al momento de realizar cualquier actividad es indispensable crear un buen clima en el aula para favorecer la atención de los estudiantes y promover el trabajo participativo y ordenado. Por último, juntos realizamos actividades manuales. Este perfil lo obtuve gracias a las observaciones y comentarios obtenidos en la semana inicial.

Al comienzo del ciclo escolar, los alumnos presentaron buenas relaciones interpersonales, a pesar de que tres de los catorce niños se incorporaron al iniciar el curso. Sin embargo, observé que todos mis alumnos mostraban dificultades para cumplir algunas normas, especialmente las relacionadas con el trabajo escolar (incumplimiento de instrucciones, vacilación ortográfica en la escritura, descuidos fonéticos en la lectura en voz alta, poca comprensión de un texto, etcétera).

A lo largo del ciclo escolar, el grupo demostró que poseía lineamientos generales de buen comportamiento dentro y fuera del aula. El grupo fue sólido y unido ya que cuando yo dejaba actividades en clase, los niños se reunían –entre ellos mismos– para aclarar las dudas que surgieran. Yo daba oportunidad a este tipo de realimentación con el propósito de que los alumnos pudieran ampliar su horizonte en la búsqueda de opciones resolutivas de un asunto o problema planteado en la clase. Este tipo de técnicas propiciaron la solidaridad del grupo, así que decidí explotar esta área de oportunidad con la finalidad de fomentar en los estudiantes la participación hacia el apoyo comunitario sin esperar algo a cambio.

Las inasistencias y los retardos fueron mínimos, con excepción de un alumno quien poseyó el mayor índice de faltas y de otro niño que llegó tarde en varias ocasiones. Doce de los catorce alumnos cubrieron ochenta por ciento de las asistencias requeridas en el curso escolar.

Tuve dos alumnos zurdos, un niño y una niña; ambos contaban con su butaca especial. Otros dos estudiantes padecían miopía y requerían el uso de lentes.

La lectura, la escritura y el cálculo matemático constituyeron las áreas académicas de mayor importancia para ese ciclo escolar.

En cuanto a la lectura en voz alta, la mayoría de los alumnos mostraron –a lo largo del año escolar– un nivel lector medianamente preciso, de acuerdo con su escolaridad. El promedio de palabras que leían por minuto era de 115 a 120, aproximadamente; sin embargo, los vacíos de información estaban presentes después de concluida la lectura. Tomé conciencia de que 10 minutos no eran suficientes para realizar una lectura de comprensión; así que llegué a emplear hasta 20 minutos, cada tercer día, para inducir a los estudiantes a reflexionar y analizar sobre el material leído.

En relación con la escritura, al principio del ciclo escolar, observé serios problemas de ortografía. Con el paso del tiempo, los niños comenzaron a mejorar este aspecto. Afortunadamente, ellos crearon conciencia para poner en práctica el uso correcto de las letras mayúsculas, saber distinguir los usos entre las grafías **b** y **v**; **c**, **s** y **z**, y emplear adecuadamente las reglas de acentuación, sólo por mencionar algunos ejemplos.

Casi al finalizar el ciclo escolar, noté que mis humildes aportaciones habían contribuido a mejorar –moderadamente– el aprendizaje de mis alumnos. En cuanto a la ortografía, los estudiantes ya escribían con responsabilidad: me preguntaban cuál era la letra correcta en aquellas palabras en cuya escritura usualmente ellos solían vacilar con relación al empleo de alguna grafía. Con respecto a la lectura, los alumnos hacían uso de estrategias básicas destinadas a la búsqueda de la idea principal de un escrito y establecían la relación que ésta poseía con las oraciones soporte de un texto.

Ambas actividades me dejaron medianamente satisfecha porque los niños habían superado dos retos esenciales que ni en la secundaria logran erradicarse –ni en un mínimo porcentaje– si no están bien orientados por los profesores.

1.3.3. Último periodo laboral

Al comenzar el siguiente ciclo escolar (2009-2010) las autoridades del plantel me asignaron como asistente de la dirección escolar. Dejé de atender grupo y sólo me encargué de realizar labores administrativas tales como obtención de datos estadísticos, elaboración de escritos, creación de diversos planes anuales de actividades, captura de calificaciones, asistencia a cursos y reuniones en la supervisión escolar, etcétera.

Debido a la renuncia de la profesora del tercer año, yo me hice cargo del grupo casi a mediados del curso. Como yo ya había atendido a niños de este grado y como también poseía cierto acercamiento con el plan curricular, no fue difícil trabajar con ellos.

El grupo estaba compuesto por dieciséis alumnos: cuatro niñas y doce niños (véase anexo 10). En cuanto a la materia de Español se refiere, noté deficiencias en la ortografía básica, dificultad en la comprensión y seguimiento de instrucciones, lectura entrecortada y desconocimiento del tema de un texto.

Así que puse en práctica las medidas que había implantado dos ciclos atrás, sólo que en ese momento, ampliadas y mejoradas; por ejemplo, ejercité la pronunciación enfatizada y acompañada de palmadas para la localización de la sílaba tónica –con el propósito de acentuar correctamente–, realicé lecturas

comentadas y dramatizadas y, por último, orienté a los pequeños en la detección de la idea principal en un texto breve.

Afortunadamente, logré concluir bien el resto del ciclo escolar. A partir de ese momento los niños pondrían en práctica las estrategias elementales utilizadas en el salón de clase para afrontar los retos permanentes del grado siguiente.

Finalmente, menciono que permanecí al frente del quinto grado por un periodo de dos meses en el ciclo escolar 2010-2011. Me retiré del colegio porque tuve la oportunidad de ubicarme en un mejor empleo, este último también vinculado con la educación.

1.4. Mi práctica profesional cotidiana en el grupo de 6º grado

1.4.1. Comienzo del ciclo escolar 2008-2009

El lunes 18 de agosto de 2008, inició el ciclo escolar 2008-2009. Ese día llegué a las 07:30 de la mañana para acondicionar mi salón de clases y para montar un periódico mural alusivo al inicio del nuevo periodo académico. A partir de las 07:45, me dirigí a una de las entradas de la escuela para recibir a los alumnos y darles la bienvenida al nuevo periodo de clases.

En esa ocasión, la bienvenida estuvo ambientada por un grupo de botargas que saludaban y les manifestaban una cálida recepción a los niños que iban entrando a la escuela.

A las ocho en punto se cerraron las puertas del colegio y comenzó la primera ceremonia cívica del ciclo escolar 2008-2009. La inauguración fue encabezada por la directora técnica, la profesora María Eloísa Tapia Salazar, quien ofreció un discurso de bienvenida a la comunidad estudiantil, al cuerpo docente, a los empleados administrativos y a los trabajadores manuales.

Al término de esta solemnidad, los profesores de grupo ingresamos a nuestros respectivos salones y comenzamos a atender a nuestro nuevo grupo de alumnos.

1.4.2. Presentación ante el grupo y recomendaciones generales

Cuando entré a mi salón, me presenté con los alumnos; les dije y, además, escribí –en el pizarrón– mi nombre completo. Al término de esto, inicié una dinámica de presentación: les solicité a los niños que se pusieran de pie y mencionaran –frente a todos– sus nombres completos, sus edades, el número de sus hermanos y su ubicación dentro de su grupo familiar. Incluso les pedí que comentaran acerca de sus posibles obligaciones en las labores domésticas.

En ese primer contacto que tuve frente a ellos, les mencioné que yo no solía faltar, ni aunque estuviera enferma; pero sí les aclaré que yo vivía lejos de la primaria, aproximadamente a una hora, y que había ocasiones en que el tránsito se intensificaba sobre la Avenida Central y eso provocaba mi retraso al colegio. Debido a lo anterior, yo estaría llegando diez o quince minutos después de las ocho de la mañana.

Ese mismo día, antes del descanso, les informé a mis alumnos sobre cómo tenían que realizar la portada de presentación para cada uno de los cuadernos que ocuparíamos en las clases. Les indiqué los datos y el orden en que los debían registrar.

También les comenté sobre la necesidad del baño diario y la obligatoriedad del cuidado personal. A los estudiantes les aclaré que su limpia presencia en la escuela incluso era motivo de evaluación; pues yo calificaría que ellos portaran el uniforme completo y limpio, que calzaran zapatos bien boleados, que usaran sus tenis lavados y que las niñas acudieran a la escuela con el cabello bien recogido –acompañado de un moño o listón blanco–, y que los niños asistieran con el cabello recortado y bien peinado.

Al terminar el descanso, a mis alumnos les hablé sobre la importancia del orden y la disciplina que debía imperar en el aula, pues contaríamos con un reglamento interno del salón (véase anexo 11).

En ese primer día de clases, a los niños les insistí mucho sobre el adecuado manejo de la media hora de descanso. Les mencioné que en esos treinta minutos debían realizar cuatro actividades: descansar, comer, jugar e ir al sanitario. Pues era muy frecuente que cuando terminaba el receso y ellos regresaban al salón,

siempre había dos o tres alumnos que solicitaban permiso para ir al baño, cuando bien ellos pudieron haber acudido al tocador en el recreo. A los niños les advertí que, inmediatamente después del descanso, yo no les daría permiso para ausentarse.

Alrededor del medio día –entre todos– resolvimos operaciones básicas y antes de que los estudiantes se retiraran, les anoté en el pizarrón aquellos aspectos que se tomarían en cuenta para evaluar y designar la calificación bimestral; les solicité que en cada uno de sus cuadernos –en la hoja siguiente a la de la portada– colocaran una agrupación de elementos llamada escala estimativa de evaluación. Al término de esta actividad, revisé el trabajo completo de cada uno y se retiraron.

La primera semana de clases fue nombrada semana propedéutica de trabajo porque a partir de ese lunes 18 y hasta el viernes 22 de agosto sólo haríamos un breve repaso de los contenidos de Español y Matemáticas del quinto grado; aún no abordaríamos los temas correspondientes al programa de sexto año, sino a partir del lunes 25 de agosto.

En dicha semana, organicé y facilité a las autoridades el horario de clases. También solicité a los alumnos el material necesario para llenar el botiquín del salón. A la dirección escolar entregué un plan de trabajo de la semana propedéutica y una dosificación anual de contenidos. En el transcurso de esos cinco días recibí una calendarización para coordinar y organizar las ceremonias cívicas que mi grupo y yo debíamos presentar, y otro calendario para la instalación del periódico mural que yo debía montar.

En ese mismo periodo, la directora escolar me comisionó para fungir como la docente llamada *Maestro acompañante de lectura*², cargo que desempeñé durante todo el ciclo escolar 2008-2009.

²Durante el ciclo escolar 2008-2009 me desempeñé como profesora acompañante de lectura. Mi labor consistía en ser una promotora y difusora de la lectura en el aula y en el hogar. Esta función no sólo la desarrollé en sexto grado, sino también en los otros cinco grados restantes. Cada mes yo debía entregar evidencias de mi trabajo docente, en cuanto a la promoción de la lectura se refiere, a la supervisión escolar.

Hago mención de estos aspectos con el propósito de brindar una contextualización inicial de mi trabajo docente antes de ofrecer una descripción de mi labor cotidiana en el salón de clases.

1.4.3. Mi trabajo habitual

07:40 a.m. La hora de entrada era a las 07:40 de la mañana. Lo primero que hacía era confirmar mi asistencia en la dirección académica y recibir algunas indicaciones de la directora escolar. Posteriormente, me dirigía a mi salón para dejar mi bolso y colocar sobre el escritorio los materiales que ocuparía para desarrollar la primera clase.

El colegio contaba con dos accesos, por una entrada ingresaban los niños pequeños, de primero a tercer grado; por la otra puerta, entraban los alumnos más grandes, de cuarto a sexto año. Evidentemente, yo recibía a los estudiantes de la segunda puerta. En ese sitio, yo permanecía de 07:50 a las 08:00. A lo largo de esos diez minutos, visualizaba quienes de mis alumnos asistían a clases, quiénes iban acompañados de sus padres y quiénes llegaban solos a la escuela.

Ese espacio también yo lo utilizaba para hacer algunas recomendaciones a los padres de familia; o bien, para aclarar aquellas dudas que habían surgido en la elaboración de alguna tarea. Durante ese tiempo, la maestra directora permanecía en medio de los dos accesos supervisando el orden, la disciplina y nuestro trabajo docente.

08:00 a.m. Sonaba la chicharra y los seis profesores cerrábamos las puertas. Si era día lunes, realizábamos la ceremonia cívica; ésta duraba aproximadamente de 30 a 40 minutos. Luego, los profesores y los alumnos nos dirigíamos a nuestro salón. Minutos después de haber entrado al aula, yo le entregaba a la directora mi planeación semanal (véase anexo 12).

Lo primero que hacía en el aula era registrar la asistencia de los alumnos, pues yo ya sabía quiénes habían acudido a la escuela. Yo no pasaba lista de forma convencional –como suelen hacerlo en la mayoría de las primarias– pues anunciar el nombre de los asistentes muchas veces ocasionaba que se perdiera tiempo y propiciaba que los estudiantes comenzaran cierto desorden.

Después de confirmar la asistencia de los alumnos, realizábamos una lectura comentada de diez a veinte minutos. Cada tercer día le dábamos seguimiento al texto literario que había solicitado al comienzo del bimestre correspondiente. Cuando terminábamos la lectura, les indicaba a los chicos que sacaran su libro y cuaderno de la asignatura que nos correspondía trabajar ese día y en ese horario.

Si era un tema nuevo, lo primero que hacía era activar los antecedentes previos del niño; ya fuera mediante una lluvia de ideas, a través de un viaje imaginario o por medio de alguna anécdota que me hubiese acontecido o que le hubiera sucedido a algún estudiante.

Una vez terminada la motivación inicial, entraba en materia. En esta etapa, yo solía ofrecer una exposición oral acompañada de un lenguaje claro, preciso y de fácil comprensión; además, dictaba un breve apunte sobre el asunto que nos concernía. También incorporaba ejemplos y establecía la realización de actividades. Si era un tema que ya habíamos visto el día anterior, sólo a mis alumnos les dejaba la elaboración de ejercicios y rematábamos el contenido o los contenidos con la resolución de algunas páginas de la guía complementaria.

Al finalizar la actividad, cada estudiante acudía al escritorio para que yo calificara su trabajo. En esta parte final, que correspondía a la evaluación permanente, no sólo examinaba la correcta realización de ejercicios; al estudiante también le formulaba preguntas sobre lo que habíamos visto en la asignatura y –sobre todo– le preguntaba si había comprendido, o si tenía alguna duda.

En la evaluación del trabajo en clase, también me ocupaba de revisar la ortografía y la legibilidad del escrito. Todo lo anterior lo hacía en no más de un minuto por niño. En aproximadamente quince minutos debía calificar, corregir y despejar cualquier duda a un total de catorce alumnos.

El trabajo en clase era muy agilizado, pues sólo disponía de una hora o, como máximo, de una hora con diez minutos para ver los contenidos de cada asignatura oficial. En el caso de las disciplinas complementarias tales como computación, música, inglés y *taekwondo*, los alumnos contaban con su profesor especializado en la materia.

Desde mi punto de vista, el tiempo efectivo de trabajo en clase fue muy reducido debido a dos principales factores: *a)* muchos contenidos por asignatura y poco tiempo disponible para tal efecto, y *b)* la diversidad en los ritmos de aprendizaje.

Con respecto al primer inciso, es bien sabido que la política educativa del país sólo se ha ocupado por establecer extensión en los programas de estudio y mínima profundización en los contenidos de la educación básica. Con relación al segundo factor, cada estudiante era distinto en cuanto a su estilo y modo de aprendizaje; unos captaban inmediatamente la enseñanza ofrecida en la clase; algunos, requerían más tiempo e información complementaria para asimilar lo expuesto en la sesión; y otros más, necesariamente exigían atención personalizada por parte mía. Este último caso, era sin lugar a dudas, el más demandante de tiempo.

Debido al poco tiempo con el que contaba para abordar y evaluar un contenido, desde un día antes yo solía organizar mi exposición, preparar mi material didáctico y diseñar los ejercicios de evaluación. Estas acciones las ponía en práctica para cada asignatura que yo impartía. Dichas medidas eran muy útiles para mí, porque de esta forma impedía perder tiempo y desde un comienzo ahondaba en el tema que me competía. Además, con ello evitaba una desagradable improvisación. Gracias a la planificación semanal que entregaba cada lunes, también tenía conocimiento sobre los contenidos que expondría a lo largo de los cinco días de trabajo.

Con respecto a la información que brindaba en cada sesión, no me limitaba a consultar exclusivamente el libro de texto publicado por la SEP; solía revisar de dos a tres guías³ elaboradas por distintas casas editoriales. De esta forma podía ofrecer contenidos ampliamente documentados y ejemplos bien detallados.

³Para complementar mi trabajo expositivo en las diversas sesiones académicas consulté los siguientes textos: Departamento de Investigaciones Educativas de la Editorial Santillana (2002). *Guía escolar 6. Libro de recursos y edición anotada para el profesor*. México: Santillana; LÓPEZ LOZANO, G., LÓPEZ LOZANO, M. y LÓPEZ LOZANO, S. (2001). *Maxiguía de aprendizaje 6*. (2ª ed.). México: Trillas; NORIEGA LÓPEZ, J. M. (2008). *Complemento didáctico 6*. México: Ediciones pedagógicas SALOZA.

Procuraba que mi trabajo docente estuviera lleno del dinamismo de los estudiantes. Diario y en cada lección los invitaba a participar constantemente, ya fuera con la exposición de algún comentario, con la resolución de ejercicios en el pizarrón, con la emisión de juicios de valor sobre algún suceso o circunstancia, o bien, a que me ayudaran a poner el sello de revisado.

A los niños les resaltaba la importancia de su participación en clase; porque para mí todas sus observaciones eran válidas, aunque, quizá, habría comentarios que serían más acertados que otros; pero aun así, todos los estudiantes tenían la misma oportunidad de ser escuchados y respetados.

En la mayor parte de la jornada escolar yo permanecía de pie; los contenidos temáticos los exponía frente al pizarrón. Hacía constantes recorridos alrededor del salón para observar el comportamiento de los alumnos, revisar la elaboración de sus trabajos (individuales y en equipo), aclarar las dudas surgidas en la realización de alguna actividad y –sobre todo– evitar que generaran tiempo muerto. Incluso, en varias sesiones llegué a calificar de pie. Fueron pocas las ocasiones en las que pude tomar asiento.

Desde que comenzó el ciclo escolar, siempre mantuve un carácter enérgico, pues una actitud débil que hubiese mostrado habría sido suficiente para convertirme en un objeto maleable y ser víctima del escarnio juvenil. Seguido llevé a cabo las advertencias de reprimendas y sanciones. Con una vez que no hubiera cumplido mi promesa, los alumnos habrían pensado que sólo bromeaba y, tal vez, esta ausencia de seriedad habría ocasionado desorden y disturbios en el salón de clases.

Debido a que la primaria contaba con un patio pequeño, las autoridades decidieron establecer el descanso en dos tiempos: los pequeños, de primero a tercer año salían al recreo de las 10:30 a las 11:00; y de las 11:00 a las 11:30 los niños grandes disfrutaban del receso.

11:00 a.m. Durante los segundos treinta minutos, yo no podía apartarme de mis alumnos. Todos los profesores teníamos prohibido quedarnos en nuestros salones porque debíamos permanecer en el patio para cuidar a los niños en el momento del descanso. En este tiempo cumplíamos con funciones establecidas, por ejemplo, supervisar que los alumnos comieran, mantener el orden en el patio y

en la cafetería; evitar algunas riñas o malentendidos y promover una sana convivencia entre los alumnos de los otros grados. En el descanso, yo también podía comer un pequeño refrigerio, pero sin descuidar a mis estudiantes.

Posteriormente, regresábamos a nuestro salón, no sin antes haber realizado una rutina de ejercicios motrices en el patio de la escuela. Estas actividades eran dirigidas por el profesor encargado de coordinarlas durante una semana.

11:30 a.m. Una vez de vuelta en el salón, retomábamos las clases; les pedía a los niños que guardaran sus alimentos, que se sentaran adecuadamente y que sacaran el material correspondiente a la asignatura que debíamos atender.

Cuando los alumnos acudían a sus clases complementarias, yo permanecía en el salón y me dedicaba a revisar y a calificar libros y cuadernos. Diariamente, yo contaba con dos o tres horas disponibles para estas labores. Las tareas y las actividades en clase siempre tenían que ser calificadas, pues de lo contrario, al día siguiente, algunos padres de familia manifestarían su inconformidad –ante la directora escolar– por mi falta de compromiso y por mi trabajo incompleto.

También menciono que dos días a la semana, mi grupo y yo acudíamos al salón de Enciclomedia para utilizar los mismos materiales de la SEP, pero en versión digitalizada. Hubo ocasiones que utilicé los recursos de este espacio para ofrecer contenidos electrónicos que yo misma elaboraba.

13:30 p.m. A partir de la una y media me dedicaba a anotar en el pizarrón la relación de tareas que los niños debían llevarse a casa, además, de incluir una lista de los materiales tales como mapas, esquemas, monografías, biografías, etcétera que ocuparíamos para el día siguiente.

13: 45 p.m. Quince minutos antes de las dos de la tarde, sonaba la chicharra que anunciaba la salida de los estudiantes. Para que mis alumnos pudieran retirarse, yo siempre revisaba y corregía –a cada uno– la lista de tareas que habían escrito en su cuaderno. De esta forma me aseguraba de que ellos, muy probablemente, cumplirían con las tareas establecidas.

1.4.4. El Taller General de Actualización (TGA)

Durante el ciclo escolar 2008-2009 hubo cinco reuniones de Consejo Técnico o TGA. Para la realización de estas juntas, se suspendían las clases, pues empleábamos toda la jornada escolar para la exposición de temas vinculados con las mejoras académicas.

Estos talleres se realizaron en el aula Enciclomedia del plantel. El propósito de estas juntas era buscar soluciones a los problemas y desequilibrios a los que nos enfrentábamos los diversos profesores en el salón de clases; además, de atender y realizar las actividades solicitadas por la supervisión escolar. Los TGA se llevaron a cabo dos semanas antes de finalizar el bimestre escolar correspondiente.

Los talleres siempre estuvieron presididos por la directora técnica, la profesora Eloísa Tapia. Hubo dos ocasiones en que el supervisor escolar, el profesor Jesús Mancilla, llegó de forma inesperada a la reunión del consejo técnico. Una vez, el supervisor abordó un asunto de aquellos anotados en la agenda de trabajo (véase anexo 13) y después se retiró. Indicó que se iba porque continuaría con la supervisión en otros planteles.

La profesora Tapia era quien determinaba los asuntos que se tratarían en cada sesión; incluso, la directora también elegía al personal que debía preparar algún trabajo expositivo para el siguiente taller. En cuanto a la redacción del acta de labores (véase anexo 14), ella nombraba al docente encargado para este propósito.

1.4.5. Finalización del ciclo escolar

Una semana antes de concluir el ciclo escolar, los seis profesores de grupo teníamos que planear y exponer una clase muestra a los padres de familia. Para ese propósito contaríamos con dos horas y treinta minutos; debía ser un trabajo muy dinámico para los alumnos y muy atractivo para los padres. Dicha clase la ofreceríamos en el salón de Enciclomedia.

En esa ocasión retomé la lección titulada *El verbo y sus complementos*, perteneciente al tercer bimestre de la asignatura de Español. Recuerdo que entregué distintivos a mis alumnos y a los padres que asistieron a la clase. Proyecté un video que resaltaba el papel del padre de familia en la instrucción del alumno.

Brindé una exposición oral y concluimos con la elaboración de un cuadro sinóptico, muy colorido y de amplias dimensiones, que sintetizaba el contenido de la lección abordada.

Me sentí contenta en esa sesión, pues mis alumnos estaban gustosos y muy participativos; todos deseaban pasar al frente para completar el cuadro. Cuando finalizó la clase, algunos padres de familia se acercaron a mí para manifestar su conformidad por el tema abordado y su aprobación de las estrategias utilizadas.

El viernes 3 de julio de 2009 concluyó el ciclo escolar. La ceremonia de clausura se realizó a las 09:00 de la mañana. Alumnos, profesores y el personal administrativo hicimos honores a la bandera; hubo cambio de escolta, entonamos el Himno Nacional y el del Estado de México. La profesora encargada de dirigir la ceremonia de clausura mencionó el último pase de lista de los alumnos de sexto grado, quienes en ese momento terminaban su educación primaria. Finalmente, la profesora Eloísa Tapia Salazar, directora escolar, ofreció algunas palabras de despedida y estableció por clausurado el ciclo escolar 2008-2009.

Para terminar este apartado, menciono que la mayor parte de mi trabajo docente, en el grupo de sexto grado, estuvo sujeto a actividades bien establecidas y sistematizadas tales como la preparación de las clases, las anotaciones en el pizarrón, el dictado de información, la corrección de trabajos escolares; la revisión y calificación de libros y cuadernos; la explicación de nuevos contenidos, la repreensión hacia los alumnos y la evaluación cotidiana de sus conocimientos, aptitudes y su rendimiento escolar.

2. LA EDUCACIÓN PRIMARIA EN MÉXICO

2.1. La legislación de la educación básica

Para los mexicanos de mediados del siglo xx y principios del XXI, el artículo tercero constitucional ha poseído un carácter emblemático en la ideología nacional y en el liberalismo social del país. Con la creación de la Secretaría de Educación Pública (SEP) en 1921, el proyecto educativo adquirió una importancia de carácter federal cuyo propósito consistió en combatir el rezago escolar de una población numerosa de comienzos del siglo pasado.

Irigoyen (s / f: 2) establece que “con la instauración de la SEP se dio lucha contra el analfabetismo, se impulsó la escuela rural, se implementó la difusión de las bibliotecas, se cultivaron las bellas artes, se impulsó la educación media, se editaron los libros de texto gratuitos y se repartieron desayunos escolares entre la población infantil”.

Propiamente, la concepción educativa surgió en 1946 en una etapa de reconstrucción nacional, después de concluida la era violenta del movimiento revolucionario; en un periodo en el que se realizó un consenso para precisar el contenido educacional de la Constitución Política de 1917 y poder trazar el camino educativo de nuestra sociedad.

Aunque distintas posiciones políticas y diversos enfoques ideológicos giran en torno del artículo constitucional, el mandato expresa una declaración fundamental de uno de los derechos primordiales de los mexicanos: recibir educación básica.

La propuesta elemental del precepto constitucional en materia educativa contiene tres aspectos esenciales:

- a) la educación que imparte el Estado es gratuita;
- b) la educación primaria y secundaria son gratuitas y,
- c) los mexicanos tienen la obligación de enviar a sus hijos a estudiar la primaria y la secundaria.

De acuerdo con lo establecido en el artículo tercero, el término educación básica no se refiere al conjunto de conocimientos mínimos o de poca validez que se enseñan en un centro escolar, sino a aquellos principios fundamentales que

permiten comprender contenidos y conceptos más complejos que se enseñan en grados superiores posteriores a la primaria y la secundaria.

A través de las diversas etapas educativas que se han establecido en nuestro país, la educación fue y sigue siendo la solución social y el futuro cultural de México.

A lo largo de nuestra historia, la educación primaria ha sido uno de los derechos fundamentales del pueblo mexicano. Una escuela incluyente destinada a mejorar las condiciones de vida de los individuos y a promover el progreso de la sociedad han sido algunas de las demandas sociales de la nación.

2.2. Intenciones de un plan y programas de estudio

Un plan y programas de estudio son un medio para mejorar la calidad educativa de una nación, además, de atender y satisfacer las necesidades básicas de aprendizaje de los educandos.

Los planes y programas de estudio en la educación primaria, se han ido estructurando a partir de las características y requerimientos educativos de acuerdo con los cambios que ésta ha tenido. Las necesidades académicas de hace 70 años no fueron las mismas que las de hace cuatro décadas, ni éstas se asemejan a las de ahora. Por eso es necesario organizar, estructurar e implantar planes de estudio que satisfagan y, de ser posible, excedan las demandas educativas del país.

Con el propósito de mejorar la calidad de la educación primaria, el gobierno federal propuso la elaboración y ejecución de nuevos planes y programas de estudio. Lo anterior se logró al realizar una selección y organización de los contenidos escolares que la escuela ofrecía. De esa forma se lograría erradicar la dispersión de los contenidos y se establecerían las prioridades de las demandas educativas.

2.2.1. Antecedentes del nuevo plan para la educación primaria

A principios de 1989 se realizó una consulta con el propósito de descubrir los principales problemas educativos del país, detectar sus orígenes y establecer las estrategias pertinentes para su erradicación. Así que el Programa para la Modernización Educativa 1989-1994 implantó la renovación de los contenidos y la modificación de los métodos de enseñanza; además de establecer el mejoramiento constante de los docentes y de instaurar la creación de un modelo de articulación de los niveles que conforman la educación básica (preescolar, primaria y secundaria).

A partir de esta propuesta, la Secretaría de Educación Pública (SEP) comenzó a evaluar los programas de estudio y los libros de texto para empezar a trabajar con el nuevo proyecto educativo. En 1990 se establecieron programas piloto en algunas escuelas del país con el objetivo de analizar la viabilidad del plan propuesto.

En 1991 el Consejo Nacional Técnico de Educación comenzó un periodo de elaboración y discusión para precisar los contenidos y las estrategias de enseñanza. En 1992 la SEP inició la última etapa de la transformación del plan curricular de la educación básica. A comienzos de 1993 se ofrecieron versiones completas de los nuevos programas de estudio, se modificó la serie inicial de los libros gratuitos y se diseñaron los materiales complementarios para apoyar la labor docente en la primera etapa del nuevo plan de trabajo.

2.2.2. Plan y programas de estudio de educación primaria 1993

En septiembre de 1993 se instituyó en todo el país el *Plan y programas de estudio 1993*. Dicho plan y programas fueron elaborados por la Secretaría de Educación Pública (SEP) en uso de las facultades que le confirió la ley. El nuevo plan de estudios incluiría los contenidos de las asignaturas diseñados a la luz de un nuevo enfoque. Para su elaboración fueron tomadas en cuenta las recomendaciones de profesores, especialistas en educación, científicos, padres de familia y representantes sindicales.

El plan de 1993 se estructuró de tal forma que ofrecería una visión panorámica de los objetivos y contenidos programáticos de todo el ciclo escolar para establecer

una mejor asociación de los conocimientos previos de los niños con los que fueran aprendiendo en el trayecto del curso correspondiente.

Uno de los propósitos medulares del nuevo plan consistiría en propiciar las habilidades indispensables para el desarrollo del aprendizaje permanente. Para lo cual la SEP establecía lo siguiente:

Por esta razón, se ha procurado que en todo momento la adquisición de conocimientos esté asociada con el ejercicio de habilidades intelectuales y de la reflexión. Con ello, se pretende superar la antigua disyuntiva entre enseñanza informativa o enseñanza formativa, bajo la tesis de que no puede existir una sólida adquisición de conocimientos sin la reflexión sobre su sentido, así como tampoco es posible el desarrollo de habilidades intelectuales si éstas no se ejercen en relación con conocimientos fundamentales (SEP, 1993: 7).

De acuerdo con el gobierno federal, la calidad de la educación primaria podría mejorarse con la puesta en marcha de las siguientes acciones que formarían parte de la reforma educativa:

- La modificación de los libros de texto gratuitos y la elaboración de textos complementarios para la mejora continua de la labor docente.
- La actualización permanente del profesorado.
- El ofrecimiento de distintos apoyos a las escuelas con mayor rezago.
- La dirección y operación de las escuelas primarias quedaría bajo resguardo de la autoridad estatal.

Con esta reforma educativa se pretendería ofrecer al profesor un diseño sencillo y funcional de los contenidos de estudio para cada grado, además, de incluir los propósitos formativos por asignatura y las estrategias pedagógicas recomendadas para su ejecución en el aula.

Este nuevo proyecto para primaria establecería una programación anual de 200 días de trabajo, “conservando la actual jornada de cuatro horas de clase al día. El tiempo de trabajo escolar previsto, que alcanzará 800 horas anuales, representa un incremento significativo en relación con las 650 horas de actividad efectiva que se alcanzaron como promedio en los años recientes” (*Ibidem*).

2.3. La asignatura de Español de acuerdo con el plan de 1993

El dominio de la lectura y el fortalecimiento de la escritura son las principales encomiendas de la escuela primaria, además, de brindar a los estudiantes una formación matemática elemental.

La prioridad más importante del plan de 1993 consistió en asegurar el dominio de la lectura, la escritura y la expresión oral.

En los nuevos programas de estudio, el propósito central es propiciar que los niños desarrollen su capacidad de comunicación en la lengua hablada y escrita, y que, de acuerdo con la SEP (1993: 8), los educandos:

- Logren de manera eficaz el aprendizaje inicial de la lectura y escritura.
- Desarrollen su capacidad para expresarse oralmente con claridad, coherencia y sencillez.
- Aprendan a aplicar estrategias adecuadas para la orientación de textos que tienen naturaleza y propósitos distintos.
- Aprendan a reconocer las diferencias entre diversos tipos de texto y a utilizar estrategias apropiadas para su lectura.
- Adquieran el hábito de la lectura y se formen como lectores que reflexionen sobre el significado de lo que leen y puedan valorarlo y criticarlo, que disfruten de la lectura y formen sus propios criterios de preferencia y de gusto estético.
- Desarrollen las habilidades para la revisión y corrección de sus propios textos.
- Conozcan las reglas y normas de uso de la lengua y las apliquen como un recurso para lograr claridad y eficacia en la comunicación.
- Sepan buscar información, valorarla, procesarla y emplearla dentro y fuera de la escuela, como instrumento de aprendizaje autónomo.

Tanto en primero como en segundo grados, se destina 45 por ciento del tiempo escolar al estudio de la materia de Español. De tercero a sexto grados el estudio de esta asignatura representa sólo 30 por ciento de los contenidos escolares; lo anterior se debe a que aumenta el número de asignaturas.

La poca examinación de la gramática estructural fue el cambio más radical que se implantó en el programa. La nueva formación del niño ya no se encauzaría al estudio de los elementos lingüísticos, sus combinaciones y el funcionamiento de del lenguaje.

De acuerdo con Maqueo y Méndez (2000: ix) la lengua materna se enseñaría bajo una nueva perspectiva que consistiría en “[...] poner el énfasis más en el desarrollo de las habilidades comunicativas del alumno y en su actuación sociolingüística, que en el aprendizaje de fórmulas gramaticales, teorías lingüísticas

[...]. La idea es, entonces, transformar nuestro quehacer [docente] en una labor más formativa que informativa.”

Ahora se pondría en marcha la generación de las capacidades comunicativas con la finalidad de hacer manifiesto el intercambio de información, de conocimientos, de sentimientos y de opiniones dentro de un sector humano de la sociedad. La asignatura de Español sería abordada y enseñada bajo el enfoque comunicativo en el cual se valorarían los aspectos sociales y comunicativos del lenguaje.

Las profesoras Maqueo y Méndez plasman algunas ideas sobre los beneficios que obtendrían los estudiantes ante la instauración del enfoque comunicativo en la asignatura de Español:

En este nuevo enfoque se considera que el principal objetivo de la enseñanza de la lengua consiste en desarrollar las cuatro habilidades lingüísticas y la competencia comunicativa del estudiante. Con ello se logrará que sea capaz de utilizar de manera adecuada los códigos lingüísticos y no lingüísticos disponibles, en diversas situaciones y contextos, empleando un lenguaje formal o informal; y que pueda llevar a cabo una adecuada planeación de sus producciones escritas y orales (*Ibidem*: X).

Con lo anterior se minimiza el marco lingüístico estructural del Español y se ofrece un enfoque comunicativo y funcional de la lengua española. Por lo tanto, el desarrollo de las habilidades comunicativas de los niños, en los diferentes usos de la lengua hablada o escrita sería el principal propósito de los programas de Español en la educación primaria.

2.3.1. Los ejes temáticos

Para los seis grados de la instrucción elemental, los programas de Español se agruparon en cuatro ejes temáticos. Los ejes temáticos permitirían asociar los diversos temas del programa y así se evitaría la distribución aislada de los mismos. Con lo cual todas las actividades específicas tanto en contenido como en grado de dificultad se integrarían análogamente en uno o en varios ejes.

En los programas se enumeraron los conocimientos, habilidades y actitudes de cada uno de los ejes y enseguida se ofrecería una gama de opciones didácticas llamadas situaciones comunicativas; éstas serían empleadas por el profesor para orientar al alumno a adquirir un conocimiento, realizar una actividad o desarrollar un

trabajo. “Con la inclusión de estas "situaciones" en los programas, se quiere poner de relieve que el aprendizaje de la lengua escrita y el perfeccionamiento de la lengua hablada se producen en contextos comunicativos reales, en este caso, organizados por el profesor dentro del aula” (SEP, 1993: 16).

Lengua hablada, lengua escrita, recreación literaria y reflexión sobre la lengua son los cuatro ejes temáticos de los programas de Español.

1) Lengua hablada. La posibilidad de que el alumno se dé a entender en cualquier situación, mediante el uso de la palabra, es la finalidad de este rector temático. En los dos primeros grados de la primaria se pretende desarrollar contenidos prácticos como el diálogo, la narración y la descripción con el propósito de reforzar la autoestima, la seguridad, e incluso, la dicción del niño.

A partir del tercer año aumenta el grado de dificultad y el alumno debe organizar exposiciones, formular argumentos y participar en debates; con lo cual el estudiante va ampliando su vocabulario y adquiere autorregulación en los diferentes contextos sociolingüísticos.

2) Lengua escrita. Con la representación gráfica de las palabras sobre el papel, el menor puede ejercitarse en la redacción de formas elementales de comunicación como son breves cartas, mensajes y avisos. Cuando el estudiante se encuentre en tercer año o en grados superiores, tendrá que producir textos más elaborados tales como resúmenes, notas para una exposición, fichas bibliográficas, etcétera. Se pretende que con la elaboración de escritos, los alumnos aprendan y hagan una revisión autocrítica de su producción textual.

3) Recreación literaria. Desde edades tempranas se desea promover el acercamiento con textos literarios, además, de despertar el gusto por las creaciones artísticas literarias. A través de las lecturas, el profesor puede echar mano de sus elementos para correlacionar un texto literario con contenidos de las distintas asignaturas del programa.

4) Reflexión sobre la lengua. En esta dirección temática se agrupan algunas nociones de lingüística para destacar que los contenidos gramaticales no pueden ser aislados de la movilidad de la lengua, sea ésta oral o escrita.

Recibe el título de reflexión sobre la lengua porque se desea resaltar la practicidad de la lengua en diversas situaciones comunicativas y así poder desechar el estudio meramente teórico y memorístico de los conceptos lingüísticos que no proponen una idónea actuación comunicativa.

Al respecto, sobre la practicidad de la lengua Moreno de Alba (2003: 272) expresa lo siguiente:

Dos son las características predominantes en la gramática que debe estudiar el niño: funcional y viva. Debe evitarse la perjudicial atomización de conceptos, la abrumadora carga de complicadas reglas y extensas definiciones para atender a las peculiaridades del sistema lingüístico. [...] resulta necesario convertir la gramática en algo vivo, ya que todo aprendizaje no es otra cosa que un proceso de desarrollo.

Este nuevo enfoque en la enseñanza del lenguaje dirige a los estudiantes a poner mayor énfasis en el desarrollo de sus habilidades comunicativas y permite generar una mayor autorregulación en su diaria actuación sociolingüística.

3. LOS PROGRAMAS DE LECTURA Y LA PRÁCTICA LECTORA EN EL SALÓN DE CLASES

3.1. Programa: *Rincón de Lecturas*

A mediados de la década de los ochenta en la educación primaria se implementó el proyecto conocido como *Rincón de Lecturas* por parte de la Secretaría de Educación Pública (SEP) con el propósito de formar lectores activos en las aulas escolares. Dicho organismo se encargó de dotar de libros y materiales a las escuelas públicas del país.

Este programa pretendía crear escenarios adecuados para propiciar el gusto y la ejercitación por la lectura, además, de facilitar y apoyar –principalmente– el trabajo docente en la enseñanza de la lengua española.

Los materiales de este programa, conocidos como *Libros del Rincón*,⁴ ofrecían y –siguen brindando– lecturas apropiadas para vincularse con los contenidos del plan curricular expuestos en los libros de texto.

Los objetivos de los *Libros del Rincón* son los siguientes: contribuir a la formación de lectores y escritores, ofrecer un modelo pedagógico que incluya una extensa variedad de títulos y contenidos, y satisfacer las necesidades lectoras de los estudiantes.

La colección de los *Libros del Rincón* está compuesta por materiales monolingües en inglés y en español, libros bilingües y textos estatales.

- Libros monolingües en español y en inglés. Son diversos materiales que permiten el acceso a un amplio panorama de informaciones culturales,

⁴ El acervo de *Libros del Rincón* de nivel primaria ofrece un total de 1936 títulos. Esta colección bibliográfica está organizada bajo cuatro criterios rectores: la ubicación exacta en grados, el nivel lector, el género y la categoría. Este conjunto de libros se halla clasificado en dos géneros: textos de carácter informativo y obras literarias, dentro de los cuales existe una amplia diversidad de categorías tales como Ciencias físico-químicas, Ciencias biológicas, Ciencias de la salud y el deporte; Matemáticas, Tecnología, Biografías, Historia, cultura y sociedad; Ciencias de la tierra y el espacio; Artes y oficios; Juegos, actividades y experimentos; Diccionarios, Enciclopedias, atlas y almanaques; Narrativa de aventuras y de viajes; Narrativa de ciencia ficción, Narrativa de humor, Narrativa de misterio y de terror; Narrativa de la vida cotidiana, Narrativa policiaca, Narrativa contemporánea a) universal, b) latinoamericana, c) mexicana; Narrativa histórica, Narrativa clásica, Mitos y leyendas; Diarios, crónicas y reportajes; Poesía de autor, poesía popular y Teatro.

científicas, literarias, étnicas y lingüísticas, no sólo del país, sino también del mundo.

- Libros bilingües. Son textos elaborados en algunas de las lenguas indígenas del país y en español. La publicación de estas obras promueve el reconocimiento y el aprecio de las expresiones lingüísticas y pluriculturales de la nación mexicana.
- Libros estatales. Son textos monográficos que buscan divulgar las diversas manifestaciones culturales de las regiones y localidades que componen el territorio mexicano.

3.2. Programa Nacional de Lectura para la Educación Básica, 2001-2006

El Programa Nacional de Lectura para la Educación Básica (PNL) propone mejorar las prácticas lectoras de los alumnos y profesores de la educación básica y normal, para así acrecentar –satisfactoriamente– las competencias comunicativas de los alumnos, mismas que permitirán formar lectores críticos e independientes.

El Programa Nacional de Lectura para la Educación Básica propone distintas acciones para el fomento de la lectura y la escritura en el ámbito escolar, de modo que se garanticen las condiciones para que los alumnos se formen como lectores autónomos, capaces no sólo de un mejor desempeño escolar sino de mantener una actitud abierta al conocimiento y a la cultura, [...] (SEP, 2006: 9).

A partir del ciclo escolar 2001-2002, los alumnos de preescolar, primaria y secundaria comenzaron a recibir una colección de textos, conformada por cuatro series: *Al sol solito*, *Pasos de luna*, *Astrolabio* y *Espejo de Urania*.⁵ Cada serie ofrece una amplia variedad de géneros, temas, autores y formatos, con el propósito de que los escolares puedan acercarse un poco más a la lectura de un texto y examinarlo desde diversos enfoques.

Para desarrollar adecuadamente el programa de lectura hubo la necesidad de implementar acciones precisas tales como el incremento de los acervos bibliográficos en las escuelas públicas del país, la creación de espacios de lectura

⁵ Cada una de las cuatro series se ajusta a un determinado perfil de lectura. *Al sol solito*, para los más pequeños; *Pasos de luna*, para quienes empiezan a leer; *Astrolabio*, para aquellos que leen con fluidez, y *Espejo de Urania*, para los lectores autónomos.

(Biblioteca escolar y del aula), capacitación docente, etcétera, que permitieran fomentar la práctica lectora en el aula y fuera de ella.

Se trata de un proyecto en el que la comunidad escolar habrá de concebir los acervos no como un conjunto de bienes que se reciben en custodia sino como una forma de instalar las condiciones materiales necesarias para favorecer el desarrollo de un modelo pedagógico que requiere la presencia de una diversidad de títulos que posibiliten múltiples lecturas dentro y fuera del aula y de la escuela [...] (*Ibidem*, 10).

Con la finalidad de lograr las metas del PNL se estructuraron cuatro líneas estratégicas:

- Fortalecimiento curricular y mejoramiento de las prácticas de enseñanza.
- Fortalecimiento de bibliotecas y acervos bibliográficos en las escuelas de educación básica y en Centros de maestros.
- Formación y actualización de recursos humanos.
- Generación y difusión de la información sobre conductas lectoras.

3.3. Los huecos de información

Cuando yo asistía a la escuela primaria, mi profesora de sexto grado acostumbraba que al comienzo de la jornada escolar realizáramos una lectura básica. Por lo regular, acudíamos al *Libro de lecturas* para elaborar dicho ejercicio. El acto lector lo hacíamos solos y en silencio, mientras que la profesora se ausentaba del salón, o bien, permanecía ahí, en el aula, realizando trabajo administrativo impuesto por la dirección escolar. Los más de 40 alumnos de aquel entonces, teníamos que enfrentarnos solos a las dificultades e inconvenientes propios del texto que impedían su pronto y buen entendimiento.

Algunos compañeros sí vislumbraban el contenido, otros como yo, verdaderamente mostrábamos lagunas en la comprensión del texto, que evidenciábamos al dejar sin respuesta algunas preguntas del cuestionario que debíamos responder al terminar la lectura; o bien solía ser que nuestras respuestas fueran totalmente erróneas.

Situaciones como ésta, quizá, se desarrollan cotidianamente en el salón de clase de varias escuelas del país. La falta de efectivas estrategias para la

comprensión lectora y la carencia de profesores comprometidos con la labor docente son factores que agudizan la raquítica comprensión de un texto.

La falsa idea de que la comprensión de un escrito llegará de manera instantánea, después de pasar la mirada sobre un conjunto de letras, sigue impuesta en la enseñanza oficial del país.

Alfonso y Sánchez (2009: 15) expresan que el proceso lector se ha concebido de la siguiente manera:

En las décadas de 1960 y 1970 un cierto número de especialistas en la lectura postuló que la comprensión era el resultado directo de la decodificación: si los alumnos eran capaces de descifrar los fonemas y grafemas para dominar las palabras, la comprensión tendría lugar de manera automática.

Probablemente, las autoridades educativas no han considerado que la comprensión de un escrito se logra con la activa participación de tres elementos: el lector, el proceso de lectura y los rasgos del texto. Al respecto, Kabalen y De Sánchez (1997: 13) afirman lo siguiente:

La comprensión de mensajes escritos es un proceso complejo que involucra muchos elementos inherentes al lector, al proceso de lectura comprensiva y a las características del texto. En cuanto al lector, vale mencionar su experiencia previa, así como sus habilidades y hábitos de lectura que posee. En lo referente a las características del proceso de lectura, se destaca el método de comprensión de lectura adoptado. En lo que respecta al texto o material de lectura, pueden mencionarse su complejidad y nivel de abstracción, el vocabulario, el contexto interno que se presenta o describe y otros contextos no incluidos en el texto, pero que vienen a la mente del lector al hacer la lectura.

De acuerdo con lo anterior, es perceptible la falta de un programa encaminado a enseñar a comprender; porque sin la comprensión existen huecos o vacíos de información al concluir una lectura. Esto lo comento porque muchos alumnos no están instruidos para hablar sobre las ideas centrales del escrito sin recurrir a él para releerlo. Cuando un niño comprende lo que lee es capaz de comentar elementos sustanciosos del texto y de externar sus sentimientos o de adoptar una postura ante los acontecimientos expresados en el relato.

En cada sesión escolar, el profesor busca explicar los temas con claridad. El docente recurre a implementar estrategias *idóneas* para desarrollar la comprensión. Sin embargo, ayudar a los estudiantes a adquirir la comprensión para entender y penetrar en los contenidos, implica un arduo y continuo trabajo.

Generalmente, el profesor comprometido con su labor llega a descubrir que varios de sus alumnos comprenden mucho menos de lo que él creía. La poca comprensión de los contenidos se detecta al ver la escasa percepción de un texto y se muestra al evidenciar las escasas habilidades de los estudiantes para producir escritos que expongan la auténtica visión de un tema.

En las escuelas de educación elemental debería ser una prioridad ofrecer una enseñanza con miras hacia la comprensión. Alvermann (1990), citado por Carrasco (2003: 131) establece que:

Educación en la comprensión lectora, implica educar en la comprensión en general, estimulando el desarrollo de las capacidades para recibir, interpretar, discriminar y juzgar la información recibida, base fundamental de todo pensamiento analítico y crítico. De hecho educar en la discusión es aconsejado como una de las mejores estrategias para mejorar la comprensión lectora.

Desafortunadamente, lo anterior no se logra debido a la extensa cantidad de contenidos que necesitan ser abordados en la jornada escolar y al poco apoyo curricular que hay en el aula para enseñar la comprensión.

Si bien es cierto que es importante que el estudiante aprenda a resolver operaciones básicas, a no cometer errores ortográficos y a construir oraciones sintácticamente correctas, creo que es más trascendental que el niño sepa discernir, juzgar y enjuiciar. Aspectos favorables que pueden concretarse cuando la enseñanza de la comprensión ocupe el primer lugar en la lista de prioridades académicas.

Cuando el estudiante de educación primaria esté bien adiestrado y capacitado para comprender, él podrá realizar una precisa lectura de comprensión y –por lo tanto– el niño tendrá acceso al conocimiento general. Porque él será receptor y difusor del conocimiento, mismo que sabrá aplicarlo de manera oportuna y efectiva en las diversas circunstancias de su vida cotidiana. El escolar será el dueño de un amplio o mediano bagaje cultural que lo destinará a rendir el máximo servicio y utilidad en su provecho. Al respecto, Aristizábal (2009: 119) expresa:

Hay que sacar provecho de lo leído, ya que leer por leer –como un robot– no tiene sentido. Lo normal es que el lector utilice la información que saca de la lectura, que la ponga en práctica: bien sea para aumentar sus conocimientos acerca de un tema determinado, para aprender a utilizar un producto, para manejar bien un aparato o, en general, para aplicar esa información de alguna manera.

3.4. La enseñanza tradicional de la lectura

Solicitar a los alumnos que abran su libro de texto en una página determinada y pedir que comiencen a leer en voz alta, o en silencio, es una práctica habitual en el salón de clases del sistema escolar básico. Después de haber pasado la vista por el escrito y haber pronunciado la agrupación de caracteres impresos en el texto, el profesor procede a preguntar a los estudiantes si entendieron lo que leyeron. Las respuestas de los niños son desoladoras: sólo unos pocos dicen que sí entendieron, la mayoría expresa que no comprendió el texto.

Desafortunadamente, el profesor no cuenta con el tiempo suficiente para implementar estrategias que permitan descifrar y comprender el contenido del texto, y aun así, con estas deficiencias, el profesor suele evaluar la lectura con la escritura de resúmenes, la resolución de cuestionarios y la elaboración de cuadros sinópticos.

Con lo anterior, queda de manifiesto que los alumnos –por lo general– no entienden lo que leen. Ellos se enfrentan con las manos vacías a los textos cuya estructura e intención comunicativas pueden ser abordadas y desentrañadas con efectivas armas cognitivas que –lamentablemente– no se enseñan en los cursos escolares.

La práctica habitual de la lectura en el salón de clases sólo se establece como una actividad decodificadora de palabras y oraciones, es decir, el alumno se enfoca en realizar una lectura literal. Con lo cual –exclusivamente– el estudiante sólo consigue una visión superficial y no global del texto. Su comprensión lectora es sumamente parcial e incompleta.

Más que asociar letras con sonidos, el acto de leer implica reflexionar en torno al texto e incorporar los conocimientos previos del estudiante al mensaje escrito para establecer uno o varios razonamientos y así obtener una válida interpretación del contenido.

Para Fry (1991: 144) “todas las experiencias de la vida contribuyen a entender mejor los temas escritos. Si un estudiante está enojado, si se enferma, se fatiga o recibe prodigiosos elogios, todo eso es experiencia para él; más tarde, cuando lea que alguien ha tenido una experiencia similar, todo tendrá más significado para él”.

De acuerdo con Isabel Solé, el individuo “hace uso de su conocimiento previo y de sus recursos cognitivos para establecer anticipaciones sobre el contenido del texto, y se fija en éste para verificarlas. Así cuanto más información posea un lector sobre el texto que va a leer, menos necesitará fijarse en él para construir una interpretación” (Solé, 2009: 19).

La incorporación de los conocimientos previos a la realización de una lectura es una habilidad que no se ha enseñado a desarrollar y ejecutar del todo en la educación básica. Los conocimientos previos son un valioso recurso que permiten estimular un marco de referencia sustentado en las experiencias y vivencias del lector. Sin lugar a dudas, los conocimientos previos actúan como un puente cognitivo que permite ligar la información nueva con la que ya se posee y que, además, ofrece la oportunidad de reajustar, reconstruir y comprender el contenido textual.

Lo anterior me conduce a pensar que los docentes de nivel primaria necesitan una mayor comprensión de los planteamientos teóricos sobre la enseñanza de la lectura y requieren una formación integral y funcional en la iniciación, continuación y finalización del proceso lector.

Al respecto Carrasco (*Op. cit.*: 131) sostiene que “ la escuela no ha logrado cumplir eficientemente con el reto de formar lectores que, porque comprenden lo que leen, desarrollen el hábito de la lectura y la usen para muchos propósitos dentro y fuera de la escuela”.

Pareciera que la prioridad de la educación primaria –en cuanto a la enseñanza de la lectura– sólo se ha centrado en capacitar a los niños en identificar los elementos gráficos de un escrito y traducirlos a sus respectivos signos acústicos como única manera de ejercitar la práctica lectora en el salón de clases.

Estas mecanizaciones han sido el hilo conductor para dirigir y realizar una lectura; pero estas técnicas no aseguran la adquisición de habilidades que permitan asociar el lenguaje con el pensamiento y así lograr la comprensión de un texto.

En la actualidad todavía prevalece esta enseñanza tradicional del acto lector. Frecuentemente, el profesor pide una lectura oral para evaluar la pronunciación, el uso de los signos de puntuación, la entonación y la rapidez. La vigente enseñanza

memorística determina el proceder pedagógico del docente porque el profesor pregunta el nombre de los personajes, solicita información sobre los lugares donde ocurrieron los sucesos, pide las frases exactas que dijo un personaje y finalmente pregunta a los alumnos si les gustó el texto.

Es importante mencionar que la actividad de pregunta-respuesta es la práctica más recurrente solicitada tanto en los libros de texto, guías didácticas y manuales para el profesor como única vía de acceso para comprender el contenido de un escrito. Cuando el profesor formula cuestiones sobre el material leído, él solamente está realizando una evaluación de la capacidad inmediata de memorización y no del razonamiento integral del texto.

3.5. Las dificultades de la comprensión lectora y los métodos de lectura

Aunque históricamente la escuela ha sido considerada como el único centro misionero encargado de propagar la cultura y los conocimientos, sus mecanismos para enseñar a leer no han sido los más adecuados en los últimos tiempos. Las acostumbradas prácticas que se emplean para leer un texto han propiciado que el alumno se torne en un pasivo receptáculo que almacena la información y los conocimientos que el profesor vierte en cada sesión.

El estudiante se ha acostumbrado a recibir información procesada, a recitar lo ya elaborado y a transcribir extensas copias textuales. Con esta instrucción pasiva se ha limitado la valiosa habilidad de composición y manipulación de textos porque hasta ahora no se han enseñado los elementos suficientes para lograr una interacción entre el lector y el texto.

Este tipo de formación mecánica, pasiva y memorística ha conducido a que la mayoría de los niños se conviertan en sujetos carentes de iniciativa, de creatividad y de progreso autodidacta.

Desde hace décadas, el método fonético y el método denominado mirar-decir han perdurado como técnicas exclusivas para enseñar a leer en la instrucción básica de nuestro país.

a) El método fonético. Este proceso parte de la introducción al niño en el conocimiento del alfabeto de la **a** a la **z**; luego se le enseña el sonido de cada letra.

Posteriormente, al estudiante se le presentan las letras y los sonidos en el contexto de las palabras. El docente trabaja de esta forma hasta lograr que el pequeño aprenda a emitir los sonidos correspondientes a cada grafía porque el estudiante se enfrentará a leer en silencio y de forma automática.

b) El procedimiento mirar-decir. Este método se centra en una estimulación verbal, pues al alumno se le muestra una imagen con la palabra que representa el objeto. Cuando el niño obtiene un nivel de razonamiento y logra asociar la imagen con la palabra, se dice que ya es capaz de leer porque ya es un individuo alfabetizado.

Es notable que con ambos métodos para enseñar a leer, el alumno sólo ha sido adiestrado para realizar un reconocimiento de palabras y no para leer verdaderamente. Estas enseñanzas sólo han dejado a los estudiantes en la condición de practicar una lectura literal a lo largo de su trayectoria académica. Lo cual también repercutirá en sus vidas adultas al mostrar indiferencia, tedio y hasta aborrecimiento por la lectura. Así que por causa de estos erróneos enfoques se ha limitado la posibilidad de adentrarse en otros aspectos del texto que –por lo regular– permanecen ocultos e inexplorados durante el proceso lector en el aula.

3.5.1. Aspectos que dificultan la comprensión de un texto

Los huecos de información también se deben a aquellos factores causantes de la poca o nula concentración de la lectura –en el salón de clases– tales como la ignorancia del vocabulario, el desconocimiento estructural del texto, la velocidad inadecuada de la lectura, la ausencia de los propósitos y finalidades para leer, y la falta de interés.

a) La ignorancia del vocabulario. Cuando se lee un material repleto de palabras ajenas al léxico habitual de un niño de primaria, el escolar se esfuerza demasiado en lograr la concentración porque las ideas que está tratando de absorber son interrumpidas por lagunas de información debido al poco manejo de un elevado vocabulario.

b) El desconocimiento estructural del texto. Iniciar una lectura sin conocer la organización y composición de un texto es el segundo factor que propicia un vacío

de información; porque si se reconocieran los componentes entrelazados de un escrito el alumno podría obtener una visión de conjunto del material con el que se va a enfrentar. Con sólo ver el título, las divisiones y subdivisiones del texto el alumno podría inferir el tema de la lectura. Está demostrado que se logrará la comprensión de la lectura cuando el lector conoce de antemano sobre qué asunto o materia versará el texto (SEP, 1994: 16).

c) Velocidad inadecuada de la lectura. El erróneo manejo en cuanto a la velocidad para leer un texto es el tercer aspecto propiciador de una práctica lectora vaga. Cuanto más lento se lee, menos se entiende y pareciera que el texto se vuelve incomprensible; sin embargo, una lectura sumamente rápida, sin detenerse para hacer alguna acotación, puede generar el mismo infortunio: llegar a un punto en el que el estudiante experimente frustración y abandone el texto.

d) Ausencia de los propósitos y finalidades para lo cual se lee un material. Otro aspecto que impide una comprensión eficaz del texto es la ausencia de los propósitos y finalidades para lo cual se lee un material. Sin los objetivos bien delimitados para efectuar una lectura es poco probable que el alumno sepa orientarse en la dirección correcta para obtener cierto nivel de aprendizaje extraído del propio texto. Si se realiza una lectura sin establecer los aprendizajes esperados, el alumno divagará en el caudal de información y no podrá distinguir y apropiarse de aquello que le resulte útil para su aprendizaje.

Una lectura planificada permite establecer los objetivos específicos para cada tema y evita desviarse del programa hasta no concluir la meta fijada. Con esta medida, también se pretende no caer en distracciones y aprovechar el poco o mucho tiempo al máximo.

e) La falta de interés. Finalmente, la falta de interés es el quinto factor que dificulta la comprensión de un texto. Se trata de un problema que muy a menudo experimentan los estudiantes de nuestro país. Esto se debe a que no hay una cultura lectora en nuestra sociedad.

4. TALLER DINÁMICO PARA LA COMPRENSIÓN LECTORA

4.1. Objetivos del TALLER DINÁMICO PARA LA COMPRENSIÓN LECTORA

Con la finalidad de ofrecer una solución al problema detectado en el grupo de sexto año del Colegio Benito Juárez, decidí poner en marcha un plan de acción el cual consistió en implementar un conjunto de estrategias lectoras que permitieran potencializar el proceso lector en el salón de clases y que, además, contribuyeran a reducir la falta de comprensión lectora en el procesamiento de textos escritos.

Para lograr los propósitos antes mencionados, opté por planear, organizar y ejecutar cinco propuestas metodológicas que nos permitieron –a mis alumnos y a mí– acercarnos a diferentes tipos textuales que acompañaron la vida académica del sexto grado de primaria.

Las cinco propuestas de trabajo pertenecieron a un modesto proyecto didáctico que yo titulé **TALLER DINÁMICO PARA LA COMPRENSIÓN LECTORA**. Los contenidos de esta contribución pedagógica estuvieron apegados a la asignatura de Español, correspondiente al programa oficial de estudios (1993) para sexto grado de educación primaria. El presente taller, además, de ofrecer un apoyo pedagógico para los docentes y de ser un material de consulta para los estudiantes que estuvieran interesados en conocer técnicas efectivas para conseguir la comprensión de textos, este modesto trabajo también brinda información concerniente a los resultados obtenidos en cada una de las sesiones.

EI TALLER DINÁMICO PARA LA COMPRENSIÓN LECTORA estuvo sujeto a un procedimiento de labores. Para dar inicio a cada sesión, se incorporó una programación previa a la lectura, se integró una secuencia de trabajo durante la lectura de los textos y se agregó una valoración de los aprendizajes adquiridos.

4.2. Organización del TALLER DINÁMICO PARA LA COMPRENSIÓN LECTORA

El taller estuvo organizado de la siguiente manera:

- a) Primeramente, el taller contó con una sucinta planeación de trabajo por cada estrategia lectora.
- b) Enseguida, se agregó una secuencia didáctica, la cual incluyó las diversas actividades realizadas, antes, durante y después de la lectura; y por último, se incorporaron los resultados obtenidos de cada una de las propuestas pedagógicas.

En cuanto a la secuencia didáctica, ésta estuvo constituida por tres periodos de trabajo:

- La fase preparatoria.
- La fase intensiva.
- La fase extensiva.

La fase preparatoria. El objetivo de esta etapa consistió en generar expectativa sobre el texto y crear estimulación en el niño para dirigir su atención e interés en el material sugerido para la lectura. Para lograr lo anterior, se pusieron en marcha tres acciones:

I. En primer lugar, el estudiante, junto con la ayuda del profesor, realizó una rápida inspección del texto destinado a leer.

Yo hice énfasis en aplicar lo expuesto por Carrasco (*Op. Cit.*: 134) en cuanto a “aprovechar las características del soporte y del tipo de texto. [Para] identificar la función predominante del mismo, es decir si se trata de un texto narrativo, informativo o práctico y utilizar esta información como guía para la construcción de significado”.

II. La segunda medida estuvo destinada a ayudar a mis alumnos a establecer el propósito o los propósitos para leer un texto; pues el cumplimiento de una finalidad específica en cada acto lector, permitiría ofrecer cierto apoyo para darle sentido y significación a la lectura. Al respecto Lerner (2008: 127) afirma lo siguiente:

Los proyectos [de lectura] deben dirigirse hacia el logro de alguno o varios propósitos sociales de la lectura: leer para resolver un problema práctico [...], leer para informarse sobre un tema de interés [...], leer para escribir, es decir para profundizar el conocimiento que se tiene sobre el tema del artículo que uno está escribiendo o de la

monografía que se debe entregar, leer para buscar información específica que se necesita por algún motivo.

III. En la tercera acción se orientó a los niños a formular una hipótesis inicial sobre el probable contenido del discurso, a partir de aquello que les sugiriera el título del texto. De esta manera los alumnos predirían y se anticiparían al desarrollo del material. Pues de acuerdo con McGinitie, Maria y Kimmel (1982: 34) “el lector eficiente construye hipótesis tentativas sobre el significado del texto leído y sobre el contenido de lo que sigue”.

Para mí fue de suma importancia enseñar a los alumnos a confirmar o a rechazar la hipótesis inicial frente a la nueva información obtenida con la lectura de los párrafos siguientes. En caso de no haber actuado así, mis estudiantes habrían corrido el riesgo de percibir mal los detalles del texto puesto que los hubieran adecuado a la interpretación original en lugar de modificarla (*Ibidem*: 34).

La formulación de preguntas encaminadas a activar los conocimientos previamente adquiridos y ajustarlos a la lectura del nuevo material también formó parte de la tercera acción correspondiente a la primera fase de este taller.

El rescate de los conocimientos previos ayudó a los estudiantes a recuperar aspectos cognitivos y situaciones vivenciales útiles en la construcción significativa de un texto. Sin embargo, la excesiva dependencia hacia los conocimientos previos podría haber ocasionado una mala interpretación del discurso. Por ello, a mis alumnos les insistí en aplicarlos moderadamente.

La fase intensiva. En cuanto a esta etapa del taller propuse, que los estudiantes se enfrentaran –ahora sí– con el material destinado a leer. Incluso los alumnos pudieron subrayar algunos fragmentos del escrito o anotaron algunos comentarios en el propio contenido o en los márgenes del texto. Lo anterior se hizo con el propósito de registrar palabras clave y de incluir aspectos importantes, útiles para la comprensión del material discursivo.

Para llevar a cabo la fase intensiva desarrollé las siguientes actividades: primero, el alumno realizó una lectura global del texto, de principio a fin y sin hacer regresiones; segundo, los alumnos localizaron aquellos términos y expresiones idiomáticas cuyo significado fueran ignorados. En seguida, se esclarecieron los

significados de las palabras desconocidas y, por último, los niños realizaron una segunda lectura, párrafo por párrafo, con la finalidad de obtener la información relevante de cada apartado.

La fase extensiva. En la última parte del taller, aún fue posible que el alumno mantuviera fresca la información extraída del texto. Con la recuperación y el recuerdo de la lectura pude valorar el aprendizaje logrado de los niños.

Llevé a cabo la evaluación mediante la resolución de cuestionarios sobre el texto leído, la elaboración de esquemas de información y la inclusión de preguntas orales hacia los estudiantes.

En cada una de las fases de trabajo registré los propósitos esperados en la aplicación de las actividades que conformaron las diversas etapas de la secuencia didáctica.

Debo aclarar que este **TALLER DINÁMICO PARA LA COMPRENSIÓN LECTORA** lo diseñé de acuerdo con un grado de exigencia, conveniente a las edades y experiencias de mis alumnos: niños y niñas de entre once y doce años.

4.2.1. Recursos de trabajo para la construcción del **TALLER DINÁMICO PARA LA COMPRENSIÓN LECTORA**

- Textos: Un cuento de ficción para niños, un instructivo para elaborar un trompo, un poema lírico, un texto descriptivo y una historieta.
- Recursos: diapositivas, pizarrón, pintarrón, resaltadores.
- Fotocopias entregadas por el docente.
- Número de alumnos: 14 (cinco niñas y nueve niños).
- Tiempo: sesiones de 60 minutos.
- Desarrollo de la actividad: aula Enciclomedia.

4.2.2. El cuento, el instructivo, el poema, la descripción y la historieta

Para el desarrollo de este taller empleé cinco diferentes textos tales como el cuento, el instructivo, el poema lírico, el texto descriptivo y una historieta. Todos estos relacionados con los materiales de lectura registrados en el plan y programas de Español, sexto grado 1993. Además, de que atendí las recomendaciones ofrecidas

por Domech, Martín y Delgado (1996: 25) en cuanto a la labor de seleccionar y abordar los géneros literarios tales como la narrativa, la poesía y el cómic para la realización de un taller de animación a la lectura.

a) El cuento

El cuento, aparte de pertenecer al primer bloque del plan de estudios, lo utilicé como uno de los discursos textuales para el desarrollo del taller porque, al ser un texto corto, suele ser completo y adecuado para encauzar la lectura de comprensión en el aula.

Constantemente, el cuento se ha empleado para relatar de manera realista o ficticia los triunfos, las luchas, las alegrías y todos aquellos sucesos que le acontecen al ser humano. Circunstancias que pueden ser de gran utilidad para ayudar a los jóvenes lectores a prepararlos para la vida y, además, para contribuir en su aprendizaje.

Particularmente, el cuento para niños ha servido a centenares de generaciones para disfrutar de una infancia más o menos feliz. Además, de que el cuento ha sido un valioso recurso para ofrecer enseñanzas edificantes, sean éstas para los ámbitos familiar, escolar o colectivo.

De acuerdo con lo establecido por Nobile (1983: 53) “los cuentos no sólo nutren y enriquecen la fantasía de los niños, sino que también amplían el mundo de la experiencia infantil, favorecen su proceso de maduración, enriquecen su lenguaje, satisfacen sus necesidades de tipo afectivo y lo ayudan a diferenciar lo bueno de lo malo”.

La lectura de un cuento ha significado un momento de diversión y placer, pues los niños permanecen atentos a la recitación de cuento y muchas veces ellos vinculan los sucesos expresados en la narración con sus propias vivencias.

b) El instructivo

El seguimiento de instrucciones ha sido uno de los cimientos para el desarrollo del aprendizaje. Si llevamos esta habilidad al contexto académico, nos damos cuenta de que todo el proceso escolar ha estado basado en la ejecución de tareas y labores indicadas por el docente o expresadas en un texto.

De acuerdo con el plan de estudios y con una de las habilidades evaluadas en la escuela primaria –el seguimiento de instrucciones–, decidí incorporar la lectura e interpretación de un instructivo para llevar a cabo la segunda sesión de este proyecto didáctico. Pues en gran medida, el éxito de un buen aprendizaje se halla en la capacidad que posee un estudiante para seguir instrucciones, ejecutar tareas y cumplir con ciertos lineamientos expresados por el profesor en el salón de clases.

c) El poema

Para la realización de la sesión número tres, opté por estudiar la lección vinculada con la lectura e interpretación de un poema lírico. Decidí abordar este tópico porque, aparte de pertenecer al tercer bloque del plan curricular, consideré importante dirigir a los niños a captar las emociones y los sentimientos externados por el autor de un poema. Tal como lo ha expresado Delgado García- Petit, (2009) “con un buen poema no sólo estimularemos la sensibilidad de nuestros niños, también podemos explorarlo y llevar a cabo una lectura reflexiva”.

Con la lectura de un poema los alumnos se acercan a la realidad subjetiva del escritor. El estudiante se pone en contacto con el humor, el sufrimiento, la amistad, la esperanza y otras emociones plasmadas en una composición lírica. Para Estrada Pérez (2009: 64) “la poesía ante todo es una expresión literaria que concita emoción y permite que afloren los sentimientos de manera natural”.

La lectura de este tipo de textos también incita a activar en el niño alguna fibra sensible que le permita recordar con mayor facilidad la situación presentada en el poema y que, además, le ayude a retener la información leída.

d) La descripción

En la cuarta sesión incluí la lectura de un texto descriptivo porque valoré la importancia de aprender a leer este tipo de discursos ya que suelen ser muy empleados en los materiales académicos.

La descripción posee una función relevante en las diversas áreas del conocimiento, pues no sólo aparecen textos descriptivos en la asignatura de Español. Las representaciones verbales de objetos, animales, plantas o personas también se pueden hallar en contenidos de Geografía, Ciencias naturales e Historia. En un texto descriptivo se propone dar cuenta de las características del mundo natural y social en el que se desenvuelve cualquier individuo.

De acuerdo con lo anterior, juzgué necesario acercar a los estudiantes a la lectura de un texto descriptivo porque consideré indispensable enseñarlos a obtener información específica proveniente de su realidad circundante.

e) La historieta

La historieta constituyó el último recurso textual empleado en el desarrollo de este módico taller orientado a buscar soluciones efectivas para consolidar la lectura de comprensión.

Opté por incorporar la historieta porque, además, de ser parte del último bloque del plan curricular, este tipo de material ha tenido buena aceptación entre los pequeños y los adolescentes desde hace mucho tiempo.

A los estudiantes les encanta leer historietas. En ocasiones, un solo ejemplar puede ser leído una y otra vez por un niño sin causar aburrimiento o fastidio. La historieta ha sido capaz de atraer la atención y la voluntad de los lectores pequeños, no sólo por su reducida extensión, sino también por sus coloridas imágenes, su accesible vocabulario, su amplia variedad de sonidos recreados (onomatopeyas) y su interesante relato capaz de cautivar el ánimo infantil y juvenil.

La lectura de una historieta puede ser un recurso motivador que permita dirigir al alumno hacia la lectura de textos con mayor grado de exigencia conforme éste vaya creciendo mentalmente.

4.2.3. Organización gráfica del TALLER DINÁMICO PARA LA COMPRENSIÓN LECTORA

Texto	Tiempo	Fase preparatoria	Fase intensiva	Fase extensiva
El cuento.	60 minutos.	Detectar el tipo de texto que se va a leer.	Búsqueda de palabras clave y expresiones idiomáticas.	Resolución de un cuestionario y elaboración de un cuadro sinóptico.
El instructivo.	60 minutos.	Establecer los propósitos de la lectura.	Recapitulación del texto leído.	Elaboración de un trompo.
El poema lírico.	60 minutos.	Activación de los antecedentes previos.	Proyección de un audio. Ejercicio visual.	Resolución de un cuestionario.
El texto descriptivo.	60 minutos.	Advertir la distribución del texto y la presencia de una imagen.	Lectura comentada, fragmento por fragmento.	Elaboración de un esquema de información.
La historieta.	60 minutos.	Lectura e interpretación de viñetas.	Descubrimiento del tema expuesto en el cómic.	Resolución de un cuestionario.

4.2.4. Bienvenida al **TALLER DINÁMICO PARA LA COMPRENSIÓN LECTORA**

Escuela particular **Colegio Benito Juárez**. Educación primaria, sexto grado

Presentación

Duración: 15 minutos

Objetivo particular: Establecer la forma de trabajo durante las cinco sesiones del **TALLER DINÁMICO PARA LA COMPRENSIÓN LECTORA**.

Actividades

1. A mis alumnos les di la bienvenida al **TALLER DINÁMICO PARA LA COMPRENSIÓN LECTORA**. A pesar de que ellos y yo ya nos conocíamos, les aclaré que la sesión de ese momento sería distinta a las clases habituales correspondientes a la asignatura de Español. Resalté que no sería una clase convencional porque en ésta habría más participación de lo acostumbrado.
2. Entregué gafetes a mis estudiantes, les indiqué que emplearíamos material ajeno al libro de texto oficial. Asimismo, les comenté que utilizaríamos materiales muy vistosos y llamativos como diapositivas y resaltadores de varios colores.
3. Pedí a los asistentes que se pusieran de pie y que se presentaran nuevamente. Les solicité que me indicaran si les gustaba leer o si les desagradaba la lectura.
4. Expuse, a grandes rasgos, las actividades que realizaríamos en el taller y les mencioné los propósitos que perseguiría una actividad como ésta.
5. Finalmente, cerré este apartado y agradecí la atención de los alumnos. Dejé en claro que, entre todos, se construiría un equipo de trabajo encaminado a descubrir otras formas de leer un texto académico dentro del salón de clases.

4.3. TALLER DINÁMICO PARA LA COMPRENSIÓN LECTORA: El cuento

Escuela particular **Colegio Benito Juárez**. Educación primaria, sexto grado

Ciclo escolar 2008-2009

Sesión 1. Estrategia lectora de carácter secuencial Duración: 60 minutos

Objetivo particular: El alumno empleará una estrategia de carácter secuencial para la lectura e interpretación del cuento titulado *Los Héctores* del autor Ricardo Mariño (véase anexo 15).

El cuento literario perteneciente al primer bloque de la asignatura de Español, sexto grado. Libro de texto gratuito, páginas 27-30.

Planeación de trabajo

1. Fase preparatoria (previa a la lectura).

- 1.1. Detectar el tipo de texto que se va a leer.
- 1.2. Establecer los propósitos de la lectura.
- 1.3. Formular preguntas encauzadas a pronosticar el contenido del material.

2. Fase intensiva (durante la lectura).

- 2.1. Lectura general del cuento.
- 2.2. Identificación de palabras desconocidas e interpretación de expresiones idiomáticas.
- 2.3. Realización de una segunda lectura (párrafo por párrafo) para destacar lo más importante del escrito.

3. Fase extensiva o evaluativa (después de la lectura).

- 3.1. Resolución de un cuestionario con preguntas literales y de inferencia, cuyas respuestas se hallan explícita o implícitamente en el documento.
- 3.2. Elaboración de un esquema del cuento analizado.
- 3.3. Formulación de preguntas encaminadas a que los alumnos externen sus ideas, pensamientos y juicios de valor.

4.3.1. Secuencia didáctica para la lectura e interpretación de un cuento fantástico

Sesión 1. Estrategia lectora de carácter secuencial del cuento *Los Héctores* del autor Ricardo Mariño

Recursos didácticos: Fotocopias del cuento ofrecidas por el docente, bolígrafo, lápiz, marcatextos, pizarrón, pintarrón y diapositivas.

Fases del trabajo	Propósitos
<p>1. Fase preparatoria (previa a la lectura).</p> <p>1.1. Detectar el tipo de discurso que se va a leer (narrativo o poético).</p> <p>1.2. Establecer la finalidad de la lectura.</p> <p>1.3. Hacer predicciones sobre el contenido del escrito a partir del título del texto. Formular las siguientes preguntas: De acuerdo con el título del texto, ¿sobre qué crees que trate el escrito?, ¿tú conoces a una o varias personas que se llamen Héctor? ¿Cómo son?, ¿a qué se dedican?</p>	<ul style="list-style-type: none"> • De acuerdo con la estructura del texto, el alumno determinará si se trata de un discurso narrativo o poético. Para este material, el alumno, junto con la orientación del profesor, indicará que se trata de un texto narrativo. • Aclarar que toda lectura se realiza para alcanzar un propósito o finalidad. Primeramente, la lectura de este material estará destinada a concebir el proceso lector como un acto placentero; y en segundo término, se pretende resaltar la importancia de la ortografía española aun fuera del salón de clases. • Abrir diversos caminos que conduzcan al estudiante a descubrir, en la medida de lo posible, el contenido del cuento. • Imaginar sobre qué asunto trata el texto. • Relacionar lo que dice el texto con las vivencias y recuerdos de los niños. De esta forma se establecerá un campo común de experiencia en los alumnos, entre más amplio sea, más eficaz puede ser el proceso de la comprensión.

2. Fase intensiva (durante la lectura).

2.1. Lectura general del cuento.

2.2. Identificación de las palabras desconocidas que necesitan ser aclaradas, y explicación de las expresiones idiomáticas (véase anexo 16). Para realizar esta actividad, se le indica a los alumnos que, entre todos, deduciremos el significado de las palabras y expresiones valiéndonos del contexto, o bien, de la morfología de las palabras. En caso de no obtener el significado, los niños deberán acudir al diccionario para aclarar las dudas.

2.3. Iniciar una segunda lectura, párrafo por párrafo y señalar la información relevante.

- Ofrecer un panorama general del texto y detectar el tema del cuento. El tema es la importancia de la correcta ortografía.
- Entender el significado de las palabras desconocidas e interpretar las expresiones idiomáticas para comprender el contenido del texto.
- Enriquecer el vocabulario del estudiante y fomentar el hábito de buscar el significado de términos desconocidos.
- Aprender a localizar la idea principal de cada apartado.

<p>3. Fase extensiva o evaluativa (después de la lectura).</p> <p>3.1. Revisión del proceso lector mediante la resolución de un cuestionario con preguntas literales y de inferencia.</p> <p>3.2. Construcción global de la información obtenida del cuento a través de un mapa de organización.</p> <p>3.3. Formular las siguientes preguntas con el propósito de establecer una finalidad comunicativa y lograr una lectura proyectiva: ¿Qué conociste sobre el tema?, ¿en qué se relacionó este texto con tu vida académica? ¿Este cuento abordó algún problema que tú, como estudiante, padeces? ¿En qué se parecen tú y alguno de los personajes?, ¿en qué se diferencian? ¿Qué sabes ahora que antes no sabías? ¿Qué fue lo que más te gustó del cuento? ¿Qué acciones harías para mejorar tu ortografía?</p>	<ul style="list-style-type: none">• Registrar el aprendizaje logrado.• Facilitar la comprensión del cuento y reconocer su estructura.• Promover que los estudiantes se identifiquen con los personajes del cuento; y que los niños aprendan a establecer alguna similitud entre las circunstancias expresadas en el texto con la realidad inmediata de cada uno de ellos.• Conducir a los alumnos a externar sus pensamientos, ideas y juicios de valor sobre el texto leído.
---	--

4.3.2. Análisis de resultados sobre el cuento *Los Héctores*

Una vez puesta en marcha y concluida la primera propuesta de trabajo, encaminada a mejorar la comprensión lectora en los estudiantes de sexto grado de primaria, ahora me dirijo a ofrecer el siguiente comentario destinado a constatar la validez de todos aquellos elementos que intervinieron en esta primera sesión del **TALLER DINÁMICO PARA LA COMPRENSIÓN LECTORA**.

Para tener un mejor acercamiento a este análisis de resultados, decidí abordar los logros obtenidos a partir de las cinco variables que participaron en el desarrollo de esta lección. El material fotocopiado, el material multimedia, el tiempo disponible, el comportamiento de los alumnos, y el efecto causado por la actividad y el trabajo en el aula constituyeron las variables que me permitieron cuantificar la magnitud de los resultados derivados de esta dinámica.

a) Material fotocopiado

El material fotocopiado tuvo buena aceptación. Observé en el rostro de los alumnos, cierta inquietud por saber cuál era el contenido del cuento que yo les había entregado. El texto comprendió dos hojas tamaño carta escritas a renglón seguido. Fue un material medianamente extenso, adecuado para la edad de los estudiantes y con un grado de dificultad apropiado para niños de entre 11 y 12 años.

Afortunadamente, el cuento *Los Héctores* agradó a mis alumnos porque en el texto se relataron sucesos chuscos y escenas cómicas. La narración de aspectos humorísticos condujo a que los niños rieran y mostraran buena actitud e interés hacia la lectura.

Un lenguaje accesible y la precisa explicación de las expresiones idiomáticas ayudaron a los alumnos a continuar la lectura sin mostrar desánimo o apatía.

Elegí precisamente este cuento porque, a pesar de ser una narración fantástica, el texto abordó un aspecto preocupante del sector educativo del país: el escaso o nulo ejercicio de la lectura y por consiguiente, el empleo de una mala ortografía.

Hice hincapié en que aun fuera del salón de clases la ortografía era un aspecto sumamente importante. Les comenté a mis alumnos que actualmente,

aquellas personas que aspiran conseguir un empleo deben presentar y aprobar un examen de ortografía para cubrir una vacante; en caso de reprobalo serían rechazadas y no obtendrían el trabajo deseado.

b) Material multimedia

El uso de diapositivas fue un gran recurso para estimular la participación de los niños y enriquecer la actividad. El adecuado uso de las diapositivas facilitó mi trabajo docente porque cada imagen se volvió un atractivo visual que atrajo la voluntad y el agrado de los estudiantes.

Cada diapositiva la elaboré de tal forma que estuviera equilibrada entre texto (palabras clave o discurso moderado) e imagen.

Las diapositivas las utilicé para respaldar con imágenes aquellos aspectos de la enseñanza-aprendizaje que pueden ser mejor conceptualizados con un recurso gráfico.

c) Tiempo disponible

Si bien es cierto que utilicé 60 minutos para esta actividad y que obtuvimos buenos resultados, creo que hubiera sido más sustancioso haber contado con un poco más de tiempo para recapitular y fortalecer los pasos de la estrategia lectora implementada.

Lamentablemente, esta actividad estuvo ceñida a una hora. En caso de haber empleado más tiempo, la clase de la materia siguiente se hubiese reducido y eso me hubiera ocasionado conflictos con los padres de familia; pues ellos se han encargado –a lo largo del ciclo escolar– de revisar la producción de trabajo en cada asignatura y por cada jornada escolar.

d) Comportamiento de los alumnos

La mayoría de los alumnos mostró un comportamiento aceptable a lo largo de la dinámica. Los niños manifestaron una actitud participativa y colaboradora en el transcurso de la sesión.

Hubo dos o tres alumnos distraídos que desatendieron las actividades, ya fuera porque focalizaron su interés en algunos elementos del salón o porque se sumergían en sus pensamientos. Ante estas circunstancias yo solía atraer la atención de ellos al formularles ciertas preguntas, o al asignarles alguna tarea complementaria.

De forma constante y –a lo largo de todo el curso escolar– dos de mis alumnos más rebeldes, Alexis e Iván, mostraron su indisposición para el trabajo. Esta actividad no fue la excepción, una vez más, pusieron objeciones para desarrollar las labores de la clase. El escaso desempeño y la actitud repulsiva hacia el quehacer escolar de ambos alumnos, se reflejaron en sus trabajos sucios y mal elaborados.

e) Efecto causado por la actividad y el trabajo en el aula

Desde mi punto de vista, esta nueva forma de leer un texto causó agrado y buena aceptación porque noté una actitud positiva y dinámica en mis alumnos. La intervención de los niños fue permanente durante la sesión; ellos solían participar más de dos ocasiones, ya fuese para leer o para ofrecer comentarios y para externar observaciones.

Considero que esta propuesta didáctica fue viable y positiva porque, de acuerdo con los resultados obtenidos en la resolución de un cuestionario y en la elaboración de un esquema (véanse los anexos 17 y 18), advertí que los niños anotaron respuestas pertinentes; algunas extraídas literalmente del texto, y otras, obtenidas de un análisis profundo del cuento. La certeza de sus respuestas, en ambas pruebas, me permitió comprobar un logro aceptable de comprensión de acuerdo con el propósito planeado en esta actividad.

4.4. TALLER DINÁMICO PARA LA COMPRENSIÓN LECTORA: El instructivo

Escuela particular **Colegio Benito Juárez**. Educación primaria, sexto grado

Ciclo escolar 2008-2009

Sesión 2. Estrategia lectora de carácter secuencial Duración: 60 minutos

Objetivo particular: El alumno empleará una estrategia lectora de carácter secuencial para lograr la comprensión y conseguir la ejecución de tareas de un instructivo (véase anexo 19).

El instructivo perteneciente al segundo bloque de la asignatura de Español, sexto grado. Libro de texto gratuito, página 64.

Planeación de trabajo

1. Fase preparatoria (previa a la lectura).

- 1.1. Detectar el tipo de texto que se va a leer.
- 1.2. Establecer los propósitos de la lectura.
- 1.3. Formular preguntas encauzadas a pronosticar el contenido del material.

2. Fase intensiva (durante la lectura).

- 2.1. Lectura general del instructivo.
- 2.2. Identificación de palabras desconocidas.
- 2.3. Realización de una segunda lectura con la finalidad de reforzar los pasos a seguir para la elaboración de un trompo.

3. Fase extensiva o evaluativa (después de la lectura).

- 3.1. Elaboración de un esquema secuencial del instructivo.
- 3.2. Formulación de preguntas encaminadas a que los alumnos externen sus ideas, pensamientos y juicios de valor.

4.4.1. Secuencia didáctica para la lectura y comprensión de un instructivo

Sesión 2. Estrategia lectora de carácter secuencial para la elaboración de un trompo con material reciclado

Recursos didácticos: Fotocopias del instructivo ofrecidas por el docente, bolígrafo, lápiz, marcatextos, pizarrón, pintarrón y diapositivas.

Fases del trabajo	Propósitos
<p>1. Fase preparatoria (previa a la lectura).</p> <p>1.1. Detectar el tipo de discurso que se va a leer (narrativo o poético).</p> <ul style="list-style-type: none"> • Establecer que el texto está dividido en renglones enumerados. <p>1.2. Establecer la finalidad de la lectura.</p> <p>1.3. Hacer predicciones sobre el contenido del escrito a partir del título del texto. Formular las siguientes preguntas: De acuerdo con el título del material, ¿sobre qué crees que trata el escrito? ¿Alguna vez has visto o has tenido en tus manos un instructivo?</p>	<ul style="list-style-type: none"> • De acuerdo con la estructura del texto, el alumno determinará si se trata de un discurso narrativo o poético. Para este material, el alumno, junto con la orientación del profesor, señalará que se trata de un material narrativo secuencial. Es necesario hacer notar la existencia de renglones enumerados sucesivamente, mismos que permiten establecer que se trata de un instructivo o de un manual operativo. • Aclarar que toda lectura se realiza para alcanzar un propósito o finalidad. Con la lectura de este material se pretende que los alumnos sigan un conjunto de instrucciones para elaborar un atractivo juguete. • Relacionar lo que dice el título con las vivencias y recuerdos del lector. • Imaginar sobre qué asunto trata el texto.

<p>¿Te percataste de que cuando tu papá o tu mamá te compró un videojuego o un teléfono celular, el aparato venía acompañado de un instructivo o de un manual de uso?, ¿lo hojeaste?, ¿qué fue lo que hallaste en él? ¿Has jugado con un trompo?, ¿ha sido comprado o ha sido elaborado por ti?</p> <p>2. Fase intensiva (durante la lectura).</p> <p>2.1. Lectura general del instructivo.</p> <p>2.2. Identificación de las palabras desconocidas que necesitan ser aclaradas (véase anexo 20). Para realizar esta actividad, se le indica a los alumnos que, entre todos, deduciremos el significado de las palabras valiéndonos del contexto, o bien, de la morfología. En caso de no obtener el significado, los niños deberán acudir al diccionario para aclarar las dudas.</p> <p>2.3. Iniciar una segunda lectura, renglón por renglón y señalar la información relevante.</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Establecer un campo común de experiencia en los alumnos, entre más amplio sea, más eficaz puede ser el proceso de la comprensión. • Ofrecer un panorama completo del texto y detectar el propósito del instructivo. • Entender el significado de las palabras desconocidas para comprender el contenido del discurso. • Enriquecer el vocabulario del estudiante y fomentar el hábito de buscar el significado de términos desconocidos. • Recapitular la información para evitar algún descuido en la elaboración del trompo.
---	--

<p>3. Fase extensiva o evaluativa (después de la lectura).</p> <p>3.1. Elaboración de un esquema secuencial del instructivo en un pliego de papel <i>bond</i>.</p> <p>3.2. Formular las siguientes preguntas con el propósito de establecer una finalidad comunicativa y lograr una lectura proyectiva: ¿Te gustó el juguete que hiciste?, ¿por qué? ¿Alguna vez has hecho alguno? Para ti, ¿fue fácil o complicado seguir las indicaciones del instructivo? ¿Qué sabes ahora que antes no sabías?</p>	<ul style="list-style-type: none">• Registrar gráficamente el conjunto de pasos que se realizan para la elaboración del trompo.• Conducir a los alumnos a externar sus pensamientos, ideas y juicios de valor sobre el texto leído.
--	--

4.4.2. Análisis de resultados sobre el instructivo *Elaboración de un trompo con material reciclado*

Una vez concluida la segunda sesión del **TALLER DINÁMICO PARA LA COMPRENSIÓN LECTORA**, me dispongo a ofrecer los resultados de la actividad concerniente a la elaboración de un trompo con material reciclado.

Como en el análisis anterior, este breve informe también lo realicé a partir de las cinco variables anunciadas en el primer reporte tales como el material fotocopiado, el material multimedia, el tiempo disponible, el comportamiento de los alumnos y, el efecto causado por la actividad y el trabajo en el aula.

a) Material fotocopiado

El instructivo comprendió una hoja tamaño carta; en ésta sólo se hallaba la lista de los materiales necesarios y se anunciaban los nueve pasos a seguir para la construcción de un trompo. Elegí este material por la prontitud y la sencillez del discurso.

Gracias a la brevedad y a la facilidad del texto, el instructivo tuvo buena aceptación entre mis alumnos. Las indicaciones fueron claras y precisas, por lo tanto, los niños trabajaron sin contrariedades. A pesar de la gran ventaja léxica y oracional redactada en el material, siempre estuve dispuesta a colaborar con el estudiante que mostrara alguna complicación en la elaboración de su trompo.

b) Material multimedia

Únicamente dispuse de doce diapositivas: la primera correspondió a la presentación de la actividad; la segunda, abordó las características de un manual; la tercera, incluyó los posibles motivos para leer un instructivo, y las nueve restantes, contenían los pasos a seguir para hacer el trompo. Una vez más, estuvo intercalada mi participación expositiva y los recursos visuales con la finalidad de atraer la atención de los estudiantes.

c) Tiempo disponible

Para la realización de esta actividad sólo conté con 60 minutos. En esta ocasión, también me habría gustado disponer de más tiempo. Tal vez, media hora más hubiera sido conveniente, pero desafortunadamente, no fue así.

En cada sesión por asignatura debo ser muy puntal y ajustarme al tiempo establecido por las autoridades del plantel por dos razones: estoy obligada a ofrecer producción diaria –por cada asignatura– para evitar desacuerdos con los padres de familia; y estoy obligada a respetar el tiempo de trabajo del profesor de la clase posterior a la mía. Así que una vez más tuve que ceñirme a los 60 minutos reglamentarios.

d) Comportamiento de los alumnos

Los estudiantes mostraron buen comportamiento, incluso los dos alumnos más inquietos de la clase, Alexis e Iván; ambos se mantuvieron quietos en sus respectivos lugares. Realmente todos los alumnos estuvieron entusiasmados por concluir su trabajo; pues en sus manos deseaban tener el trompo ya hecho para jugar en el salón y salir –por un momento– de la cotidianeidad.

Sólo hubo una incidencia, la alumna Tania Carolina reportó la desaparición de una bolsa de diamantina y el extravío de los botones destinados a la decoración de su trompo. Afortunadamente, la niña encontró su material; éste se hallaba oculto en la profundidad de su mochila.

Después de haber empleado material recortable, los alumnos tuvieron la disposición de levantar los residuos de papel y depositarlos en el cesto de la basura. El salón quedó limpio y ordenado para la clase siguiente.

e) Efecto causado por la actividad y el trabajo en el aula

Los alumnos trabajaron adecuadamente a lo largo de la clase de Español. Inclusive Alexis e Iván mostraron interés en la lectura del instructivo y –sobre todo– ambos estuvieron al tanto de los pasos a seguir para la elaboración de su juguete.

Diez minutos antes de finalizar la sesión algunos niños, quienes ya habían hecho el trabajo, decidieron organizar competencias con el propósito de demostrar

quién de ellos poseía el trompo cuyo giro fuese más intenso y prolongado. Tanto niños y niñas mostraron ansiedad por terminar sus respectivos trompos para unirse a las distintas competencias. Conforme los alumnos concluían la actividad, se fueron sumando a las contiendas de los trompos bailarines.

Afortunadamente, esta dinámica tuvo un impacto aceptable porque en los rostros de mis alumnos noté alegría y satisfacción cuando ponían a girar sus trompos.

Esta propuesta didáctica me agradó mucho porque, aparte de que fue una aportación destinada a ofrecer estrategias para tener una mejor comprensión lectora y así lograr la ejecución de tareas y actividades, la clase también se convirtió en una sesión lúdica en donde los estudiantes obtuvieron juego y diversión.

4.5. TALLER DINÁMICO PARA LA COMPRENSIÓN LECTORA: El poema

Escuela particular **Colegio Benito Juárez**. Educación primaria, sexto grado

Ciclo escolar 2008-2009

Sesión 3. Estrategia lectora de carácter emotivo Duración: 60 minutos

Objetivo particular: El alumno empleará una estrategia lectora de carácter emotivo para la comprensión e interpretación del poema titulado *Mamá, soy Paquito* del escritor Salvador Díaz Mirón (véase anexo 21).

El poema perteneciente al tercer bloque de la asignatura de Español, sexto grado. Libro de texto gratuito, páginas 98-99.

Planeación de trabajo

1. Fase preparatoria (previa a la lectura).

- 1.1. Detectar el tipo de texto que se va a leer.
- 1.2. Establecer los propósitos de la lectura.
- 1.3. Formular preguntas encauzadas a pronosticar el contenido del material.

2. Fase intensiva (durante la lectura).

- 2.1. Lectura general del poema.
- 2.2. Identificación de palabras desconocidas.
- 2.3. Realización de una segunda lectura, estrofa por estrofa, para destacar lo más importante del escrito.
- 2.4. Reproducción de un audiovisual.

3. Fase extensiva o evaluativa (después de la lectura).

- 3.1. Resolución de un cuestionario con preguntas literales y de inferencia cuyas respuestas se hallan explícita e implícitamente en el documento.
- 3.2. Formulación de preguntas encaminadas a que los alumnos externen sus ideas, pensamientos y juicios de valor.

4.5.1. Secuencia didáctica para la lectura e interpretación de un poema lírico

Sesión 3. Estrategia lectora de carácter emotivo del poema *Mamá, soy Paquito* del escritor Salvador Díaz Mirón

Recursos didácticos: Fotocopias del poema ofrecidas por el docente, bolígrafo, lápiz, marcatextos, pizarrón, pintarrón, diapositivas y video *Mamá, soy Paquito*.

Fases del trabajo	Propósitos
<p>1. Fase preparatoria (previa a la lectura).</p> <p>1.1. Detectar el tipo de discurso que se va a leer (narrativo o poético).</p> <ul style="list-style-type: none"> • Establecer que el texto está dividido en estrofas. • Indicar que hay versos que se repiten a lo largo del poema y que estos sirven para ofrecer mayor emotividad al escrito. <p>1.2. Establecer la finalidad de la lectura.</p> <p>1.3. Hacer predicciones sobre el contenido del escrito a partir del título del texto. Formular las siguientes preguntas: De acuerdo con el título del poema, ¿sobre qué crees que trate el escrito? ¿Qué nombre posee la persona a quien le llaman Paco? ¿Hay algún Paco en el salón de clases? ¿Tú conoces a una o a</p>	<ul style="list-style-type: none"> • De acuerdo con la estructura del texto, el alumno determinará si se trata de un discurso narrativo o poético. Para este material, el alumno, junto con la orientación del profesor, advertirá la presencia de bastante espacio en blanco que hay en la hoja para así establecer que este rasgo es propio de los poemas. • Aclarar que toda lectura se realiza para alcanzar un propósito o finalidad. Con la lectura de este material se pretende que los alumnos reflexionen sobre el conjunto de emociones y sentimientos externados en el poema. • Abrir diversos caminos que conduzcan al estudiante a descubrir, en la medida de lo posible, el contenido del poema. • Imaginar sobre qué asunto trata el texto. • Establecer un campo común de experiencia en los alumnos, entre más amplio sea, más eficaz puede ser el proceso de la comprensión.

<p>varias personas a quienes les llamen Paco? ¿Cómo son?, ¿a qué se dedican? ¿Qué edad podría tener un niño a quien le dicen Paquito?, etcétera.</p> <p>2. Fase intensiva (durante la lectura).</p> <p>2.1. Lectura general del poema.</p> <p>2.2. Identificación de las palabras desconocidas que necesitan ser aclaradas, y explicación de las expresiones idiomáticas (véase anexo 22). Para realizar esta actividad, se le indica a los alumnos que, entre todos, deduciremos el significado de las palabras y expresiones valiéndonos del contexto, o bien, de la morfología. En caso de no obtener el significado, los niños deberán acudir al diccionario para aclarar las dudas.</p> <p>2.3. Iniciar una segunda lectura, estrofa por estrofa y señalar la información relevante.</p> <p>2.4. Proyección del video <i>Mamá, soy Paquito</i> interpretado por Nelson Saudades.</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Relacionar lo que dice el texto con las vivencias y recuerdos del lector. • Ofrecer un panorama completo del texto y detectar el tema del poema. El tema es la tristeza y la soledad que experimenta un pequeño por la muerte de su madre. • Entender el significado de las palabras desconocidas e interpretar las expresiones idiomáticas para comprender el contenido del texto. • Enriquecer el vocabulario del estudiante y fomentar el hábito de buscar el significado de términos desconocidos. • Aprender a identificar la idea principal de cada estrofa. • Asimilar la declamación del poema con el apoyo de audio e imágenes.
--	---

<p>3. Fase extensiva o evaluativa (después de la lectura).</p> <p>3.1. Revisión del proceso lector mediante preguntas literales y de inferencia.</p> <p>3.2. Formular las siguientes preguntas con el propósito de establecer una finalidad comunicativa y lograr una lectura proyectiva: ¿Qué experimentaste con el poema? ¿Conoces a un niño que viva como Paquito? ¿Este poema abordó algún problema que tú tengas en tu casa? ¿En qué se parecen tú y Paquito?, ¿en qué se diferencian? ¿Te gustaría vivir como Paquito? ¿Qué fue lo que más te llamó la atención del poema? ¿Qué sabes ahora que antes no sabías?</p>	<ul style="list-style-type: none">• Registrar el aprendizaje logrado.• Promover que los estudiantes se identifiquen con el personaje del poema, y que los niños aprendan a establecer alguna similitud entre las circunstancias expuestas en el texto con la realidad inmediata de cada uno de ellos.• Conducir a los alumnos a externar sus pensamientos, ideas y juicios de valor sobre el texto leído.
--	---

4.5.2. Análisis de resultados sobre el poema *Mamá, soy Paquito*

Después de concluir la tercera sesión del **TALLER DINÁMICO PARA LA COMPRENSIÓN LECTORA**, me dispongo a ofrecer los resultados obtenidos en la aplicación de la estrategia relacionada con la lectura e interpretación de un poema lírico.

Los resultados registrados los obtuve a partir de las cinco variables que he venido anunciando desde el primer informe de resultados y que –hasta ahora– me han permitido determinar la magnitud de la eficiencia y la viabilidad de este proyecto lector.

a) Material fotocopiado

El poema compuesto por seis estrofas y distribuido en dos hojas tamaño carta, constituyó un texto de mediana extensión y con cierto grado de complejidad para los niños. Esto de acuerdo con la edad y, quizá, con la poca experiencia lectora en poesía por parte de mis alumnos.

Sin embargo, estos aspectos formales no impidieron la aceptación del material. Antes de iniciar la lectura, les comenté a los niños sobre cuál era el tema del poema. Predispose su atención hacia el contenido del escrito cuando les mencioné que en el texto se exponía el dolor que experimentaba un pequeño por la pérdida de su madre. Cuando les hice dicho comentario, los estudiantes mostraron atención al desarrollo de la lectura.

b) Material multimedia

El uso de diapositivas fue realmente útil. Con este tipo de herramientas pude ofrecer una sesión amena, provoqué la participación de los niños y –sobre todo– enriquecí la actividad. El despliegue de las diapositivas facilitó mi labor docente porque cada ilustración ofreció un respaldo visual a mi intervención expositiva.

Para evitar desánimo y apatía por el texto, propiciado por términos desconocidos, eché mano de imágenes que semejasen o representasen aquellos conceptos de difícil comprensión expresados en el poema. En buena medida, mis alumnos atendieron la presencia de recursos gráficos y así ellos lograron tener un mejor entendimiento del escrito.

c) Tiempo disponible

Una vez más el tiempo limitado se convirtió en mi recurrente enemigo; sin embargo, la clase se desarrolló completamente. Para que esto sucediera, tuve la necesidad de agilizar algunas de las actividades registradas en la secuencia didáctica tales como establecer la finalidad de la lectura, realizar una segunda lectura y ofrecer el tiempo suficiente para la resolución de un cuestionario.

d) Comportamiento de los alumnos

En esta ocasión mis estudiantes mostraron muy buen comportamiento. No tuve que lidiar con ellos para que permanecieran sentados y callados. Debo reconocer que Iván, uno de los dos alumnos más rebeldes, participó constantemente; el niño expresó comentarios muy acertados.

Presupongo que esto se debió a que, tal vez, él se sintió familiarizado con el protagonista del relato porque la mayoría de las tardes ha permanecido solo desde que sus padres se separaron; y el tiempo que ha convivido con su madre ha sido escaso, pues la señora trabaja hasta largas horas de la noche en el sur de la ciudad de México.

e) Efecto causado por la actividad y el trabajo en el aula

Desde mi punto de vista, los alumnos trabajaron bien, aunque tuve que apresurarlos para finalizar íntegramente la actividad y poder resolver el cuestionario (véase anexo 23).

Aproximadamente, quince minutos antes de concluir la sesión, proyecté un recital titulado *Mamá, soy Paquito*. La declamación estuvo acompañada de imágenes capaces de originar un estado de susceptibilidad. Ante esta condición, mis alumnos permanecieron callados y atentos. Mientras esto ocurría, yo noté en ellos la paciencia y la voluntad de seguir mirando la proyección.

Me sorprendí al ver que la alumna Daniela comenzó a llorar cuando miraba la transmisión del vídeo. Así que me dirigí a ella y le pregunté cuál había sido el motivo de su llanto; ella sólo me respondió que lloraba porque *Paquito* sufría por la muerte de su madre y porque, además, él vivía en la calle.

Otra de las alumnas, Amanda, se acercó a mí para pedirme una fotocopia adicional a la suya. La niña indicó que ésa era para su mamá, pues Amanda tenía la certeza de que el poema sería del agrado de su madre; así que con todo gusto le obsequié la fotocopia.

Sentí un poco de tristeza al ver llorar a Daniela; creí que el poema iba a ser del interés de los niños, mas no me imaginé que fuera a ocasionar llanto en alguno de ellos. Por otra parte, experimenté satisfacción cuando Amanda me pidió un texto adicional; pues pensé que ella compartiría el gusto de una lectura escolar con su madre.

4.6. TALLER DINÁMICO PARA LA COMPRENSIÓN LECTORA: La descripción

Escuela particular **Colegio Benito Juárez**. Educación primaria, sexto grado

Ciclo escolar 2008-2009

Sesión 4. Estrategia lectora de carácter informativo Duración: 60 minutos

Objetivo particular: El alumno empleará una estrategia lectora de carácter informativo para lograr la comprensión de un texto descriptivo (véase anexo 24).

La descripción perteneciente al cuarto bloque de la asignatura de Español, sexto grado. Libro de texto gratuito, páginas 147-149.

Planeación de trabajo

1. Fase preparatoria (previa a la lectura).

- 1.1. Detectar el tipo de texto que se va a leer.
- 1.2. Establecer los propósitos de la lectura.
- 1.3. Formular preguntas encauzadas a pronosticar el contenido del material.

2. Fase intensiva (durante la lectura).

- 2.1. Lectura general del artículo.
- 2.2. Identificación de palabras desconocidas.
- 2.3. Realización de una segunda lectura, párrafo a párrafo, para destacar lo más importante del escrito.

3. Fase extensiva o evaluativa (después de la lectura).

- 3.1. Resolución de un cuestionario con preguntas literales y de inferencia cuyas respuestas se hallan explícita e implícitamente en el documento.
- 3.2. Elaboración de un esquema del texto analizado.
- 3.3. Formulación de preguntas encaminadas a que los alumnos externen sus ideas, pensamientos y juicios de valor.

4.6.1. Secuencia didáctica para la lectura e interpretación de un texto descriptivo

Sesión 4. Estrategia lectora de carácter informativo sobre el artículo descriptivo *El pájaro carpintero imperial: triste pérdida de nuestra biodiversidad*

Recursos didácticos: Fotocopias del texto ofrecidas por el docente, bolígrafo, lápiz, marcatextos, pizarrón, pintarrón y diapositivas.

Fases del trabajo	Propósitos
<p>1. Fase preparatoria (previa a la lectura).</p> <p>1.1. Detectar el tipo de discurso que se va a leer (narrativo o poético).</p> <ul style="list-style-type: none"> • Establecer que el texto está distribuido en dos columnas. • Demostrar que el material está dividido en seis párrafos y que, además, está escrito a renglón seguido. • Advertir la presencia de una imagen en el texto. <p>1.2. Establecer la finalidad de la lectura.</p> <p>1.3. Hacer predicciones sobre el contenido del escrito a partir del título del material y de la presencia de la imagen. Formular las siguientes preguntas: De acuerdo con el título del texto, ¿sobre qué crees que trate el escrito?</p>	<ul style="list-style-type: none"> • De acuerdo con la estructura del texto, el alumno determinará si se trata de un discurso narrativo o poético. Para este material, el alumno, junto con la orientación del profesor, señalará que se trata de un material narrativo y que, además, es descriptivo porque hay una figura que ofrece una idea aproximada sobre el contenido del texto. • Aclarar que toda lectura se realiza para alcanzar un propósito o finalidad. Con la lectura de este material se pretende que los alumnos obtengan información concreta y precisa sobre un artículo expositivo. • Abrir diversos caminos que conduzcan al estudiante a descubrir, en la medida de lo posible, el contenido del texto. • Imaginar sobre qué asunto trata el artículo.

<p>¿Alguna vez has acudido al zoológico y has visitado la sección de las aves? ¿Alguna vez has visto un pájaro carpintero?, ¿cómo describirías al carpintero que viste? ¿Hay pájaros carpinteros en la comunidad donde vives? ¿En dónde crees que vivan estas aves?, ¿qué crees que coman estos animalitos?</p> <p>2. Fase intensiva (durante la lectura).</p> <p>2.1. Lectura completa del artículo.</p> <p>2.2. Identificación de las palabras desconocidas que necesitan ser aclaradas (véase anexo 25). Para realizar esta actividad, se le indica a los alumnos que, entre todos, deduciremos el significado de las palabras valiéndonos del contexto, o bien, de la morfología. En caso de no obtener el significado, los niños deben acudir al diccionario para aclarar las dudas.</p> <p>2.3. Iniciar una segunda lectura, párrafo por párrafo y señalar la información relevante.</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Establecer un campo común de experiencia en los alumnos, entre más amplio sea, más eficaz puede ser el proceso de la comprensión. • Relacionar lo que dice el texto con las vivencias y recuerdos del lector. <ul style="list-style-type: none"> • Ofrecer un panorama completo del texto y detectar el tema del escrito. • Entender el significado de las palabras desconocidas para comprender el contenido del texto. • Enriquecer el vocabulario del estudiante y fomentar el hábito de buscar el significado de los términos desconocidos hallados en los diversos textos. <ul style="list-style-type: none"> • Aprender a identificar la idea principal de cada párrafo.
---	---

<p>3. Fase extensiva o evaluativa (después de la lectura).</p> <p>3.1. Revisión del proceso lector mediante preguntas literales.</p> <p>3.2. Construcción global de la información obtenida del texto a través de un mapa de organización.</p> <p>3.3. Formular las siguientes preguntas con el propósito de establecer una finalidad comunicativa y lograr una lectura proyectiva: ¿Qué sabes ahora que antes no sabías? ¿Qué fue lo que más te interesó del artículo? ¿Crees que los animales merecen respeto y protección?, ¿por qué? Menciona tres animales que estén en peligro de extinción.</p>	<ul style="list-style-type: none">• Registrar el aprendizaje logrado.• Hacer posible la comprensión del texto y facilitar su retención.• Promover que los estudiantes aprendan a establecer alguna similitud entre las circunstancias expuestas en el texto con la realidad inmediata de cada uno de ellos.• Conducir a los alumnos a externar sus pensamientos, ideas y juicios de valor sobre el texto leído.
--	--

4.6.2. Análisis de resultados sobre el texto descriptivo *El pájaro carpintero imperial: triste pérdida de nuestra biodiversidad*

Una vez concluida la cuarta sesión del **TALLER DINÁMICO PARA LA COMPRENSIÓN LECTORA**, me dispongo a ofrecer los resultados de la estrategia concerniente a la comprensión de un texto descriptivo.

Como en los análisis anteriores, este breve informe también lo realicé a partir de las cinco variables anunciadas desde el primer reporte, tales como el material fotocopiado, el material multimedia, el tiempo disponible, el comportamiento de los alumnos y, el efecto causado por la actividad y el trabajo en el aula.

a) Material fotocopiado

Fue un artículo breve, distribuido en dos columnas y constituido por seis párrafos; además, de contener una imagen alusiva al contenido del escrito.

Considero que el texto no causó dificultad, pues la mayor parte del léxico plasmado en el material fue de fácil comprensión; incluso el escrito poseía conceptos ecológicos que mis alumnos ya habían estudiado desde el quinto grado y, en sexto año, se fueron reforzando en la clase de Geografía. Aun con esta ventaja, aclaramos el significado de dos vocablos especializados en el área ecológica.

b) Material multimedia

Una vez más, el adecuado y oportuno empleo de las diapositivas se convirtió en un rico y llamativo recurso gráfico que me permitió atraer la atención de los alumnos.

c) Tiempo disponible

A pesar de haber contado con los 60 rigurosos minutos de la clase, trabajamos bien. La brevedad del texto y la sencillez de su léxico fueron buenos aliados para desarrollar una clase amena y sin apresuramientos.

d) Comportamiento de los alumnos

Los alumnos mostraron una buena actitud hacía la dinámica. De hecho, ellos formularon comentarios anticipados a las observaciones que yo pretendía hacer.

Como en toda clase, noté algunos estudiantes despistados a quienes les ayudé a retomar la lectura del texto, o bien, los encaucé a reanudar alguna actividad interrumpida.

e) Efecto causado por la actividad y el trabajo en el aula

Esta actividad ofreció un buen nivel de impacto porque los alumnos se sorprendieron al saber que en nuestro territorio nacional había habitado el pájaro carpintero más grande del mundo. Los niños lamentaron el hecho de que, debido a la mala actuación del hombre, reflejada en la tala inmoderada y en la cacería furtiva, el carpintero imperial casi haya desaparecido del planeta.

Mis alumnos mencionaron que a partir de ese momento evitarían agredir y violentar a los animales, tanto a los domésticos como a los callejeros.

La actividad fue de mi agrado porque, gracias a la lectura de este material, los estudiantes adquirieron conciencia sobre la importancia del cuidado y respeto hacia los animales.

Los alumnos trabajaron apropiadamente: sus participaciones fueron constantes, resolvieron un cuestionario y elaboraron un esquema de información (véanse los anexos 26 y 27).

4.7. TALLER DINÁMICO PARA LA COMPRENSIÓN LECTORA: La historieta

Escuela particular **Colegio Benito Juárez**. Educación primaria, sexto grado

Ciclo escolar 2008-2009

Sesión 5. Estrategia lectora de carácter secuencial Duración: 60 minutos

Objetivo particular: El alumno empleará una estrategia lectora de carácter secuencial para comprender la historieta titulada *Casi el final* de Marta Alcocer (véase anexo 28).

La historieta perteneciente al quinto bloque de la asignatura de Español, sexto grado. Libro de texto gratuito, páginas 188-193.

Planeación de trabajo

1. Fase preparatoria (previa a la lectura).

- 1.1. Detectar el tipo de texto que se va a leer.
- 1.2. Establecer los propósitos de la lectura.
- 1.3. Formular preguntas encauzadas a pronosticar el contenido del material.

2. Fase intensiva (durante la lectura).

- 2.1. Lectura general del texto.
- 2.2. Recapitular la información relevante de la historieta.

3. Fase extensiva o evaluativa (después de la lectura).

- 3.1. Resolución de un cuestionario con preguntas de inferencia.
- 3.2. Formulación de preguntas encaminadas a que los alumnos externen sus ideas, pensamientos y juicios de valor.

4.7.1. Secuencia didáctica para la lectura e interpretación de una historieta

Sesión 5. Estrategia lectora de carácter secuencia de la historieta *Casi el final* de Marta Alcocer y Mauricio Gómez Morin

Recursos didácticos: Fotocopias de la historieta ofrecidas por el docente, bolígrafo, lápiz, marcatextos, pizarrón, pintarrón y diapositivas.

Fases del trabajo	Propósito
<p>1. Fase preparatoria (previa a la lectura).</p> <p>1.1. Detectar el tipo de discurso que se va a leer (narrativo o poético). Advertir la presencia de las siguientes características gráficas.</p> <ul style="list-style-type: none"> • Establecer que el texto está compuesto por varias imágenes. Cada imagen se encuentra dentro de un recuadro. • Hay oraciones breves. • Todo el material contiene globos de diálogo y de pensamiento. • La presencia de onomatopeyas es un rasgo peculiar de la historieta. • Hay abundancia de signos de interrogación y de exclamación. <p>1.2. Establecer la finalidad de la lectura.</p>	<ul style="list-style-type: none"> • De acuerdo con la estructura del texto, el alumno determinará si se trata de un discurso narrativo o poético. Para este material, el alumno, junto con la orientación del profesor, señalará que se trata de un texto narrativo gráfico. • Aclarar que toda lectura se realiza para alcanzar un propósito o finalidad. Con la lectura de este material se pretende que los alumnos obtengan información precisa para aprender a leer un texto ilustrado.

<p>1.3. Hacer predicciones sobre el contenido del escrito a partir del título del material y de la imagen principal. Formular las siguientes preguntas: De acuerdo con el título del texto, ¿sobre qué crees que trate el escrito? ¿Alguna vez has leído una historieta o cómic?, ¿sobre qué asunto se trató? ¿Te gustó lo que leíste?, ¿por qué? ¿Qué rasgos tenía la historieta que leíste? Ayudar al alumno a definir las características gráficas de un cómic.</p> <p>2. Fase intensiva (durante la lectura).</p> <p>2.1. Lectura general de la historieta.</p> <p>2.2. Recapitular la información relevante de la historieta.</p> <p>3. Fase extensiva o evaluativa (después de la lectura).</p> <p>3.1. Revisión del proceso lector mediante la resolución de un cuestionario con preguntas de inferencia.</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Abrir diversos caminos que conduzcan al estudiante a descubrir, en la medida de lo posible, el contenido del texto. • Imaginar sobre qué asunto trata la historieta. • Establecer un campo común de experiencia en los alumnos, entre más amplio sea, más eficaz puede ser el proceso de la comprensión. • Relacionar lo que dice el texto con las vivencias y recuerdos del lector. <ul style="list-style-type: none"> • Ofrecer un panorama completo del texto y detectar el tema del escrito. • Establecer la secuencia de la narración y la relación de unos hechos con otros <ul style="list-style-type: none"> • Registrar el aprendizaje logrado.
--	--

3.2. Formular las siguientes preguntas con el propósito de establecer una finalidad comunicativa y lograr una **lectura proyectiva**:
¿Qué sabes ahora que antes no sabías?
¿Qué fue lo que más te interesó de la historieta? ¿Crees que tú y tus compañeros de clase están cambiando física y psicológicamente?, ¿por qué? Menciona tres cambios físicos que hayas experimentado últimamente.

- Promover que los estudiantes aprendan a establecer alguna similitud entre las circunstancias expuestas en el texto con la realidad inmediata de cada uno de ellos.
- Conducir a los alumnos a externar sus pensamientos, ideas y juicios de valor sobre el texto leído.

4.7.2. Análisis de resultados sobre la historieta *Casi el final*

Una vez concluida la quinta sesión del **TALLER DINÁMICO PARA LA COMPRENSIÓN LECTORA**, me dispongo a ofrecer los resultados de la estrategia referente a la comprensión de un texto narrativo gráfico, o bien, conocido como historieta.

Como en los análisis anteriores, este breve informe también lo realicé a partir de las cinco variables anunciadas que he venido empleando desde el primer reporte, tales como el material fotocopiado, el material multimedia, el tiempo disponible, el comportamiento de los alumnos y, el efecto generado por la actividad y el trabajo en el aula.

a) Material fotocopiado

El material que utilicé para esta sesión lo obtuve del libro de texto gratuito de la asignatura de Español. Decidí fotocopiar el texto con el propósito de distribuir un material ajeno al texto base y así, simular la entrega de una historieta en la que los alumnos pudiesen hacer anotaciones, resaltar imágenes y colorear.

La historieta estuvo organizada en catorce viñetas en blanco y negro, y distribuida en cuatro páginas. Fue un material mínimamente extenso, pero atractivo e interesante para quienes se identificaron con los personajes del relato.

Los alumnos se quedaron admirados al recibir una historieta; de hecho, uno de ellos comentó: “¡Un cómic, qué divertido!”. Ante esta expresión, inmediatamente supe que el material había sido recibido, por los niños, con beneplácito.

b) Material multimedia

El uso de las diapositivas fue realmente útil. Con este tipo de recursos pude ofrecer una sesión amena, provoqué la participación de los niños y –sobre todo– enriquecí la actividad con atractivos materiales gráficos. El despliegue de las diapositivas facilitó mi labor docente porque cada ilustración actuó como un respaldo visual útil en el desarrollo de mi intervención expositiva.

c) Tiempo disponible

Gracias a las atractivas viñetas halladas en el texto y a la sencillez del léxico empleado en los diálogos de los personajes, los 60 minutos de la sesión fueron los suficientes para las actividades que realizamos en la clase: la lectura y comprensión de la historieta, y la resolución de un cuestionario compuesto por diez preguntas.

d) Comportamiento de los alumnos

Debido al agrado originado por la entrega de la historieta, los alumnos manifestaron voluntad y deseo de realizar la lectura del material. No tuve la necesidad de increparlos o de exhortarlos al momento de trabajar.

Todos permanecieron en sus respectivos asientos. Quienes brindaron un comentario con respecto a la actividad, primero levantaron la mano para que yo les diera la oportunidad de participar en la clase. Aquellos que tuvieron dudas en la resolución del cuestionario, también levantaron la mano para que yo acudiera a orientarlos en sus labores.

Afortunadamente, no hubo incidencia alguna; toda la sesión se desarrolló con respeto y en orden.

e) Efecto causado por la actividad y el trabajo en el aula

Los alumnos trabajaron adecuadamente en la última propuesta del taller. Atendieron cada una de las indicaciones expuestas durante el desarrollo de la sesión. La mayoría de los alumnos entregó a tiempo su cuestionario resuelto (véase anexo 29). Unos cuantos terminaron su trabajo casi al finalizar la actividad.

Hubo niños creativos que plasmaron su talento artístico en las viñetas de la historieta, pues la adornaron y la iluminaron con atractivos colores. Otros, la entregaron sin modificación alguna; sólo escribieron en el papel aquellas indicaciones que les solicité que anotaran en el texto.

En el rostro de los niños noté alegría porque, por primera vez, en todo el ciclo escolar habíamos llevado a cabo una actividad académica con la ayuda de una historieta. Esta sesión causó agrado en los alumnos porque toda la clase se centró en la lectura e interpretación de un cómic.

Esta dinámica me agradó mucho porque los niños intervinieron activamente y porque, además, la lectura de la historieta se relacionó con sus necesidades e inquietudes. Con lo cual se consiguió una participación real y productiva de los estudiantes.

CONCLUSIONES

IncurSIONAR en la docencia para mí fue un suceso edificante, agradable y sumamente esperado, pues desde que cursaba los estudios de licenciatura pensé en ejercer mi práctica profesional en una institución escolar. En esa noble labor no sólo me dediqué a enseñar y a transmitir saberes, sino que también aprendí lecciones protagonizadas por los niños quienes me permitieron enriquecer mi experiencia personal.

Cabe mencionar que en mi labor docente no siempre hubo escenarios amigables de los cuales yo pudiera sentirme satisfecha con mi trabajo. Me enfrenté a problemáticas de aprendizaje cuyos remedios se hallaban en la implementación de técnicas encaminadas a producir un cambio favorable en los asuntos educativos de la instrucción primaria, principalmente en la posibilidad de que los niños concretaran una lectura de comprensión.

La nula o poca información obtenida después de haber concluido la lectura de un texto me alarmó y me condujo a buscar opciones efectivas para que los alumnos retuvieran el contenido del escrito. A partir de esta inquietud surgió en mí la necesidad de buscar y de crear propuestas metodológicas para resarcir el problema—que hasta la fecha ha prevalecido en la instrucción básica del territorio mexicano—y me refiero a la falta de comprensión en el proceso lector. La comprensión lectora ha sido la gran ausente en la mayoría de las aulas del país.

Si bien es cierto que las políticas educativas constantemente se reforman para enmendar los males que aquejan a la educación básica, los resultados no han sido satisfactorios. En la actualidad los alumnos aún carecen de las herramientas cognitivas que les permitan leer adecuadamente un texto y que, además, puedan comprenderlo y darle significación a su lectura.

Desafortunadamente, el ejercicio de la lectura únicamente ha sido visto y considerado como un aspecto valorativo de la escala estimativa de evaluación para asignar una calificación bimestral. Con justa razón nuestro país sólo ha conseguido los últimos lugares en las pruebas mundiales encargadas de medir el grado de comprensión en el proceso lector.

Considero que esta situación necesita cambiar porque la lectura se debe enseñar y promover en la escuela primaria con estrategias productivas que conduzcan a los alumnos, no sólo a obtener la información del escrito, sino a que la extracción de los datos sea procesada y convertida en útiles conocimientos. De tal manera que la lectura actúe como un instrumento de formación intelectual y funcione como un recurso indispensable para el permanente aprendizaje autónomo.

Debido a la falta de un enfoque pedagógico y funcional en el proceso lector, la lectura de un material en el salón de clases se vuelve una actividad mecanizada y ausente de significación para el estudiante. El alumno únicamente lee porque así lo indicó el profesor, o bien, porque sólo le interesa acreditar un examen o aprobar una asignatura determinada.

El proceso lector debe mirarse desde una perspectiva en la cual se le permita sacar provecho a la lectura de un texto y no ser exclusivamente una simple tarea escolar cuyo valor numérico expirará en cuanto el profesor asiente la calificación en el cuadro de evaluaciones.

Una vez más insisto que, debido a la numerosa cantidad de contenidos y al poco tiempo disponible para abordarlos en una reducida jornada escolar de cuatro a cinco horas diarias, no es posible dotar a los niños de conocimientos bien cimentados para dirigirlos a que realicen una lectura inteligente y obtengan valiosa información de ella.

La falta de estrategias pedagógicas diseñadas a enseñar a leer y a procesar la información de textos también está estrechamente ligada con el rezago y el fracaso escolares. Cuando un niño carece de habilidades para saber leer, no comprende el escrito, y por ende puede experimentar cierto desánimo y frustración al no haber retenido la información del texto que leyó. Incluso el alumno puede manifestarse agobiado y desorientado al no haber comprendido un problema de Matemáticas, o las instrucciones de su examen de Ciencias naturales o de Geografía.

De acuerdo con mi experiencia, el foco del problema se encuentra en la carencia de técnicas de lectura que permitan mejorar la concentración y aumentar la comprensión de los textos. Desafortunadamente, las políticas educativas sólo han consentido en instaurar y difundir prácticas lectoras que sólo se limitan a

extraer la información dada en el escrito, sin que exista la posibilidad de incorporar un valor interpretativo al texto. Este tipo de enseñanza en el proceso lector es el que se ha difundido desde el nivel preescolar y permanece latente hasta la secundaria.

A mi juicio, considero que el programa de educación básica no ha logrado su cometido: enseñar a leer con una actitud crítica que permita desarrollar la capacidad de análisis.

El pequeño que se inicia en este trascendental y complejo conocimiento, se siente torpe e inútil para poder descifrar el contenido del escrito; lo cual conduce a que el niño conceptualice la lectura como un elemento escolar tedioso, aburrido y hasta abominable.

Aunado también a esto, se incorporan aquellas circunstancias familiares que inciden en el bajo rendimiento y aprovechamiento escolares. Me refiero a la poca disponibilidad de tiempo del padre o de la madre de familia, quien en muchas ocasiones no cuenta con el suficiente tiempo para ayudar a los hijos a desarrollar su potencial académico en las diversas áreas del conocimiento en las que el estudiante podría ser exitoso.

A este desagradable contexto incluso se unen el desapego e irresponsabilidad de los padres con respecto a la crianza y compromiso escolar del hijo, y que lo llevan a experimentar graves efectos psicológicos, a desarrollar actitudes agresivas y hasta manifestar un rotundo rechazo hacia los estudios.

La poca escolaridad de los progenitores y la falta de expectativas escolares de los padres hacia los hijos también forman parte de un escenario hostil inapropiado para desarrollar un auténtico interés por la instrucción académica, en el cual se contemple el gusto por la lectura.

Sumado a esto se hallan situaciones particulares como el hecho de que ambos padres trabajen, o de que sólo uno de ellos viva con el pequeño y tenga que dejarlo solo para ir a trabajar.

A pesar de que los dos factores (institucional y familiar) han incurrido en obstaculizar el gusto por la lectura, el profesor comprometido con su trabajo debe hacer de lado ambas circunstancias –en la medida de sus posibilidades– y ofrecer a

los alumnos opciones de trabajo dirigidas a enseñar y a ejercer las habilidades necesarias para lograr una lectura de comprensión.

Con respecto a lo anterior, decidí realizar un plan de acción en el cual incorporé cinco estrategias de lectura y sus correspondientes mecanismos de evaluación. Al terminar de instaurar este proyecto pude advertir una confiabilidad satisfactoria en los logros evidenciados por mis alumnos. Dicha viabilidad pude notarla, principalmente, en los resultados obtenidos después de trabajar con un texto instructivo y con el poema lírico.

Con relación al texto instructivo, primero observé el interés mostrado por mis alumnos al comunicarles cuál era el propósito de esta lectura. Todos se emocionaron cuando les indiqué que realizaríamos un trompo con material reciclado.

Al momento de poner manos a la obra para la construcción del juguete percibí en los estudiantes una auténtica muestra de iniciativa para trabajar en el aula. Incluso hasta mis dos alumnos más rebeldes se esforzaron en la elaboración del trompo sin manifestar objeciones. Esto me condujo a reflexionar sobre la importancia y la relevancia del aspecto lúdico en el proceso de enseñanza-aprendizaje, así como en el alto valor de la participación y colaboración grupal.

Con respecto al poema, los estudiantes también mostraron interés en la lectura de los versos y noté una mayor atención justo cuando reforcé el texto con la proyección del video en el cual se desplegaban imágenes impresionantes para los niños. Esta actividad permitió que el alumno lograra exteriorizar su empatía, externar sus emociones, y en algunos casos hasta verbalizarlas. Lo que condujo que el alumno se mostrara consciente de su mundo emotivo.

Desde mi punto de vista, las propuestas de lectura relacionadas con estas dos actividades, fueron las que más me agradaron porque me brindaron entusiasmo y complacencia, no sólo por percibir la voluntad de los niños hacia el trabajo, sino también por ver en sus rostros y en su proceder manifestaciones de bienestar total. Ambas actividades estuvieron encaminadas a satisfacer a todos los alumnos, pero principalmente a aquellos escolares quienes muy difícilmente se acoplan a las sesiones habituales de un salón de clases.

Esto lo comento porque los frutos brindados por las dos lecturas ofrecieron un momento de recreación en el aula: se establecieron competencias de trompos bailarines por parte del instructivo, y se generó un ambiente emotivo, por la lectura del poema y la proyección del video. Ambas reacciones me permitieron comprobar que la lectura puede combinarse con el juego y las emociones profundas, lo que enriquece la experiencia vivencial del escolar.

Creo que con estas actividades me encargué de demostrar que la lectura no es tan desagradable como la concibe la mayoría de la población estudiantil. Porque con la lectura se pueden obtener minutos de desbordada alegría o momentos de emotiva reflexión.

Considero que estas prácticas, en las cuales no haya algo parecido a una clase convencional son las más atractivas y efectivas para los estudiantes. Si bien es cierto que hay escolares cuyos estilos y modos de aprendizaje se ajustan al rigor de las sesiones habituales, hay algunos otros alumnos que disfrutan todo aquello que no se parezca a una clase.

A este tipo de estudiantes les gustan las actividades extraordinariamente dinámicas en las que se incluyan el juego, la diversión y la presencia de atractivas imágenes. Por ello considero recomendable la implantación de este tipo de estrategias para que se desarrollen en el salón de clases y así se logre conseguir resultados favorables tanto para el profesor como para los estudiantes. Pues de esta forma se pueden cubrir y satisfacer las expectativas de los alumnos y –sobre todo– de aquellos quienes no se ajustan al rigor y a la solemnidad de una clase convencional. A mi juicio, sin esta clase de dinámicas resultan ser mínimos los logros obtenidos en el aula.

No obstante, a pesar de que yo utilicé coloridas y vistosas diapositivas en la sesión destinada a abordar el texto descriptivo, creo que no logré atraer la atención de mis alumnos al cien por ciento. Esto se debió a que no hubo un momento de desahogo ni de juegos en la sesión. Desarrollé la clase convencionalmente y con la solemnidad requerida. Considero que si hubiese podido ofrecer una sesión con cierto grado de esparcimiento, quizás habría obtenido resultados más favorables hacia mis alumnos.

Aclaro, no rechazo las sesiones desarrolladas de forma tradicional, simplemente quiero destacar la relevancia y la efectividad de clases más dinámicas en las que haya incentivos, pues el entretenimiento que ofrecen los juegos es parte esencial y natural del adecuado desarrollo infantil.

En mi opinión, este tipo de acercamientos amistosos pueden conducir al alumno a cambiar su perspectiva sobre el proceso lector. A partir de una grata experiencia es muy probable que el joven estudiante tome la responsable iniciativa de leer algún material determinado –sobre todo– aquellos textos que le originen diversión y contentamiento. Con el paso del tiempo y conforme el niño vaya madurando, existe la posibilidad de que seleccione géneros textuales, con un mayor grado de complejidad apegados a sus intereses.

Al momento de recabar los datos para la elaboración del balance de resultados, por cada una de las actividades, en mí surgió una interrogante que sin dudar pude responderla: ¿Mis alumnos desarrollaron el máximo potencial de lectura o se fueron adiestrando para lograr la comprensión de un texto? Seguramente, ninguno de mis estudiantes alcanzó su máximo potencial, y menos en un curso de cinco sesiones, pero sí creo que fueron capaces de reconocer que no todos los escritos se leen de la misma forma; que para cada uno de ellos se emplean distintas estrategias lectoras. También considero que mis alumnos fueron capaces de recordar el material leído con lo cual consiguieron plantear un conjunto de posibles interpretaciones de un texto.

Sin duda, hablar sobre los problemas y los desafíos que enfrenta la educación primaria –especialmente– la comprensión de la lectura, es vastísimo y continuará ofreciéndonos temas de estudio. Probablemente alguien desee ampliar, profundizar e implantar un taller como éste, destinado a consolidar la comprensión lectora; claro, con sus respectivos complementos y ajustes adaptados a las demandas de cierto grupo escolar.

Finalmente, expreso que este trabajo fue de mi entero agrado porque, gracias a esta investigación, enriquecí mi acervo cultural, pude mejorar mi trabajo docente y logré manifestar una mayor empatía hacia mis alumnos.

Las conclusiones de este informe académico pueden resumirse en los siguientes puntos:

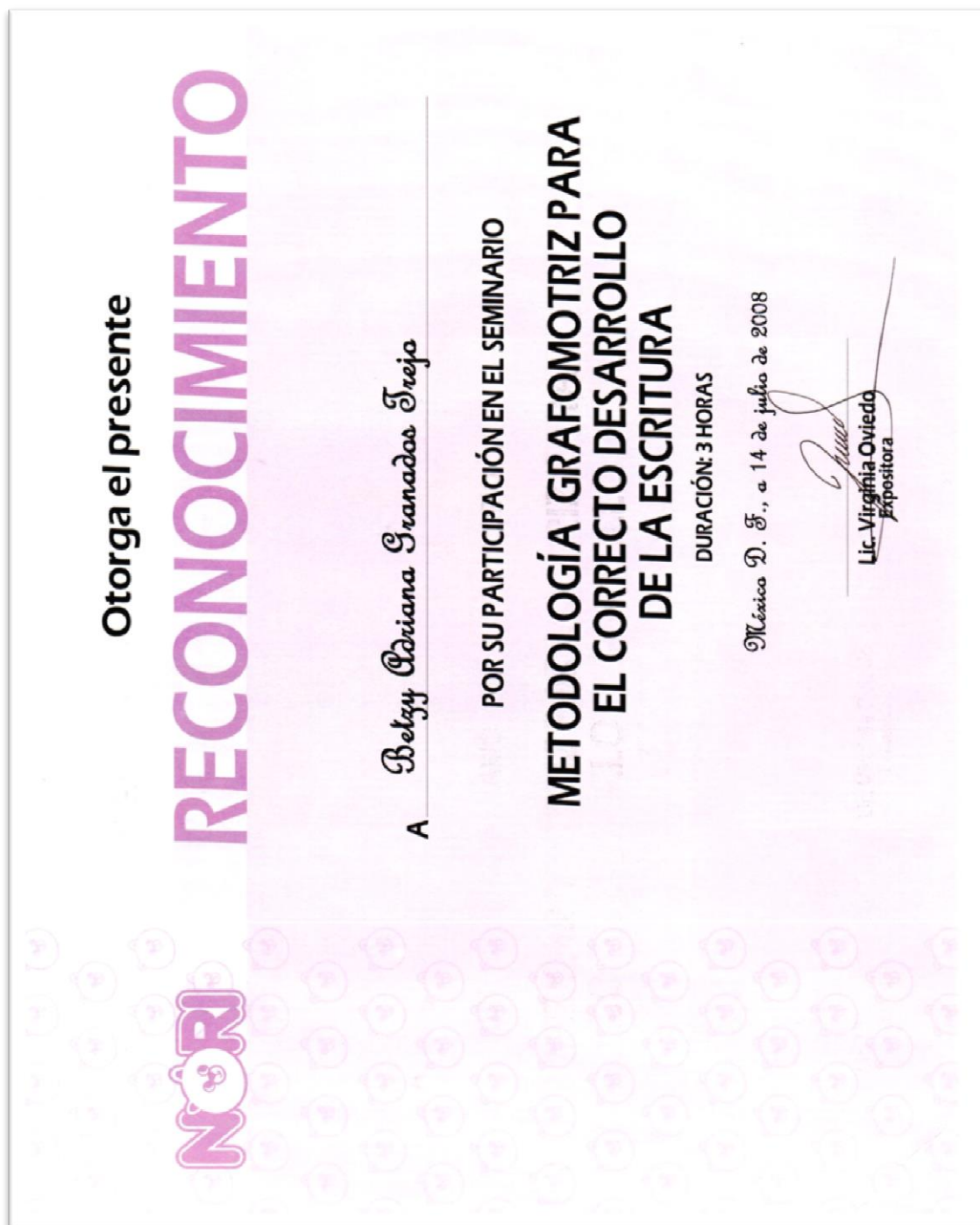
1. Los contextos urbano, económico y cultural repercuten positiva o negativamente en el desarrollo escolar de un pequeño.
2. A partir de los primeros años del siglo xx se han implantado reformas educativas encaminadas a mejorar la situación académica del país, que hasta la fecha no han podido concretarse.
3. Los programas de lectura y la práctica lectora en el salón de clases aún no han logrado satisfacer las demandas de la comprensión de textos que exige el sistema educativo del nivel primaria.
4. Los numerosos contenidos y el poco tiempo disponible en el aula, impiden contar con las suficientes herramientas cognitivas para adiestrar y capacitar a un estudiante con miras hacia la lectura e interpretación de textos.
5. Es necesario implementar acciones atractivas y efectivas destinadas a enseñar a los niños a leer en cada salón de las escuelas primarias del país.

Espero que este trabajo sea una aportación para quienes deseen investigar y ahondar más en la principal problemática de la escolaridad mexicana: la siempre ausente lectura de comprensión.

El camino de estudio sobre esta realidad escolar sigue abierto. Y es el presente informe académico, una pequeña contribución al tema de la comprensión lectora de la lengua materna en sexto grado de la instrucción primaria.

Anexos

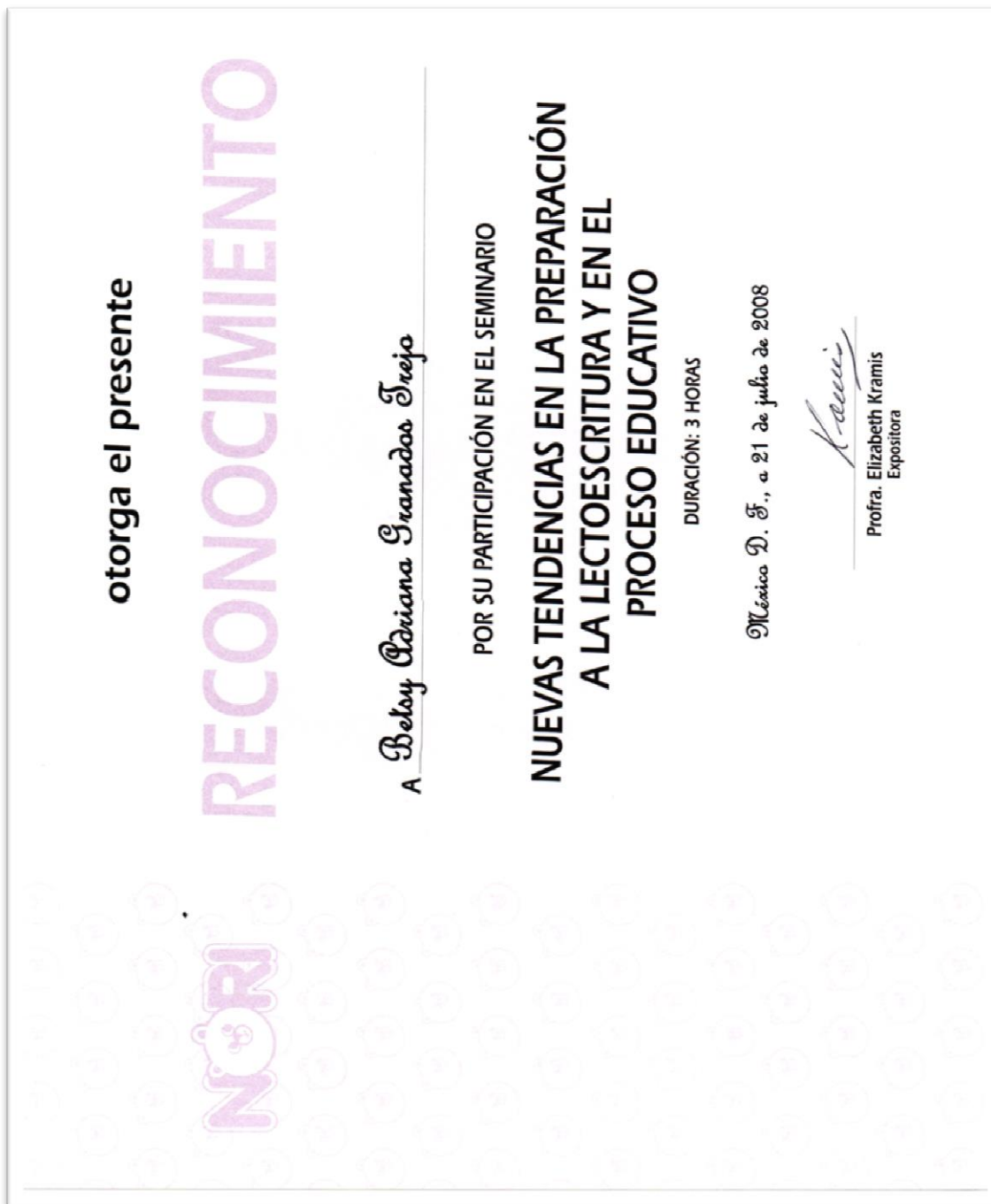
Anexo 2. Reconocimiento del seminario *Metodología grafomotriz para el correcto desarrollo de la escritura*



Anexo 3. Reconocimiento del seminario *Estrategias de lectura para educación básica*



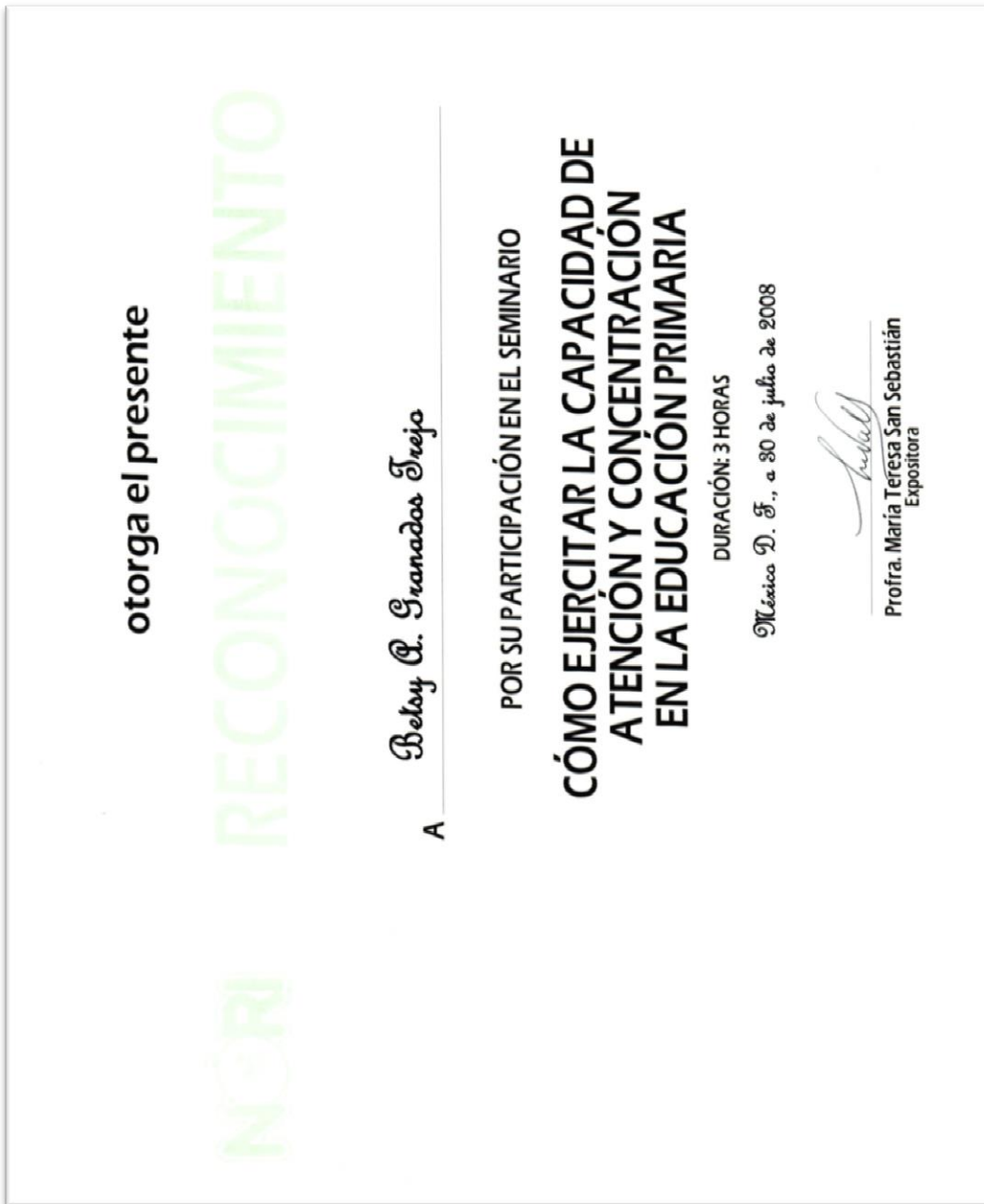
Anexo 4. Reconocimiento del seminario *Nuevas tendencias en la preparación a la lectoescritura y en el proceso educativo*



Anexo 5. Reconocimiento del seminario *Recursos y materiales didácticos para el aprendizaje de las matemáticas*



Anexo 6. Reconocimiento del seminario *Cómo ejercitar la capacidad de atención y concentración en la educación primaria*



Anexo 7. Reconocimiento del seminario ABC vamos a leer



Anexo 8. Reconocimiento del seminario *Educación por movimiento*



Anexo 11. Reglamento interno del salón de clases



**COLEGIO
BENITO JUAREZ S.A. DE C.V.**
R.F.C. CBJ 920317 9F3

NIVEL : PRIMARIA INCORPORADO A LA S.E.C. y B.S.
ACUERDO No. 240-015-0229/90 DEL 15 DE AGOSTO DE 1989
C. FED. 1594008 C. EST. 0608BPPAUMX0357 C.C.T. 15PPR2598N

“2008, AÑO DEL PADRE DE LA PATRIA, DON MIGUEL HIDALGO Y COSTILLA”

Reglamento interno del salón de clases. 6º grado

1. Llegar puntualmente a la escuela (07:50 a.m.).
2. Portar completamente el uniforme.
3. Venir a la escuela completamente aseados y con los zapatos bien lustrados.
4. Poner atención en las horas de clase.
5. Levantar la mano para participar.
6. No tomar objetos ajenos. Pide prestado aquello que necesites.
7. Respetar a los compañeros y compañeras del grupo.
8. No expresarse con palabras obscenas.
9. Cumplir con trabajos y tareas escolares.
10. No comer en el salón de clases.
11. Mantener limpio y ordenado el espacio de trabajo.
12. Cuidar los materiales y mobiliario del salón.

Elaborado por la profesora Betsy Adriana Granados Trejo.

Autorizado por la directora escolar, profesora Eloísa Tapia Salazar.

La Florida de Ciudad Azteca, Ecatepec de Morelos, Estado de México.





COLEGIO

BENITO JUÁREZ S.A. DE C.V.

R.F.C. CBJ 920317 9F3

<p>Educación cívica y ética</p>	<p>1) La República Mexicana.</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Dirigir una lluvia de ideas para que los alumnos mencionen los nombres de los estados que integran la República Mexicana. 	<ul style="list-style-type: none"> • Cuaderno de trabajo. • Mapa de la República Mexicana con división política. • Guía didáctica. 	<ul style="list-style-type: none"> • Resumen ofrecido en la clase. • Elaboración de un esquema de información. • Resolución de un cuestionario.
---------------------------------	----------------------------------	---	---	--


 Profesora Betsy Adriana Granados Trejo


 Directora Eloisa Tapia Salazar

Anexo 13. Agenda de trabajo para el Consejo Técnico Escolar



COLEGIO BENITO JUAREZ S.A. DE C.V. R.F.C. CBJ 920317 9F3

NIVEL : PRIMARIA INCORPORADO A LA S.E.C. y B.S.
ACUERDO No. 240-015-0229/90 DEL 15 DE AGOSTO DE 1989
C. FED. 1594008 C. EST. 0608BPPAUMX0357 C.C.T. 15PPR2598N

“2008, AÑO DEL PADRE DE LA PATRIA, DON MIGUEL HIDALGO Y COSTILLA”

REUNION DE CONSEJO TÉCNICO DEL MES DE SEPTIEMBRE

AGENDA DE TRABAJO

- Lectura de reflexión.

- Comisiones del consejo técnico.
 - Secretario (se rola, inicia 6°)
 - Estrategias de Enseñanza y Aprendizaje (profesora Susana y Profesor Adrian).
 - Evaluación de los Programas (Profesor Alfonso y Profesor Victor).
 - Plan y programas de estudio (Profra Luz y Profre Jose luis).
 - Seguimiento del Plan de Trabajo (Profra Betsy y Profra Natalia).

- Análisis de los resultados de la prueba ENLACE.
 - Llenado de los formatos.
 - Sugerencias para el Plan de Mejora.

- Información acerca del manual para las jornadas cívicas infantiles.
 - Formar una comisión (dos personas).
 - Coordinadores por grupo.

- Acompañante de lectura.
 - Indicaciones por la Profra. Betsy.
 - Análisis del material correspondiente al Programa Leer para Crecer.

- Asuntos Generales.
 - Entrega de programas escolares (se regresarán a la dirección escolar al final del curso).
 - Hora de entrada y hora de salida.
 - Disciplina.

Atte. Profra. Eloisa Tapia Salazar

Anexo 14. Acta de trabajo del Consejo Técnico Escolar

27

Acta de Consejo Técnico Diciembre

En la localidad de la colonia La Florida, Cd. Azteca Escatepec de Morelos, Estado de México, en el local que ocupa el "Colegio Benito Juárez", ubicado en Tlacopan No. 288, siendo las 8:00 hrs del día 2 de Diciembre del 2009, se reunieron los integrantes del Consejo Técnico, de dicha Institución para desarrollar la siguiente:

Agenda de Trabajo

- 1- Bienvenida y Lectura de reflexión.
- 2- Exposición sobre: las competencias y el Proyecto.
- 3- Exposición sobre: estrategias de enseñanza
- 4- Lectura del Plan de Derechos Humanos y el Plan de Biblioteca.
- 5- Organización Escolar.
 - a) Evaluaciones
 - b) Festival navideño
- 6- Asuntos Generales

En el punto 1 se hizo la lectura de reflexión "El Alpinista" llegando a las siguientes conclusiones:

- No aferrarse a las cosas ni a las ideas.
- Saber encontrar alternativas.
- Poder modificar nuestras formas de trabajo.

En el punto 2 la Profra. Betsy Granados expuso algunos aspectos importantes sobre las competencias y el trabajo por proyectos.

En lo que se refiere a las competencias se definió el término como el conjunto de conocimientos, habilidades y aptitudes del ser humano que pone en juego en la resolución de problemas, es decir el conjunto de estrategias que se utilizan para resolver problemas que se presentan en la vida cotidiana.

En cuanto al trabajo por proyectos se realizó un ejercicio con el tema: Cuidado de una mascota. El trabajo se realizó por binas, mismas que aportaban elementos para la transversalidad en cada una de las áreas.

Para reafirmar lo anterior se hizo una lectura comentada del material impreso: "Propuesta Didáctica Transversal"

En el punto 3 se expusieron algunos aspectos a conside-

rar en lo referente a las distintas estrategias de enseñanza señalando los siguientes: aprendizaje inducido, manejo de la realidad, sistematización de la información, trabajo colaborativo, trabajo en grupo etc. 4.- En este punto se realizó la lectura del Plan de los Derechos Humanos y el Plan de Biblioteca con el fin de asignar las comisiones en cada uno de los planes.

En el punto 5 referente a Organización escolar se acordó lo siguiente:

- Evaluar las asignaturas de Español y Matemáticas con una evaluación impresa como se ha realizado siempre y en lo que respecta a las otras asignaturas hacerlo con el portafolio de actividades.

- Entregar concentrado de evaluaciones a la Dirección Escolar el día 17 de diciembre para realizar a tiempo la captura de éstas.

Respecto al Festival Navideño se acordó lo siguiente:

- Realizar el Festival en 2 tiempos el primer tiempo a las 9:00 horas y el segundo a las 10:00 hrs. A. M.

- Salida para alumnas y profesores a las 13:00 hrs.

No existiendo otro asunto que tratar, se levanta la presente siendo las 13:00 hrs. del día 2 de diciembre de 2009, firmando al calce las que en ella intervienen.

Presidente

Marcelino Campos Arizmendi



Secretaria

Mra. Eloísa F. S.

María Eloísa Tapia Salazar

Vocales

Susana Martínez Guzmán

Diana Aguirre Sossa

Yolanda Barrera Urióstegui

Claudia Soriano Etcheverry

José Luis Pardo Moreno

Verónica Mejía Pacheco

Natalia Carranza Solís

M. Antonio Ramírez Alatriste

Betsy Granados Trejo

Anexo 15. Texto del cuento *Los Héctores*

Los Héctores

Ricardo Mariño

La muerta de peor carácter en el cementerio era Ana Maidana de Quintana. Había sido maestra y directora de escuela. Al cementerio había llegado hacía un mes y los problemas comenzaron ese día.

Tras un paseo por las tumbas, Ana se puso a gritar. Su enojo se debía a una leyenda que vio en una **placa** de bronce:

¡José te fuistes, pero sigues vivo en nuestros corasones!

—“¿Fuistesss?” —dijo Ana, exagerando la ese— “¿corasssiones?”.

A pocos metros otra leyenda llamó su atención:

Cristina: te recuerdan tu esposo, higos y nietos.

—¿Higos? ¿Los higos recuerdan a Cristina? —dijo Ana, enojada.

Lo que terminó de ponerla frenética fue su propia tumba en la que una placa decía:

“En memoria de Ana de Quintana, que nos encendió todo lo que savemos. Sus ex alunos que tanto la lioran.”

—¡Ahhhh! —fue el grito de Ana, que les puso los pelos de punta a los muertos y vivos de diez kilómetros a la redonda.

Eran las siete de la mañana. En ese momento el encargado del cementerio, Héctor Funes, tomaba té con el sepulturero, Héctor Pozos, y el vendedor de flores, Héctor Clavel.

—Un muerto ha entrado en **cólera** —anunció **sombrío** Héctor Funes quien, como encargado del cementerio, sabía todo lo que se puede saber sobre los muertos.

Héctor Pozos se puso **pálido**.

Héctor Clavel saltó a su bicicleta y no dejó de pedalear hasta llegar a su casa. Mucho se habló sobre la desagradable sensación experimentada por todos en la ciudad, pero mucho más se dijo en los días siguientes, cuando comenzaron a registrarse extraños sucesos...

Un quinto grado fue perseguido por un libro de gramática. A una niña le apareció en la panza la leyenda: Las palabras terminadas en aba se escriben con b.

Un señor en cuya casa había un cartel que decía: Electricidad, fue perseguido por una plancha que trató de quemarle las nalgas.

La ciudad estaba bajo los efectos del **pánico**. Nadie entendía a qué se debían los ataques **paranormales**.

Los únicos que tenían un plan eran los Héctores.

Héctor Funes, Héctor Pozos y Héctor Clavel estaban preocupados porque ya casi nadie visitaba el cementerio.

Un día los Héctores compraron pinceles, pinturas y una edición usada *de Dudas y errores frecuentes del idioma castellano*. Durante una jornada se dedicaron a corregir los errores en las **lápidas** y una noche, sin que nadie los viera, **acarrear**on baldes y una escalera por toda la ciudad hasta corregir todos los carteles con errores.

Al principio la gente observó con extrañeza las correcciones, pero reaccionó con

más temor cuando una maestra dijo:

—¡Es el fantasma de Ana Maidana de Quintana! Sólo ella podría hacer algo así.

Los tres Héctores juraron que nunca contarían la verdad.

Ana volvió a la tumba y se quedó tranquila. Con el tiempo la gente volvió a visitar el cementerio.

Pero para los Héctores las cosas ya no volvieron a ser como antes: cada vez que veían un error no podían dejar de corregirlo.

—¿Y si quisiéramos corregir lo que está mal escrito en la calle? Tengan un cuaderno a la mano y vayan anotando lo que encuentren.

Ricardo Mariño “Los Héctores” en *El colectivo fantasma y otros cuentos de cementerio*. México, SEP-Atlántida, 2006.

Anexo 16. Localización y aclaración de las palabras desconocidas y expresiones idiomáticas en el cuento *Los Héctores*

03/09/2008

REVISADO
Miercoles

Placa: lamina de metal
Cólera: Enojo intenso
Sombrío: Asustado, sorprendido, asombrado, impactado y temeroso
Pálido: Asustado
Pánico: Espantado, miedo, aterror, susto
Los Héctores
 Ricardo Mariño
Paranormal: algo extra
Lápida: piedra, placa.

La muerte de peor carácter en el cementerio era Ana Maidana de Quintana. Había sido maestra y directora de escuela. Al cementerio había llegado hacía un mes y los problemas comenzaron ese día. Acarrea

Tras un paseo por las tumbas, Ana se puso a gritar. Su enojo se debía a una leyenda que vio en una placa de bronce:

¡José te fuistes, pero sigues vivo en nuestros corasones!

—“¿Fuistess?”—dijo Ana, exagerando la ese— “¿corassones?”.

A pocos metros otra leyenda llamó su atención:

Cristina: te recuerdan tu esposo, higos y nietos.

—¿Higos? ¿Los higos recuerdan a Cristina?—dijo Ana, enojada.

Lo que terminó de ponerla frenética fue su propia tumba en la que una placa decía:

“En memoria de Ana de Quintana, que nos encendió todo lo que savemos. Sus ex alunos que tanto la lioran.”

—¡Ahhhh!—fue el grito de Ana, que les puso los pelos de punta a los muertos y vivos de diez kilómetros a la redonda.

Eran las siete de la mañana. En ese momento el encargado del cementerio, Héctor Funes, tomaba té con el sepulturero, Héctor Pozos, y el vendedor de flores, Héctor Clavel.

—Un muerto ha entrado en cólera—anunció sombrío Héctor Funes quien, como encargado del cementerio, sabía todo lo que se puede saber sobre los muertos.

Héctor Pozos se puso pálido.

Héctor Clavel saltó a su bicicleta y no dejó de pedalear hasta llegar a su casa.

Mucho se habló sobre la desagradable sensación experimentada por todos en la ciudad, pero mucho más se dijo en los días siguientes, cuando comenzaron a registrarse extraños sucesos...

Un quinto grado fue perseguido por un libro de gramática. A una niña le apareció en la panza la leyenda: Las palabras terminadas en aba se escriben con b.

Karla Paola Bautista

Anexo 17. Cuestionario sobre el cuento *Los Héctores*

El cuento

6º grado

03/09/2008

REVISADO
 REVISADO
 REVISADO

Nombre del Alumno: Karla Paola Bautista RiveroDespués de haber leído el cuento *Los Héctores* contesta las siguientes preguntas.

Preguntas literales

1. ¿Cuál es el título del cuento?
Los Héctores.
2. ¿Qué había sido Ana Maidana de Quintana?
Una Maestra.
3. ¿Quién es el encargado del cementerio?
Héctor Funes.
4. ¿A qué se dedicaba Héctor Pozos?
A sepultar a los muertos.
5. ¿Quién es el vendedor de flores?
Héctor Clavel.
6. ¿Quién es el autor del cuento?
Ricardo Mariño.

Buen trabajo.

Preguntas de inferencia

1. ¿Crees que en el cementerio había muertos de mal carácter a parte de Ana Maidana? Anota Sí o No, y ¿por qué? No.
Nadie más se quejaba de los errores ortográficos.
2. ¿Por qué se enfureció la maestra?
por las faltas de ortografía.
3. ¿Qué significa la expresión *un muerto ha entrado en cólera*?
un muerto se ha enojado.
4. ¿Cuáles fueron los extraños sucesos que se registran en el cuento?
Un niño fue perseguido por un libro, a un señor lo quemó una plancha y una niña le escribió
5. ¿Qué tipos de errores corrigieron los Héctores?
Faltas de ortografía.
6. ¿Por qué motivo la maestra volvió a su tumba y se quedó tranquila?
Por que ya no había errores ortográficos en las tumbas.

Anexo 18. Esquema del cuento *Los Héctores*

El cuento

6º grado

PRIMARIO
SEGUNDO GRADO

7. ¿Cuál es la verdad que nunca contarían el sepulturero, el encargado del cementerio y el vendedor de flores? Que a los corrigieron los errores.

De acuerdo con lo que leíste, llena los siguientes cuadros.

Personajes	Secuencia
Principales <u>Hector F.</u> <u>Hector P.</u> <u>Hector C.</u>	Presentación o planteamiento <u>Ana de Quintana descubre los errores y se enfurece.</u>
Secundarios <u>Ana M. Q.</u> <u>El hijo</u> <u>La hija</u>	Climax o nudo <u>Los Héctores corrigen la mala ortografía de las lápidas.</u>
Incidentales <u>el señor</u> <u>un quinto grado</u> <u>La niña</u>	Final o desenlace <u>Ana de Quintana regresa a su tumba y se terminan los problemas.</u>

Para reflexionar

1. ¿Te gustaría escribir con errores ortográficos como sucedió en el cuento? Sí o no y ¿por qué?

no
se veía mal.

03/09/2008

Anexo 19. Texto del instructivo para hacer un trompo con material reciclado

Elaboración de un trompo con material reciclado

Materiales:

- CD viejo o rayado
- Marcador viejo que ya no utilices
- Una hoja de color (de ser posible, la hoja debe ser del mismo color que el del marcador).
- Lápiz
- Pegamento líquido
- Tijeras
- Gemas decorativas o botones de diferentes tamaños y colores
- Tres metros de listón de 2 cm de grosor. Debe de ser del mismo color de la hoja.

Instrucciones: realiza los siguientes pasos para elaborar un trompo

1. Traza la **circunferencia** del CD en tu hoja de color.
2. Corta el **exceso** de papel.
3. **Vierte** pegamento en el papel y pégalo en el CD.
4. Quita el tapón del marcador y pásalo a través del CD. Deja, aproximadamente, un quinto del marcador en la parte inferior.
5. Pega un poco de listón en la parte **inferior** del marcador para impedir que el disco se **deslice**.
6. Pega listón en la parte **superior** del marcador.
7. Pon pegamento en la tapa del marcador y cierra.
8. Pega las gemas decorativas o los botones en la parte superior del CD.
9. Gira tu trompo y prueba que trabaje bien.

Anexo 20. Localización y aclaración de las palabras desconocidas en el instructivo para elaborar un trompo

Mauricio Castañeda Juárez

Elaboración de un trompo con material reciclado

Materiales:

- CD viejo o rayado
- Marcador viejo que ya no utilices
- Una hoja de color (se ser posible, la hoja debe ser del mismo color que el del marcador)
- Lápiz
- Pegamento liquido
- Tijeras
- Gemas decorativas o botones de diferentes tamaños y colores
- Dos metros de listón del más delgado de cualquier color.

Instrucciones: realiza los siguientes pasos para elaborar un trompo

1. Traza la circunferencia del CD en tu hoja de color. *redondez* *circunferencia: redondez*
2. Corta el exceso de papel. *exceso: papel de más* *de*
3. Vierte pegamento en el papel y pégalo en el CD.
4. Quita el tapón del marcador y pásalo a través del CD. Deja, aproximadamente, un quinto del marcador en la parte inferior. *Inferior: parte de abajo*
5. Pega un poco de listón en la parte inferior del marcador para impedir que el disco se deslice.
6. Pega listón en la parte superior del marcador. *Superior: parte de arriba*
7. Pon pegamento en la tapa del marcador y cierra.
8. Pega las gemas decorativas o los botones en la parte superior del CD.
9. Gira tu trompo y prueba que trabaje bien.

Anexo 21. Texto del poema *Mamá, soy Paquito***Paquito***Salvador Díaz Mirón*

Cubierto de jiras,
 al ábrego hirsutas
 al par que las mechas
 crecidas y rubias,
 el pobre chiquillo
 se postra en la tumba,
 y en voz de sollozos
 revienta y murmura:
 "Mamá, soy Paquito;
 no haré travesuras."

Y un cielo impasible
 despliega su curva.

"¡Que bien que me acuerdo!
 La tarde de lluvia;
 las velas grandotas
 que olían a curas;
 y tú, en aquel catre
 tan tiesa, tan muda,
 tan fría, tan seria,
 y así tan rechula!
 Mamá, soy Paquito;
 no haré travesuras."

Y un cielo impasible
 despliega su curva.

"Buscando comida,
 revuelvo basura.
 Si pido limosna,
 la gente me insulta,
 me agarra la oreja,
 me dice granuja,
 y escapo con miedo
 de que haya denuncia.
 Mamá, soy Paquito;
 no haré travesuras."

Y un cielo impasible
 despliega su curva.

"Los otros muchachos
 se ríen, se burlan,
 se meten conmigo,
 y a poco me acusan
 de pleito al gendarme
 que viene a la bulla;
 y todo, porque ando
 con tiras y sucias.
 Mamá, soy Paquito;
 no haré travesuras."

Y un cielo impasible
 despliega su curva.

"Me acuesto en rincones
solito y a obscuras.
De noche, ya sabes,
los ruidos me asustan.
Los perros divisan
espantos y aúllan.
Las ratas me muerden,
las piedras me punzan...
Mamá, soy Paquito;
no haré travesuras."

Y un cielo impasible
despliega su curva.

"Papá no me quiere.
Está donde juzga
y riñe a los hombres
que tienen la culpa.
Si voy a buscarlo,
él bota la pluma,
se pone muy bravo,
me ofrece una tunda.
Mamá, soy Paquito;
no haré travesuras."

Y un cielo impasible
despliega su curva.

Anexo 22. Localización y aclaración de las palabras desconocidas y expresiones idiomáticas en el poema *Mamá, soy Paquito*

15/01/2009

REVISADO

Priscila Covarrubias Guiza

Paquito

Salvador Díaz Mirón

Jiras: ropa vieja

Ábrego: viento que trae la lluvia.

Hirsutas: cabello sucio o rastas.

Catre: espacio de cama.

Rechula: hermosa.

Cubierto de jiras I

al ábrego hirsutas

al par que las mechas

crecidas y rubias,

el pobre chiquillo

se postra en la tumba,

y en voz de sollozos

revienta y murmura:

"Mamá, soy Paquito;

no haré travesuras." 10

Y un cielo impasible } *castibillo*
despliega su curva.

"¡Que bien que me acuerdo!

La tarde de lluvia;

las velas grandotas II

que olían a curas;

y tú, en aquel catre

tan tiesa, tan muda,

tan fría, tan seria,

y así tan rechula!

Mamá, soy Paquito;

no haré travesuras." 10

Y un cielo impasible
despliega su curva.

La mamá de Paquito murió

Recuerda: Se escribe con mayúscula antes de iniciar un escrito.

"Buscando comida,

revuelvo basura.

Si pido limosna,

la gente me insulta,

me agarra la oreja,

me dice granuja,

y escapo con miedo

de que haya denuncia.

Mamá, soy Paquito;

no haré travesuras." 10

Y un cielo impasible
despliega su curva.

"Los otros muchachos

se ríen, se burlan,

se meten conmigo,

y a poco me acusan

de pleito al gendarme

que viene a la bulla;

y todo, porque ando

con tiras y sucias.

Mamá, soy Paquito;

no haré travesuras." 10

Y un cielo impasible
despliega su curva.

III
Granuja: niño de mal comportamiento

Paquito no tiene que comer

IV
Gendarme: policía.

tiras: Ropa vieja

Paquito es un niño sucio y pobre.

15/01/2009 DEVISADO

Priscila Covarrubias

"Me acuesto en rincones
solito y a obscuras.
De noche, ya sabes,
los ruidos me asustan.
Los perros divisan
espantos y aúllan.
Las ratas me muerden,
las piedras me punzan...
Mamá, soy Paquito;
no haré travesuras."

✓
Divisar:
ver.

Punzan:
picar.

Paquito es un niño es dolo y tiene miedo.

Y un cielo impasible
despliega su curva.

"Papá no me quiere.
Está donde juzga
y riñe a los hombres
que tienen la culpa.
Si voy a buscarlo,
él bota la pluma,
se pone muy bravo,
me ofrece una tunda.
Mamá, soy Paquito;
no haré travesuras."

Reñir: golpear.

VI

Bravo: enojado

Tunda: tranquisoo
golpisa.

Y un cielo impasible
despliega su curva.

Padre malo que le pega a su hijo.

15/01/2009

Anexo 23. Cuestionario sobre el poema *Mamá, soy Paquito*15/01/2009 **REVISADO**Nombre del alumno: Priscila Covarrubias Guiza

Responde las siguientes preguntas.

Preguntas literales

1. ¿Cuál es el título de la lectura?

Paquito

2. ¿Quién es el autor?

Salvador Díaz Mirón

3. ¿En cuántas estrofas está dividido el texto?

En 6Recuerda:
Se escribe con mayúscula antes de iniciar un escrito.**Preguntas de inferencia**

1. ¿Qué tipo de texto acabas de leer, narrativo, informativo o poético?

Poético.

2. ¿Qué le pasó a la mamá de Paquito?

se murió

3. ¿En dónde vive Paquito?

En la calle.

4. Si lees atentamente, Paquito se dirige a alguien, ¿a quién?

A su mamá.

5. ¿A qué se dedica el padre de Paquito, cuando en el texto se expresa: ...está donde juzga y riñe a los hombres que tienen la culpa?

Es un juez.

6. A lo largo del poema, Paquito decide cambiar de actitud. ¿Cómo decide portarse?

Bien dice que ya no larará ladresuras.

7. De acuerdo con el texto, ¿qué edad podría tener Paquito?

entre 7 o 10 años.**Para reflexionar**

1. ¿Te gustaría vivir como Paquito? Sí o no, y ¿por qué?

No, porque no tendría qué comer o qué vestir.

2. ¿Qué sentimientos experimentaste con la lectura sobre Paquito?

Tristeza.

Anexo 24. Texto del artículo descriptivo

El pájaro carpintero imperial: triste pérdida de nuestra biodiversidad

El carpintero imperial (*Campephilus imperialis*) era el pájaro carpintero más grande del mundo. Medía entre 51 y 56 centímetros de longitud y vivía en los bosques templados mexicanos.

Originalmente se encontraba desde el noreste de Sonora y el oeste de Chihuahua hasta el oeste de Durango y centro de Zacatecas, noreste de Nayarit, centro de Jalisco y norte de Michoacán.

Se alimentaba especialmente de insectos, gusanos y larvas, los que podía encontrar durante todo el año bajo la corteza, en la madera de los árboles o en los suelos después de recogidas las cosechas.

Su extinción se debió principalmente a la tala inmoderada de los bosques de pino en los que vivía, a su explotación como alimento y con fines medicinales y a la cacería furtiva.

Se calcula que sus poblaciones en el país no excedían los 8 mil individuos, pero bastaron tan sólo 40 años de explotación forestal

para que el carpintero más grande del mundo, endémico de nuestro país desapareciera.

Aun cuando se tienen reportes de un par de individuos observados en Sonora y Durango —en 1993 y 1995, respectivamente—, se le considera extinto.



SEMARNAT, "El pájaro carpintero imperial: triste pérdida de nuestra biodiversidad", en *¿Y el medio ambiente? Problemas en México y el mundo*. SEMARNAT, México, 2007, p. 66.

Anexo 25. Localización y aclaración de las palabras desconocidas en el texto descriptivo

diversidad: conjunto de flora y fauna de una localidad 26/03/2009

El pájaro carpintero imperial: triste pérdida de nuestra

biodiversidad ^A El carpintero imperial (*Campephilus imperialis*) era el pájaro carpintero más grande del mundo. Medía entre 51 y 56 centímetros de longitud y vivía en los bosques templados mexicanos.

^{se encontraba} ^{siete estados} ^{de la república} ^{mexicana} **2** Originalmente se encontraba desde el noreste de Sonora y el oeste de Chihuahua hasta el oeste de Durango y centro de Zacatecas, noreste de Nayarit, centro de Jalisco y norte de Michoacán.

^{alimentación} **3** Se alimentaba especialmente de insectos, gusanos y larvas, los que podía encontrar durante todo el año bajo la corteza, en la madera de los árboles o en los suelos después de recogidas las cosechas.

^{motivos} ^{extinción} **4** Su extinción se debió principalmente a la tala inmoderada de los bosques de pino en los que vivía, a su explotación como alimento y con fines medicinales y a la cacería furtiva.

^{tiempo en que} ^{o la extinción} **5** Se calcula que sus poblaciones en el país no excedían los 8 mil individuos, pero bastaron tan sólo 40 años de explotación forestal

^B para que el carpintero más grande del mundo, **endémico** de nuestro país desapareciera. ^{Endémico: originario de una región.}

6 Aun cuando se tienen reportes de un par de individuos observados en Sonora y Durango —en 1993 y 1995, respectivamente—, se le considera extinto. ^{- Aunque hay ejemplares del imperial, se considera extinto.}



SEMARNAT, "El pájaro carpintero imperial: triste pérdida de nuestra biodiversidad", en *¿Y el medio ambiente? Problemas en México y el mundo*. SEMARNAT, México, 2007, p. 66.

Anexo 26. Cuestionario sobre el texto descriptivo

González Beltrán Tania Carolina
 Jueves 26 de marzo del 2009

REVISADO

¿Cuál es el título del texto?

El Carpintero Imperial: triste pérdida de nuestra diversidad.

¿Qué tipo de texto es?

Narrativa

¿Cuántos párrafos tiene el texto?

6 párrafos.

¿Quién es el autor del texto?

La semarnat.

¿Ideas Principales del texto?

* El carpintero Imperial era el más grande del mundo

* Medida: entre 51 y 56 centímetros.

* Vivienda

* Se encontraba en 7 estado de la República Mexicana.

* Alimentación

* motivos de la extinción

* Aunque hay ejemplares de Imperial se considera extinto.

26/03/2009

Anexo 27. Esquema de información sobre el texto descriptivo

González Beltrán Tania Carolina
Jueves 26. de marzo de 2009

Esquema de la descripción. **REVISADO**

sigue extinto. / es el más grande del mundo. / media entre 51 y 56 centímetros.

El Pájaro Carpintero Imperial. / vive en los bosques templados. / se encontraba en 7 estados de la República Mexicana.

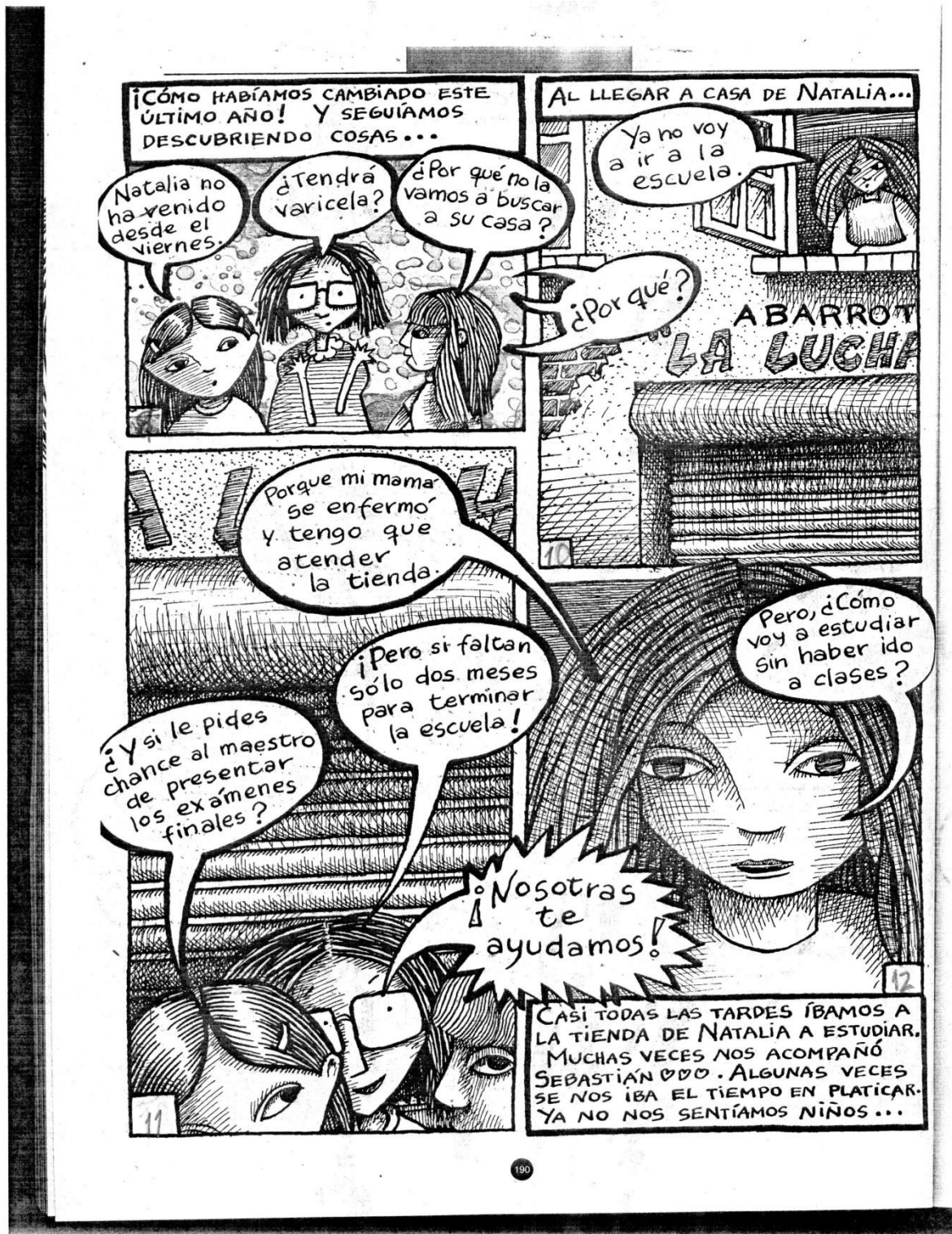
40 años de sufrimiento. / Miró por A) Deforestación. B) Uso de su carne. C) Cacería furtiva. / comía gusanos y larvas.

26/03/2009

Anexo 28. Texto de la historieta *Casi el final*









Anexo 29. Cuestionario sobre la historieta *Casi el final*

25/06/2009

REVISADONombre del alumno: José Luis Acevedo Arizmendi

Responde las siguientes preguntas.

1. ¿Qué cambios experimentan los niños y las niñas de tu edad?

Físicos: Barrios y espinillos, cambio de voz.Psicológicos: Cambio repentino de carácter, Apatía
constan

2. ¿Crees que los cambios son normales?, o ¿sólo porque van en sexto grado?

Sen normales, porque a todos nos va a pasar en algun momento.

3. ¿Has notado cambios en tu persona? ¿Cuáles?

Sí, barros.

4. ¿Qué nombre recibe un relato o historia ilustrada?

Historieta

5. ¿Quién es el autor de
- Casi el final*
- ?

Marta Alcaer

6. ¿Cuál es la situación o problema que se plantea en
- Casi el final*
- ?

Algunos niños entran a la pubertad y dejan l
niñez

7. Enumera algunos elementos que forman una historieta.

1. Onomatopeyas 4. Viñeta2. Globo de pensamiento 5. Globo de diálogo3. Cuadro de texto

8. ¿Cuántos personajes se aparecen en el texto? Anota sus nombres.

5: Poncho, María, Natalia, Sebastián y Paco.

9. En la mayoría de las historietas los cuadros se leen de:

Izquierda a derecha y de arriba
hacia abajo.**Para reflexionar**

1. ¿Cómo te sientes ahora que tienes entre 11 ó 12 años de edad y cursas el sexto grado de primaria?

Bien, porque me gusta
crecer.25/06/2009
Bien trabajo

BIBLIOHEMEROGRAFÍA

ALFONSO SANABRIA, D. y SÁNCHEZ LOZANO, C. (2009). *Comprensión textual. Primera infancia y educación básica primaria*. (2ª ed.). Colombia: Ecoe Ediciones.

ARISTIZÁBAL, A. (2009). *Cómo leer mejor*. (7ª ed.). Colombia: Eco Ediciones.

CARRASCO ALTAMIRANO, A. (2003). La escuela puede enseñar estrategias de lectura y promover su regular empleo. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 8, (17), 129-142. México: Consejo Mexicano de Investigación Educativa.

DOMECH, C., MARTÍN ROGERO, N. y DELGADO ALMANSA, M. C. (1996). *Animación a la lectura. ¿Cuántos cuentos cuentas tú?* (2ª ed.). España: Editorial popular.

FRY, E. (1991). *Técnica de la lectura veloz. Manual para el docente*. (M.R. Michel, Trad.). México: Paidós.

KABALEN, D. M. y DE SÁNCHEZ, M. A. (1997). *La lectura analítico-crítica: un enfoque cognoscitivo aplicado al análisis de la información*. (3ª ed.). México: Trillas: ITESM.

LERNER, D. (2008). *Leer y escribir en la escuela: lo real, lo posible y lo necesario*. México: Fondo de Cultura Económica.

MCGINITIE W. H., MARIA, K. y KIMMEL, S. (1982). El papel de las estrategias cognitivas no-acomodativas en ciertas dificultades de comprensión de la lectura. En E. Ferreiro y M. Gómez Palacio (Comps.). *Nuevas perspectivas sobre los procesos de lectura y escritura* (pp. 29-47). México: Siglo XXI.

MAQUEO, A. M. y MÉNDEZ, V. (2000). *Español 1. Lengua y comunicación. Libro del maestro*. México: Limusa.

MORENO DE ALBA, J. G. (2003). *La lengua española en México*. (Col. Lengua y Estudios Literarios). México: Fondo de Cultura Económica.

NOBILE, A. (1983). *Lectura infantil y juvenil*. México: Ediciones Morata.

SEP. (1993). *Plan y programas de estudio para la educación primaria*. México: SEP.

SEP. (1994). *Libro para el maestro. Español. Educación Secundaria*. México: SEP.

SEP. (2006). *Libros del rincón. Catálogo histórico 1986-2006. Bibliotecas escolares y del aula. Primaria*. México: SEP.

SOLÉ, I. (2009). *Estrategias de lectura*. España: Graó.

PÁGINAS ELECTRÓNICAS

IRIGOYEN MILLÁN, P. (s. f.). *La creación de la SEP y el proyecto de José Vasconcelos*. Recuperado el 08 de julio de 2013, de http://www.inehrm.gob.mx/pdf/exc_sep_vasconcelos.pdf

DELGADO GARCÍA-PETIT, C. (2009). *La poesía en el aula de infantil*. Recuperado el 02 de agosto de 2013, de <http://losrinconesolvidados.blogspot.mx/2009/04/la-poesia-en-el-aula-de-infantil.html>

ESTRADA PÉREZ, N. (2009). *Sembrando poesía. Poesía para niños y niñas*. Ministerio de educación del Perú. Recuperado el 02 de agosto de 2013, de <http://ebr.minedu.gob.pe/dei/pdfs/recursos/poemario.pdf>

Mamá, soy Paquito, poema de Salvador Díaz Mirón en la voz de Nelson Saudades. Recuperado el 07 de febrero de 2009, de <http://www.youtube.com/watch?v=X4jctDX9j9U>